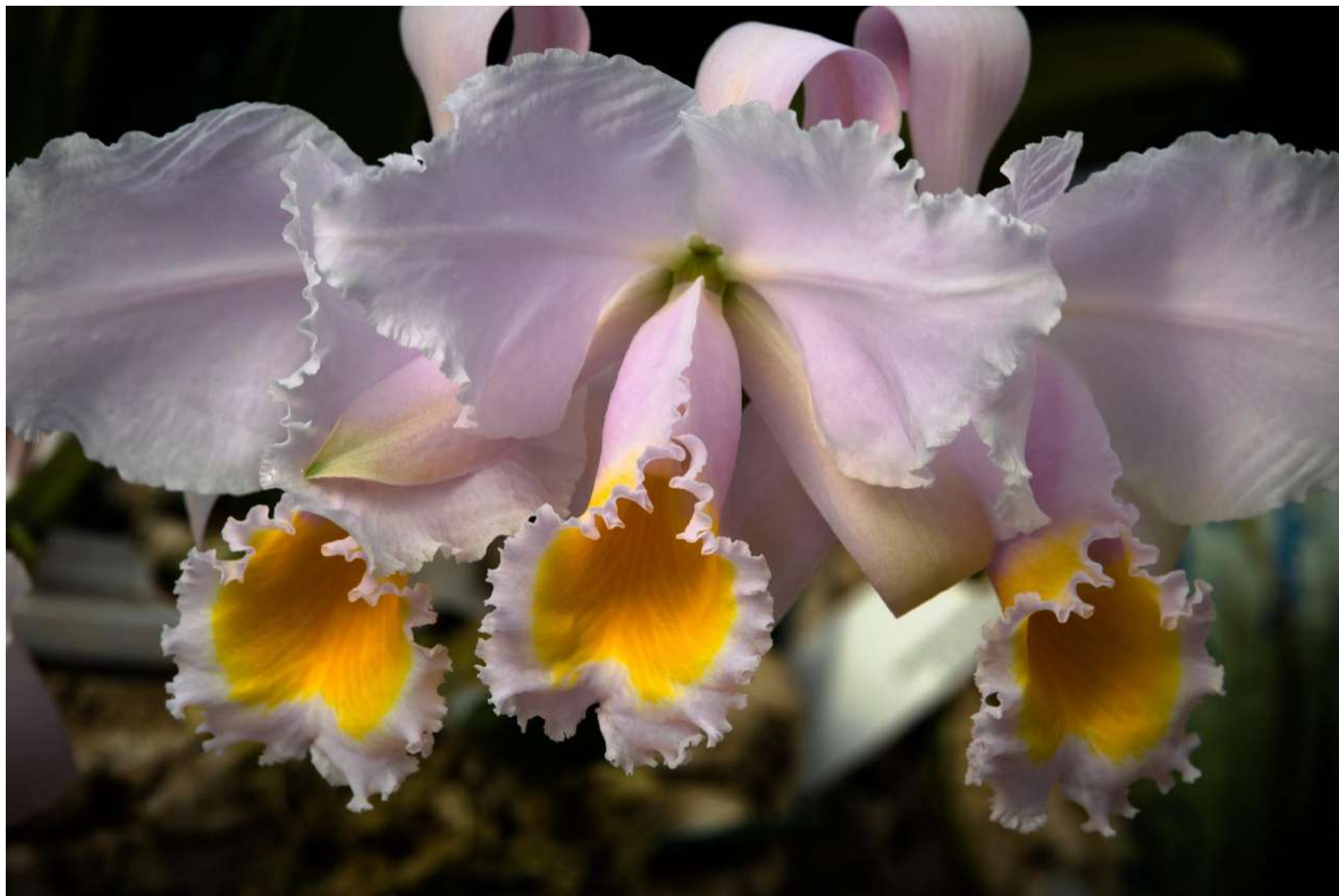




Cattleyas unifoliadas y unas cuantas más...

Por Jan Pahl Paparoni

Associació Catalana d'Amics de les Orquídies



Fotografía de portada: *Cattleya schroederae*, cortesía de Sergi Sedó

Revisor: Xavier García Alarcón

Este libro hubiera sido imposible de lograr sin la generosa ayuda de Xavier García Alarcón, miembro de la Junta en curso y a quien considero mi buen amigo.

Una pequeña guía de A.C.A.O.

Jan Pahl Paparoni

Sant Cugat del Vallès (Catalunya, España).

Diciembre de 2021

ÍNDICE DE CAPÍTULOS

¿A QUIÉN VA DIRIGIDO ESTE LIBRO?	4
¿QUÉ ESPECIES TOCO?	5
GUÍA DE ALGUNAS PALABRAS QUE USO	12
CATTLEYA LUTEOLA	32
CATTLEYA MOOREANA	40
CATTLEYA IRICOLOR	45
CATTLEYA REX	50
CATTLEYA DOWIANA Y AUREA (O MÁS BIEN CATTLEYA DOWIANA)	57
CATTLEYA WARSCIEWICZII	70
EL COMPLEJO CATTLEYA QUADRICOLOR - TRIANAE - SCHROEDERAE	82
EL COMPLEJO CATTLEYA MENDELII - PERCIVALIANA - MOSSIAE)	102
EL COMPLEJO GASKELLIANA - JENMANII - LABIATA - WARNERI	132
EL COMPLEJO CATTLEYA LUEDDEMANNIANA - LAWRENCEANA - ELDORADO	162
CATTLEYA MAXIMA	190
CATTLEYODES	197
GUARIANTHE Y RHYNCHOLAEIA	249
ANEXO (LA CATTLEYA VELUTINA)	295

¿A quién va dirigido este libro?

Todo lo que escribiré acá deben considerarlo como conocimiento provisional y por lo tanto perfectible, no me considero ninguna autoridad en el tema y todos los días aprendo cosas nuevas o actualizo conocimientos separando la paja del trigo. He tratado en la medida de lo posible de no caer en hybris pero si de proporcionar lo que no se consigue en otras fuentes o de conseguirse he logrado constatar que está mal.

Advierto al lector que esto no es una monografía de técnicas de cultivo estandarizadas, para ello hay de sobra material físico y digital a la mano, tampoco un intento de complicarles la existencia haciéndoles creer que para cada especie deben tener condiciones excepcionales y únicas, todo lo contrario, estoy completamente a favor de en la medida de lo posible estandarizar el cultivo, así que las ideas de fondo de este libro son básicamente dos:

- Se hagan una idea de cómo vive cada especie en su ambiente natural, sea por curiosidad o por entenderlas un poco más así sea por medio de mis propios sesgos.
- Si una especie no se adapta bien a su cultivo estandarizado, espero que este libro les sea de utilidad para consultar qué pueden corregir para que esa especie se les de mejor inspirándose en cómo son en la naturaleza.

¿Qué especies toco?

Las Cattleya es un género inmenso, de hecho desde que se hicieron las primeras revisiones filogenéticas, aunadas a una mejor comprensión de características de comportamiento vegetativo y no solamente el floral que fue el que antes más se usó, hoy se sabe que este género es mucho más complicado que lo que se pensaba.

Este libro está enfocado en todo el grupo de Cattleyas unifoliadas, también conocidas como “Cattleyas Clásicas”, “Cattleyas de flores grandes” o incluso se llegó a hablar de la “reina de las Orquídeas” para todo el grupo de Cattleyas unifoliadas ya que estas dominaron el mercado de Orquídeas hasta la entrada de las Phalaenopsis en los hogares y oficinas de todo el mundo. Todas estas Cattleyas unifoliadas, que le deben el nombre por tener una sola hoja en vez de dos a tres, son de las que heredarán forma, tamaño, substancia y color la mayor parte de la genética los híbridos complejos, tanto los tipo “Corsage” como los tipo “Art Shade” que hoy adornan muchas colecciones. Sin embargo entro en algunas otras áreas, aparte de todas la unifoliadas que con los avances de la genética ya se sabe que pertenecen a más de un grupo dentro del género Cattleya y no a un solo grupo, entraré en todas las Guarianthe, Rhyncholaelia, y todas las Laelias Brasileñas del grupo de “flores grandes”, parece poco no tratar todo el género en este libro, pero es un trabajo grande como verán.

Dentro de este libro siempre usaré los nombres clásicos que todos conocemos. Sin embargo es de hacer notar que *Sophranitis* ya no existe como género y es parte de las *Cattleya*, que las *Laelia* brasileñas ya no son *Laelia* sino *Cattleya* y que la separación de los géneros *Cattleya* con los géneros *Brassavola*, *Guarianthe*, *Rhyncholaelia* y *Meiracyllium* fue más una separación de compromiso taxonómico que una separación realista, todos pertenecen a un mismo clado en los que los géneros más “antiguos” quedaron fuera de *Cattleya*, mientras que para evitar disgregar a las *Cattleya* en muchos géneros diferentes se mantuvieron el resto en conjunto, cosa que además es práctica usual entre taxónomos tipo “lumper” que prefieren géneros con un mínimo de varias docenas de especies para hacerlos “informativos” a la hora de estudiarlos, mientras que las especies más basales quedaron en 4 géneros diferentes por la mayor influencia de taxónomos tipo “splitter” que prefieren o se decantan más por mantener junto lo que es estrictamente muy similar. En las *Cattleya* hoy coexisten las dos maneras de entender la botánica, con criterio de grano grueso y como grano fino. También hubo otra razón no muy hablada del porqué este género no incluyó los 4 géneros más antiguos o basales todos reunidos en un mismo género, de haberse incluidos, por regla en taxonomía botánica todo el género no hubiera podido llamarse *Cattleya* sino *Brassavola*, que es el primer género descrito del grupo aunque “*Cattleya*” como género exista desde el siglo XIX. Esto no hubiera con seguridad gustado ni a horticultores ni a un buen grupo de botánicos por igual.

Actualmente lo que se considera *Cattleya* está a su vez dividido en 4 subgéneros, que serían géneros de facto si se aplicaran las mismas reglas que se aplicaron a las ramas

más antiguas de las *Cattleyas*, que sea dicho de paso, es un género que aunque se considera sudamericano realmente surgió de la radiación adaptativa de “proto-cattleyas” de la región de mega-México hacia nuevos nichos en Sudamérica, lo que se puede ver tanto en los géneros basales dentro del mismo clado donde está *Cattleya* formando un clado, hay otro clado de sus “primas” donde quedaron agrupadas desde *Laelia mexicana* y *Schomburgkia*, hasta *Myrmecophila*, *Encyclia* o *Epidendrum*. Entre ambos clados encontramos la subtribu *Laeliinae*.

Regresando a lo que hoy se clasifica como *Cattleya* tenemos el subgénero *Maximae* y el Subgénero *Cattleyella*, ambos tuvieron mucha discusión por su cercanía a *Brassavola* y los demás géneros basales que quedaron fuera de las *Cattleya*, al final la *Cattleya maxima* quedó como único representante de este subgénero *Maximae* ganando su posición como “*Cattleya*”, por otro lado el subgénero *Cattleyella* perdió el rango momentáneo de género que llegó a tener también para preservar a la *Cattleya maxima* dentro de las *Cattleya*, este subgénero solamente está compuesto por una sola especie, la *Cattleya araguaensis*, posiblemente un descendiente de un híbrido natural entre una “proto-*Brassavola*” y una “proto-*Cattleya*” muy antigua.

Seguidamente dentro del Género *Cattleya* tenemos el subgénero *Intermediae*, acá tenemos clasificadas todas las antiguas especies de *Cattleya bifoliada* sin las *Guarianthe* (o bifoliadas centro-americanas), casi todas Brasileñas y que van desde *Cattleya aclandiae* a *walkeriana*, dentro de este subgénero se podrían hacer “complejos de especies” pero que yo sepa no existen oficialmente, por ejemplo las *Cattleya bifoliadas*;

intermedia, forbesii, loddigesii, nobilior, nobilior subespecie amaliae, harrisoniana, violacea y kerrii, podría ser considerado un complejo de especies, pero no es fácil definirlos, en este caso un problema vendría por parte de la *Cattleya schilleriana*, que es descendiente de un híbrido natural de una especie ya extinta de este “complejo” con una *Cattleya* ya extinta más bien emparentada con especies de otro complejo diferente donde entrarían especies como la *amethystoglossa*, ¿dónde se dejaría entonces?. Historiales pasados de introgresión como este caso son comunes en las plantas y animales, ya lo mencionamos de pasada con el subgénero *Cattleyella* y su única especie *Cattleya araguaiensis*, pero obviamente no son los únicos problemas que tienen que resolver taxónomos hasta llegar a un consenso provisional. Además, existen especies que por fenotipo no cuadran en ningún complejo, como la *Cattleya dormaniana*, no solamente en su fenotipo, sino en detalles como sus políneos “atrofiados” adicionales que hoy en día se sabe que no provienen de un historial de introgresión entre *Cattleya bifoliada* y *Laelia* brasileña como antes se pensaba, sino de una evolución convergente.

Lamentablemente no trataré este subgénero “bifoliado” porque solamente hubiera podido hacer capítulos para la *Cattleya violacea*, *Schilleriana*, *dormaniana*, *velutina* y más o menos para el grupo o complejo de especies donde está la intermedia, y este subgénero es demasiado rico de diversidad y valor hortícola como para dejarlo “tuerto, manco y sordo”. Dejo acá una lista de sus especies, todas ellas tan bellas como las *Cattleya bifoliadas*: El grupo de la bicolor con posiblemente dos a tres subespecies y sus primas la *tenuis* y *elongata*. El grupo de la granulosa, *porphyroglossa* y *schofieldiana*. Las especies hermanas *guttata* y *leopoldii* con su prima la bellísima

amethystoglossa. La solitaria pequeña joya de dormaniana. El grupo de la forbesii, harrisoniana, intermedia, kerrii, loddigesii, nobilior, nobilior ssp amaliae, la bellísima violacea, la walkeriana y por qué no la schilleriana. La outsider aclandiae y la otra hermosa outsider, increíblemente florífera y perfumada velutina. Estos grupos son en parte mi forma particular de clasificarlas por similitud y en parte verdaderos complejos de especies dentro de las bifoliadas más emparentadas entre ellas que ellas con las otras bifoliadas. No se me debe tomar acá muy literal pero lo dejo como guía.

A medida que nos acercamos a los clados más nuevos se van cambiando las nomenclaturas de el nivel de subgénero al de sección en este “depósito” entra el subgénero Cattleya, ahí tenemos claramente dos grupos, un primer grupo conformado por dos secciones, un taxón más bien antiguo y más conectado a las antiguas Sophronitis y Laelia brasileñas que es la sección Lawrenceanae que es donde entran las Cattleyas unifoliadas con rasgos arcaicos que son tratadas por completo en este libro (por ejemplo la Cattleya lueddemanniana), mientras que la otra sección sería la sección Cattleya propiamente dicha que es donde entran todas las unifoliadas “andinas” obviamente también tratadas en este libro y que de hecho también tienen una gran conexión con el subgénero Intermediae (es decir las bifoliadas brasileñas). La taxonomía es un enredo como ven. Género, Subgénero, Sección, serie en este grado de “mayor” a “menor”.

El otro clado dentro del Subgénero Cattleya que por su evolución muy reciente a pesar de las inmensas y obvias diferencias se considera una sola sección (Crispae), está conformado por varias “series”, el primero la microlaelia (con solamente la lundii como

especie), la serie *Sophranitis* que contiene todo el antiguo género homónimo y que es internamente hoy un desastre taxonómico porque está siendo muy revisado con lupa las especies válidas y intercambio híbrido entre especies que hoy aceptadas (*acuensis*, *alagoensis*, *brevipendunculata*, *cernua*, *coccinea*, *dichroma*, *mantiqueirae*, *pygmaea* y *wittigiana*) , sigue la serie *parviflorae* que contiene todo el complejo de la miríada de especies de *Laelias* rupícolas existentes incluyendo la *harpophylla* que es la más basal de ellas, donde entran la asombrosa cantidad de media centena de especies y creciendo cada día, un trabajo que no debe ser nada agradable, porque para que dentro de cada serie entren tantos complejos de especies tiene que ser un dolor de cabeza trabajar como las *laelias* rupícolas (conocidas por muchos como *Hoffmannseggella*), por último tenemos la serie *Hadrolaelia* y la Serie *Cattleyodes* que de hecho son dos grupos muy hermanos que se separa no solamente porque genéticamente forman dos clados, sino porque estas especies que son las que tenemos en mente cuando pensamos en *Laelias* brasileñas tienen comportamientos vegetativos diferentes, una de ellas más parecido a lo que estamos acostumbrados con las *Cattleyas* unifoliadas y el otro más similar a lo que veríamos en las *Sophranitis*. Las *Cattleyodes*, que son las especies tipo *Laelia purpurata* las trataré por completo en este libro, mientras que el otro, las *Hadrolaelia*, que son las especies tipo *Laelia pumila* o *Laelia sincorana* no lo trataré en este libro porque no creo que pueda aportar mayor información que la que podrían conseguir por su cuenta. Ya que no trataré acá las *Hadrolaelia* dejo una lista de sus especies: *alaorii*, *dayana*, la bellísima *jongheana*, la *praestans*, la reina de las *Hadrolaelias* que indiscutiblemente es la *pumila* y la princesa entre ellas, la *sincorana*.



Cattleya purpurata Foto © Jan Pahl

Guía de algunas palabras que uso

Abejorro:

cuando me refiero a abejorros no necesariamente me refiero al género *Bombus*, sino en general a cualquier árido de gran tamaño incluyendo “abejas sin aguijón” (Euglossini), como por ejemplo el géneros de gran tamaño con estilos de vida similares como las *Eulaema*, *Xylocopa*, *Bombus*, *Eufriesea*. La falta de especificidad la hago porque poco se sabe de la polinización in situ de las *Cattleyas*, y en las ocasiones donde se han hecho estudios pueden ser consideradas como polarizadores locales ya que la antigua teoría de una especie, un solo polinizador no siempre es cierta, se pueden tener uno o más polinizadores principales y uno o más polinizadores secundarios, en ambos casos serían polinizadores efectivos, no simplemente visitantes ocasionales de una flor con potencial de ser agente de polinización, pero se diferencian los principales de los secundarios ya que los segundos son o poco comunes en relación a los primeros hasta ser visitantes ocasionales, pero también puede darse el caso de ser menos efectivos respecto a los polinizadores principales. Como las orquídeas por razones obvias evolucionan para atraer mejor sus polinizadores, las flores tienden a ser “diseñadas” para el o los polinizadores principales, el grado de “síndromes de polinización” de una orquídea es más bien una medida de qué estrategia usa la planta, si tiende a ser generalista o tiende a ser especialista. No todas las *Cattleya* son politizadas por Abejorros, entran también especies donde áridos de menor tamaño, lepidópteros y hasta aves son polinizadores,

sin embargo entre las Cattleyas de gran tamaño, son estos “Abejorros” los agentes principales de polinización.

Deme:

Es un equivalente a población, la distribución de las orquídeas puede parecer en un mapa “continua”, pero bien puede estar presente en un valle y luego ausente en el siguiente para reaparecer nuevamente o tener mayores discontinuidades como superar una depresión Orográfica. La palabra debe leerse en el contexto donde está escrita, no necesariamente se refiere a una colonia de plantas, pero el tamaño o área que ocupa un deme es relativamente vaga y a veces puede usarse para agrupar varias colonias que tampoco necesariamente tienen continuidad entre ellas. Como actualmente se favorece más el llevar a rango de especie lo que con menos información hubiera sido clasificado como subespecie, también a veces se usa deme para referirse a las características de una población en particular que la diferencian de otras poblaciones al menos en tendencia estadística.

Hábitat:

Acá es usado como una forma generalizada del tipo de clima, floresta y condiciones en que crece una orquídea, el número de hábitats diversos a estrictos en que habite una orquídea es nuevamente una medida de estrategia más generalista o especialista de la

especie, esto también se reflejará en los polinizadores y en la micorriza o hongos que necesitan las semillas para germinar.

Nicho:

Esta palabra más restringida que hábitat también es usada acá como una forma generalizada de las condiciones, microclima y lugares donde habita una especie dentro del hábitat que ocupa, nuevamente esto puede ser una medida indirecta de qué tan generalista o especialista es una especie, pero obviamente está mediado por conjunto grande de factores, entre los más importantes si se encuentran o no las micorrizas que necesita para germinar, así que no es siempre una medida completamente no sesgada en términos también cuantitativos y no solamente cualitativos de en cuáles condiciones de cultivo podrá crecer la orquídea fuera de su hábitat y nicho natural. Para un ejemplo de perogrullo, pero relevante, en la naturaleza no existe arcilla expandida y ninguna *Cattleya* en la naturaleza crece en la corteza de alcornoques (Corcho), menos aún encima de un mesón o dentro de un pote de arcilla o de plástico, pero estos son el equivalente de nicho para nuestro invernadero que sería el equivalente de hábitat para nuestro lugar de cultivo, con la obvia diferencia que hábitat y nicho se refiere a sus condiciones “in situ”.

Fitóforos:

Árboles, coníferas o arbustos que generalmente es asociado a una especie de orquídea, incluso una *Vellozia* albergando *Laelia pumila* en su hábitat natural. Todos los fitóforos son organismos que en la naturaleza no solamente contienen las micorrizas específicas en su corteza que permite la germinación de una especie particular y no solamente las micorrizas que ya entran en las raíces en la plántula ya fotosintética, por lo que pueden haber en cultivo fitóforos aptos para cultivo pero que en la naturaleza no crecen en ellas las orquídeas, sino que además dicta a qué tipo de condiciones tendrán las plantas dependiendo de si crecen en el Dosel o en zonas del trono más protegidas, también la altura del fitóforo o su ubicación respecto a la vegetación circundante, por ejemplo al borde de un río, o si el fitóforo pertenece o no a los estratos más bajos o más altos del bosque, da información adicional de condiciones de luz y movimientos de aire circulante, así como la exposición a humedad. Una palabra equivalente a fitóforo es hospedero y ambas palabras son usuales en la literatura.

Rupícola:

Es un término amplio que se refiere a crecimiento sobre roca, generalmente, aunque no siempre parcialmente meteorizada o aprovechando oquedades y demás “imperfecciones” de la roca, lo que permite que algo de humus y hojarasca se acumule lo suficiente para que puedan establecerse gramíneas, arbustos, bromelias y orquídeas. En este tipo de crecimiento es donde más frecuentemente se pueden encontrar ejemplares centenarios dada su mayor resistencia a tormentas, peso, erosión y la ausencia de enfermedades o competencia interespecífica que sí ocurre en los

hospederos (fitóforos) pero no entre objetos inanimados, incluso entre los hospederos más centenarios y resistentes que es donde se pueden encontrar plantas o colonias centenarias la mayor probabilidad es encontrarlas en este ambiente rocoso relativamente estable. Es un tipo de crecimiento que ocurre cerca de cascadas o en acantilados que tengan buenas condiciones de humedad sea por bruma, nubes, neblina o rocío, así como mejor exposición a las horas del día en donde le sea para la especie más probable que soporte el sol directo y desecación, especialmente en los meses de días más largos y calurosos.

Epífita:

Crecimiento sobre un hospedero, generalmente un árbol, arbusto, conífera pero también cactus, vellozias, lianas, troncos muertos o sus tocones, entre otros (ver rupícola). El ambiente típico pero no único es en las ramas más altas o más iluminadas, aunque también entre bifurcaciones y a veces directamente en el tronco principal. Generalmente es un tipo de crecimiento que es más complejo que la orquídea simplemente usando el tronco como tutor, sino grupos enteros de biota creando un ecosistema. Por ejemplo musgo, liquen y raíces permiten que algo de hojarasca y hasta polvo de la atmósfera se asiente y finalmente cree una capa de humus que muchas veces es aprovechado por el propio árbol sacando raíces en dicho manto, en estos ambientes se pueden ver creciendo lado a lado orquídeas con bromelias, helechos, cactáceas otras epífitas y demás grupos vegetales. Estos ambientes bien pueden estar infestados de hormigas, anuros (ranas), urodelos (salamandras), todo tipo de insectos (los más comunes fuera

de las hormigas serían los escarabajos y cucarachas), colonias de mosquitos y otros insectos a artrópodos especialmente entre las Bromelias y en colonias bien desarrolladas, también pájaros, serpientes, lagartijas y pequeños mamíferos, incluso quirópteros (Murciélagos). Obviamente las orquídeas se pueden encontrar en diferentes estadios de la formación de estos mini-ecosistemas, o tolerar crecer bien directamente en el tronco o en bifurcaciones donde no llega a ser tan diverso estos nichos que ofrecen estabilidad a las plantas que los habitan. Este mismo fenómeno podría ser extrapolado a muchos casos de crecimiento rupícola con la diferencia que en vez de el hospedero sacar provecho, lo que se saca provecho es de la protección a la erosión y el retener las colonias la mayor cantidad de nutrientes y relaciones no solamente de competencia sino de comensalismo.

Micorriza:

Es el grupo o grupos de hongos simbióticos que permiten que las semillas de una orquídea puedan germinar. El proceso es complejo y se mezcla comensalismo, simbiosis y parasitismo con fronteras que no siempre son fáciles de definir. Generalmente un grupo de semillas, al caer en un sitio adecuado son invadidas por la micorriza, si la hifa no mata a la semilla esta empieza a nutrirse de la hifa en una relación inicialmente parásita, de matarla muere la simiente, pero si logra cierto equilibrio dinámico la semilla y las hifas puede germinar y prosperar hasta el punto en que tanto la orquídea en estado de protocormo a plántula, mutuamente se benefician, es decir, que la orquídea empiece a fotosintetizar y el intercambio simbiótico “real” entre organismos empiece a ocurrir. La

relación al menos en la naturaleza se mantiene de por vida y es específica aunque en una planta adulta muchas otras micorrizas que no intervienen en la germinación pueden y generalmente están presentes, no así al menos en principio en plantas producto de cultivo asimbiótico, es decir en cultivo, aunque es muy probable que muchas orquídeas en cultivo adquieran micorrizas no específicas a la especie en los invernaderos. El por qué las orquídeas (así como muchas otras plantas superiores) usan micorrizas específicas es un tema complejo que en gran parte está embebido en sistemas de reconocimiento mutuo, los más estudiados hasta donde tengo conocimiento lo químicos, pero el proceso es tanto más complejo que esto.

Dosel y estratos:

La palabra dosel puede referirse a dos cosas dependiendo el contexto en que se usa, el primer contexto se usa para referirse a las ramas más altas de un árbol o arbusto particular, donde está mejor expuesta a la luz y las corrientes de aire, el segundo contexto se refiere al estrato más alto de una foresta. En el segundo caso las forestas, especialmente si son primarias o poco intervenidas, tienen varios niveles de árboles, palmeras, arbustos, helechos arborescentes y demás biota que crean estratos, cada estrato es ocupado por el dosel más alto de un grupo de plantas y las epífitas a plantas juveniles que le acompañan. La división en estratos puede y de hecho es compleja, pero por simplificación se habla de Dosel para el estrato de árboles más altos, estratos medios o intermedios y estratos bajos. En las orquídeas la inmensa mayoría se encontrará en el Dosel cerca de claros, ríos, riachuelos, precipicios o cañones, esto no solamente le

permitirá acceder a más luz y circulación de aire, sino que también en muchos casos poder ocupar estratos más bajos sea porque la floresta es lo suficientemente abierta o por qué ocurren las condiciones antes expuestas que le permiten a la planta beneficiarse de humedad incluso en época de sequía, que en el caso de las *Cattleya* acá tratadas es una sequía de corta duración, no más de 3 meses y en la mayoría de los casos relativa, es decir que disminuyen y se espacian las lluvias, lloviznando generalmente en la noche, madrugada al alba. Existen especies de *Cattleya* tratadas y no tratadas acá, aunque pocas, que efectivamente soportan más sequía, 3-4 meses y en algunos casos una verdadera condición de deshidratación, como es el caso de la *Cattleya nobilior amaliae* algunas poblaciones de *Cattleya elongata*, la *nobilior* o la *walkeriana*, entre las tratadas acá solamente se puede decir esto de una de las dos poblaciones de *Cattleya labiata* y hasta cierto punto en algunas poblaciones de *Cattleya maxima* y *Cattleya lueddemanniana*. Pero aún así ellas prefieren de condiciones en donde puedan acceder a humedad y a veces solamente crecen donde pueda esto ocurrir, como algunas poblaciones de *Cattleya violacea*, *walkeriana*, *elongata* y *labiata*.

Deciduo, semi-deciduo, siempreverde, úmbrófilo, bosque de galería:

Estas y algunas otras palabras que quedarán aclaradas en el texto se refieren al tipo de florestas en que habitan las plantas. Las deciduas o caducifolias pierden el follaje en los meses más fríos, secos y de menor precipitación, muchas de estos árboles de hecho florecen y fructifican en esta época. semi-deciduo se refiere a florestas donde predomina

una mezcla de árboles que pierden su follaje con árboles perennes, siempre verde se refiere a florestas que jamás pierden su follaje, tanto abiertas como cerradas, en el primer caso puede tratarse de bosques nublados por altura a hiper húmedos por precipitación, el segundo caso generalmente se refiere a bosques umbrófilos, donde la vegetación en el dosel es tan densa que incluso los estratos medios reciben poca luz. Los bosques de Galería son un subtipo de bosques que solamente ocurren cerca de un río, los casos más extremos para que se hagan una idea es el de sabanas fuertemente estacionales donde predominan gramíneas y alguna que otra palmera, mientras que siguiendo el meandro de los ríos se encuentran árboles, muchas veces muy grandes y en muchos casos perennes. En el otro extremo tenemos bosques densos pero la mayor altura y la composición de especies cambia drásticamente al lado del río. En ambos extremos en algunos casos estos bosques de galería están adaptados a la inundación monzónica o estacional, lo que muchas veces puede verse por la altura en que empiezan a aparecer las plantas epífitas en temporada “seca”.

Cline:

Se refiere a aspectos dentro de una misma especie o dentro de especies relacionadas, lo que siempre quedará aclarado según el contexto, en donde características de la flor, planta o su comportamiento vegetativo van cambiando gradualmente a lo largo de su área de distribución excepto en sitios donde exista una interrupción de las poblaciones para reaparecer nuevamente. Muchas personas llaman al cline como ecocline, pero se sabe que no solamente la ecología (cambios de hábitat y nichos) producen presiones

evolutivas, también son producidos por aislamiento por distancia, es decir, hay continuidad genética pero el flujo es relativamente “lento” y permite que ciertas características por simple deriva genética sean más comunes en una parte y no en otra, de hecho es difícil muchas veces saber hasta qué punto presiones ambientales locales o la deriva genética fuerzan una evolución diferencial por cambios ecológicos fuerzan un cline, por ejemplo un cline puede llegar a reflejar un historial de varias expansiones y contracciones de poblaciones relictas y por lo tanto lo que uno ve como cambios graduales son realmente intercambios entre poblaciones que en el pasado tuvieron una evolución separada, es decir las causas no siempre son obvias o únicas. Ejemplos de cline hay por montones, un ejemplo que me gusta citar es la *Schomburgkia undulata*; las poblaciones de los andes venezolanos tienen bulbos más gruesos, plantas más compactas, tallos florales más cortos y tendencia a flores algo más grandes mientras que las de la costa montana de Venezuela, los bulbos tienden a ser más largos, los tallos florales mucho más largos y las flores mucho más variables en tamaño, y esto es apenas un aspecto entre dos poblaciones continuas en una especie que tiene un área de distribución aún mayor. Muchas especies terminan evolucionando por aspectos locales de nicho que explotan, lo que incluye por ejemplo polinizadores o la parte del fitóforo que explotan, en estos casos locales generalmente no se habla de cline ni siquiera cuando aún es evidente que hay presión evolutiva pero que no ha habido separación de la especie en dos o más especies ocupando un mismo hábitat pero explotando diferentes nichos, pero como esto este tipo de cline también común en la naturaleza es posible que termine usándolo.

Organismos modulares o módulos:

No uso realmente esta palabra en el libro pero es bueno que tengan en cuenta que las Cattleyas son organismos modulares, es decir, cada rizoma en conjunto a su pseudobulbo, yemas, hoja y sus raíces es potencialmente un organismo funcional completo capaz de realizar en acto todas las funciones de la planta. A esta unidad se le llama módulo y al conjunto un organismo modular. En la práctica aunque es mucho más realista hablar de organismos modulares que de dividir el crecimiento de las orquídeas en “monopodiales” como por ejemplo “Vanda o “Phalaenopsis” y “simpodiales” como por ejemplo “Cattleya”, esto no es tan acertado y menos problemas tiene hablar de organismos modulares.

En plantas adultas les cuesta prosperar y florecer si tienen menos de 3-5 pseudobulbos no importa si contamos la concatenación en fila o en conjunto de ramificaciones. Menos de 3 pseudobulbos en una planta adulta generalmente llevará a la planta a tanto estrés que casi seguramente muera, y digo casi seguramente porque “lázaros” que tardan años en recuperarse ocurren. Sea como sea una orquídea adulta es en acto un individuo pero en potencia tantos “individuos” como conjuntos iguales o mayores a 4 / 5 pseudobulbos tenga la planta obviamente tomando en consideración que la frontera es un tanto “vaga”. No todas las orquídeas son como las Cattleya, muchas de ellas pueden perfectamente ser sanas como plantas adultas con diferente número de pseudobulbos, por ejemplo un Cycnoches solamente requiere 2 pseudobulbos en la naturaleza para seguir creciendo con el mismo vigor respecto los bulbos anteriores, algunas orquídeas tienen una mezcla

entre un solo módulo de por vida a unos pocos como por ejemplo las Vanda, que es capaz de prosperar perfectamente con un sólo módulo que siempre mantiene activo el crecimiento así sea capaz de eventualmente sacar yema con rizoma y crear nuevos ramales de la planta, otras plantas pueden crear lo que llamaríamos informalmente “keiki” y que muchas veces es una forma alterna de propagación vegetativa asexual, como es común ver por ejemplo en Dendrobium. En Cattleya varía según el grupo la cantidad de “yemas” con tejido meristemático que tiene cada pseudobulbo, por lo que su capacidad de ramificación versus crecimiento sucesivo varía, orquídeas como el grupo de unifoliadas “andinas” es el que menos “yemas” tiene si lo comparamos por ejemplo con Cattleyas como las del grupo lawrenceae, que también son Cattleyas unifoliadas. Generalmente hay dos crecimientos consecutivos al año en una Cattleya, pero este número puede variar de 1 a 3, en algunas especies florecerán solamente del último crecimiento, otras del último y los anteriores y otras potencialmente de cada crecimiento, ejemplos de esto en orden de mención podrían ser Cattleya gaskelliana, Cattleya mossiae y Cattleya jenmanii. Igualmente varía entre especies si florecen únicamente de espata verde como por ejemplo la Cattleya gaskelliana, o si lo hacen de espata verde, seca y por secar como por ejemplo Cattleya jenmanii, esto también está relacionado con si enraízan antes o después de finalizado y madurado el nuevo pseudobulbo y no está demás decir que puede perfectamente ocurrir floraciones sin espata y en algunas especies con doble espata (una interna) que varía en tamaño. La espata tiene como función principal proteger las flores en formación del clima y los ataques de insectos.

Fotoperiodo:

Esta palabra estaré usándola mucho. En sentido estricto se refiere a varios “relojes” intracelulares pero en el que interaccionan varios módulos o toda la planta en conjunto y que está ligado a los muchos receptores con que las plantas interactúan con su medio ambiente que les indican luz, longitud de onda, duración del día, humedad, calor, química, etc, y que las regulan en varios aspectos que generalmente son cíclicos o cuasi cíclicos, desde por ejemplo “alba-día-ocaso-noche” diciéndoles cuando fotosintetizar, cuándo y cómo activar su respiración CAM, hasta cosas como el progreso de las estaciones (por ejemplo monzones), hasta la duración relativa del día. En este libro sin embargo cuando hable del fotoperiodo solamente me referiré a la capacidad de las orquídeas de entender la duración del día, lo que le permite a la planta “planificar” cuándo hacer sus generalmente 2 crecimientos por año, si debe o no entrar en un pequeño “cuasi-reposo” sin actividad vegetativa o radicular, y de especial relevancia para este libro indicarles a las plantas para florecer en su época de floración primaria, y en caso de ser posible en algunas especies su época de floración menos copiosa o secundaria.

Colores de las flores

En Cattleyas y relativos lo normal es que un color sea el predominante según la especie, usualmente en las unifoliadas es el rosado a rosado claro, pero como gradaciones en extremos inusuales son perfectamente factibles y estas son plantas con valor para el coleccionismo se han acuñado literalmente centenas de nombres para designar a las que no se ven como los “tipo” que son tanto los colores predominantes como el color de

Holotipo, a saber, el primer ejemplar de herbario conocido que casi siempre coincide con el color más usual para la especie. En este libro traté de ser parsimonioso, así que tenemos las plantas “color” o “tipo” y estas se clasifican según la intensidad, desde suaves a delicatas en un extremo a oscuras, purpúreas a rubras en el otro extremo.

También las mutaciones del color se clasifican:

- En el caso de las lila-azuladas con cierto tono grisáceo se les llama *coerulea*, *caerulea* o simplemente *cerúlea* que proviene del latín botánico “*cœruleus*” que se pronuncia aproximadamente *Koerwleus*, ya que en latín la “v” es algo así como una “wo” para algo tan simple en Castellano como *cerúleo* o *ceruli* en Catalán, simplemente indica “azul orquídea” aunque en latín se refiere al azul grisáceo del cielo despejado y que en las orquídeas proviene de una mutación que cambia la acidez de la respiración celular en plantas (Ciclo de Calvin) y produce estas flores de pseudobulbos sin manchas, flores lila-azuladas y puntas de raíz meristemática con un toque también *cerúleo* en vez de una punta verde clara terminada en verde oscura con o sin algo de rojo.
- Por otro lado las flores blancas se las llama *albas* si son completamente blancas excepto por amarillos, crema y ocre, mientras que se les llama *semialbas* si tienen color en el labelo, por mucho o poco que tenga, ambas no se deberían jamás llamarlas *albinas* en sentido estricto porque albinismo es una mutación fatal en una planta, lo que incluiría que no produjera clorofila, sin embargo bajándonos

de la pedantería lingüística si que es una forma de albinismo parcial, ya que al menos en las Cattleya uno nota que las plantas no muestran señales de carotenos y los verdes son más bien claros, lo que incluye la punta de las raíces que no termina en un punto verde oscuro ni presenta carotenos.

- La siguiente forma de color son las llamadas concolor, esta mutación se presenta casi siempre como rosa claro a rosa algo lavado sin mancha en el labelo excepto en la garganta de la flor, raramente ocurren concolor de color blanco puro o concolor muy oscuras, pero son posibles, al igual que concolor cerúleas, de hecho la mayoría de los cultivadores ni saben que existen, más aún, que algunas albas son realmente concolor pero que tienen un rosa que no está dentro del rango de lo que podemos percibir pero su prole si que las refleja.
- Ahora entraremos en terreno pantanoso con la siguiente clasificación chapucera de mutación. Si los pétalos, sépalos o ambos tienen estrías, pincelados o manchas del color del labelo aunque no se descarten blancos, cremas, ocre y amarillos en sépalos y pétalos se las llama aquinadas, este patrón de color puede ser causado por dos cosas completamente diferentes, la primera es por pelorismo que es una mutación que repite en su versión más usual y menos extrema como mínimo el color oscuro del labelo en la punta de los pétalos, pero también se produce por variegaciones, que hacen lo mismo pero en pétalos, sépalos o ambos pero jamás compromete la estructura floral. Aquinado no es la única palabra que usan para estas flores, palabras como “pincelado”, “splash”, “fantasía”,

“pantalones”, “flamea”, “striata”, “marmorata” y muchas otras han sido usadas para este tipo de flores, por otro lado si yo uso la palabra *aquinii* o *aquinado* en este libro es porque fue la primera palabra que se generalizó para estas plantas a partir de un cultivar pelórico muy viejo de *Cattleya intermedia* que se la llamó “*aquinii*” y aunque era el nombre de ese cultivar en particular fue el primer nombre que se popularizó y aún hoy está en uso extendido entre cultivadores para designar cualquier patrón inusual de pétalos y sépalos. Está demás decir que este es un patrón de color nada entendido y muchas plantas *aquinii* además pareciera que entraran cosas completamente diferentes a variegaciones y pelorismos, por ejemplo, control diferencial de estímulos, ya que muchas son muy sensibles a condiciones ambientales y de cultivo para que aparezcan estos “*aquinamientos*”. En palabras más modernas o más de moda, epigenética.

Aparte de lo ya mencionado hay literalmente cientos de nombres que me niego a usar para todas las posibles variaciones en una flor, aunque en algunos casos los mencionaré en casos particulares si están muy difundidos en una especie. También existen nombres para el tamaño de la mancha del labelo, su intensidad y tono desde rosa a vino tinto, o la forma en que se presentan venas y estrías, gracias a Dios los humanos somos algo malos con los olores porque si no también las clasificaríamos por olores, pero sí que hemos inventado de todo un poco, como llamar *grandifloras* a los ejemplares más grandes, *multifloras* a los cultivares que dan más flores que el promedio, *punctatas* a los ejemplares que dan más manchas en los pétalos o *lisas* a las que no, pero basta ya, me niego a clasificar tonterías.

Especies crípticas:

Este término se acuñó inicialmente para ser usado únicamente en especies que solamente la genética da información de que lidiamos con más de una especie o para casos muy difíciles donde una diferencia muy poco notable como el aroma y polinizadores diferentes son el tipo de “detalles” no muy evidentes que distinguen ya que no hay mucha información diferencial (de haberla) en la flor, inflorescencia, planta o comportamiento vegetativo, sin embargo no está demás usarlo también para casos donde la evolución convergente hace que dos especies no tan emparentadas parezcan estarlo y mucho, lo que ocurre muchísimo entre *Cattleya* porque fenotipos posibles para atraer un mismo tipo de polinizador aunque no sea la misma especie, son pocos a poquísimos, así como casos de especies que tienen tanta variabilidad intraespecífica compartida con otras especies. que no hace siempre fácil la distinción, pues todas las posibles variaciones de sentido de este concepto de especie críptica acá se usarán, incluyendo el usar el término especie críptica para sustituir en este libro el de especie vicariante, este último referido a especies que tienen un historial de evolución diferenciada tan reciente que hasta es problemático incluso ponerse de acuerdo si realmente son dos especies diferentes o dos poblaciones refugiales, Además no es parsimonioso hacer la distinción acá, ya que es muy difícil verificar cuándo una especie es vicariante o cuando es críptica sin un buen estudio que aclare la situación. Por lo demás este fenómeno es algo que ocurre con frecuencia entre todas las orquídeas y el caso de las *Cattleya* no es la excepción.

Época de Floración:

Esta palabra es fácil de entender, pero difícil de comprender, la intuición nos remite generalmente a plantas individuales, en algunos casos ciertas plantas individuales parecen ser mecanismos de relojería al florecer, siempre casi exactamente en la misma semana en que lo hacen año tras año, otras plantas individuales pueden no ser tan precisas y las floraciones pueden adelantarse o atrasarse más de un mes de lo que uno tiene como experiencia es el “promedio” en que florecen. La mayoría de los casos pueden ser una mezcla entre años en que se comportan como mecanismos de relojería y años en que no lo hacen, generalmente porque el clima cambia dentro de ciclos más pequeños dentro de ciclos más amplios tan característicos del clima a largo plazo de una región. Esta es una manera de ver la época de floración válida, pero siempre, siempre que uno habla de una especie en su conjunto, lo que uno se refiere como época de floración jamás es a una planta particular, sino la especie en general, el conjunto de plantas que habitan en la naturaleza y a veces entra información de plantas en cultivo pero muy cerca del área donde habitan.

La idea que uno se hace casi intuitivamente de la época de floración es el de una “campana” o distribución normal de las que estamos acostumbrados desde el colegio y ya con ello se sabe de manera intuitiva cuándo esperar la floraciones en un conjunto de plantas dentro de la misma especie. Para los lectores quienes estudiaron alguna carrera

técnica, con cierta idea del teorema del límite central, lo entiende aún más ya que es dónde los datos convergen rápidamente a la media, como en la curva de “campana” y básicamente casi toda la información está comprimida entre las dos partes de la campana donde cambia la concavidad (segunda derivada o Hessiano) de la curva, siendo el resto las “colas” de la distribución que básicamente se pueden ignorar como ocurrencias inusuales. Esto no es del todo cierto en cualquier orquídea, Cattleya o no, una distribución puede tener dos o más picos (bimodal y multimodal), en cuyo caso hablamos de dos épocas de floración, una principal y otra secundaria, que también es algo usual en muchas especies.

La “campana” también puede ser tan achatada, como cuando el rango de época de floración es muy amplia que ya no se pueden ignorar las “colas” de la distribución y efectivamente esperar floraciones muy “fuera de temporada”, son los casos de épocas de floración poco definidos que también son frecuentes, y que para los que recuerden algo de estadística estos casos el teorema del límite central no es tan “válido” porque se alcanza muy lentamente y estas distribuciones tienen ya una “cola ancha” que no se puede ignorar, como por ejemplo la de Poisson que de vista asemeja una curva normal disfrazada de una normal con “Kurtosis” (algo “aplanada”), en estos casos ya debe tomarse muy en cuenta que floraciones fuera de temporada no implican para nada una planta estresada.

incluso es común que las distribuciones que reflejan las épocas de floración tengan tanto “sesgo”, es decir, qué tan ladeadas a la izquierda o la derecha estén los datos, que en

estos casos nos encontramos con especies que florecen en grupo pero una disminución en floraciones relativamente lenta, o todo lo contrario, especies donde hay una relativamente larga época de plantas floridas antes de entrar al “pico” donde más plantas estarán floridas en conjunto.

Todo lo dicho hasta ahora es para que se entienda que si bien es de esperar que una planta que se compra esperamos que respete el momento en que sus hermanas florecen, esto no es ni garantía, ni necesariamente de no ocurrir la floración cuando se “espera” que esté florida, implique que la planta floreció por estrés fuera de temporada, esto no es necesariamente cierto.

Como se verá cuando trate cada especie por separado se notará que no siempre el fotoperiodo es el mayor determinante en la floración, sino también la humedad y la temperatura. El que muchas orquídeas sea el fotoperiodo una de las formas principales de controlar la floración inevitablemente tiene como consecuencia que la época de floración en la naturaleza no sea la misma que en la latitud donde uno habita, por otro lado la humedad y temperatura especialmente en las especies donde esto es más relevante pueden causar dos floraciones al año o de ser una sola, el que se presenten floraciones completamente fuera de temporada sin florecer una segunda vez. Dicho esto queda claro que una planta que no florece “cuando debería” no debería ser tomado automáticamente como un signo de estrés en cultivo, en especial en plantas sanas, con raíces sanas y crecimiento normal.

Cattleya luteola

En orden filogenético, las especies de Cattleya unifoliada “real” o “andinas” descienden de una cattleya que seguramente habitó el oeste amazónico y colonizó la vertiente oriental Andina, sus descendientes más directos serían las especies; luteola, mooreana, seguida de la Iricolor que es el “paso intermedio” a lo que uno se imagina como flor de Cattleya unifoliada cuando le viene a uno a la mente una flor rosa, grande de labelo ampliamente orlado o con pliegues en sus bordes.



C. luteola. Foto de Kevin W. Holcomb



C. luteola. Foto de Juan Fernández Gómez

De las Cattleyas unifoliadas andinas, la *Cattleya luteola* es la menos “andina” o “montana” de entre ellas, perteneciente al mismo subgrupo donde estaría la iricolor y mooreana, la razón por la que es la menos andina de todas es contra-intuitiva, todo este grupo de *Cattleya* evolucionó como ya comenté de un ancestro que era de tierras bajas, como aún se ve en géneros muy cercanos a *Cattleya* como *Brassavola*, pero con el nacimiento de la cordillera andina, colonizaron en forma de “manecillas de reloj” o “sentido horario” la cordillera, entraron por Bolivia-Perú-Ecuador, tuvieron su mayor área

de irradiación adaptativa en Colombia y Venezuela, colonizando por último la costa atlántica de Brasil (obviamente usando la vegetación y clima diferentes del final del pleistoceno y primeros milenios del Holoceno) con un “touch” adicional de irradiación vía panamá hasta Costa-Rica. En otras palabras en cierta manera la se podría decir que la luteola es el “eslabón perdido” de las Cattleyas andinas por ser ella junto con sus tres “hermanas” las descendientes de esa primigenia Cattleya.

Variable en tamaño tanto de pseudobulbos como de hojas aunque en cultivo generalmente son algo “compactas”, la variabilidad en tamaño de bulbos y hojas nunca he resuelto si se debe únicamente a variabilidad intra-especie o entre los diferentes demes (poblaciones) o nichos (lugares en los que puede habitar) donde se encuentra con una excepción, las poblaciones de mayor altura aproximadamente alrededor de los 1600-2200 msnm andinas son de pseudobulbos grandes, pero en general la especie se encuentra a menor altitud desde los 80-100 msnm hasta los 800-1200 msnm y como indiqué, incluso a más altura en algunos sitios donde se encuentra como epífita, menormente rupícola, Crece en bosques alrededor de ríos, al margen arbolado de claros y en árboles al margen de depresiones (por ejemplo acantilados), como en todas las unifoliadas las rupícolas generalmente se encuentran cerca de cascadas o en acantilados protegidas parcialmente por la vegetación circundante. Es una planta que es bastante tolerante dado al inmenso rango de temperaturas en las que crece.

La luteola tiene una Distribución geográfica poco estudiada. Se sabe que habita una de las zonas con más lluvias del mundo que es el este del Amazonas y el Pie de Monte

Andino donde nacen los afluentes del Amazonas, se encuentra al menos en el oeste del estado de Amazonas (Brasil), ha sido reportada en varias provincias Peruanas disyuntivas, lo que hace sospechar que tiene una distribución mucho más amplia en el piedemonte de los Andes Orientales Peruanos de lo que ya es conocido, Se sabe que habita Ecuador, al menos parte de su región Amazónica colindante a Perú y el piedemonte del sur-este peruano, se ha querido “reportarla” en Colombia y Venezuela, pero es como mínimo dudoso que viva tan al norte y se ha reportado en Bolivia lo que no es de extrañar porque el Amazonas entra por el nord-este de Bolivia y hay bosques húmedos montañosos más al interior en la vertiente amazónica, de hecho la presencia en Bolivia de esta especie hace sospechar que debería existir también en los estados brasileños de Acre y Rondonia, más al sur se abre un ecosistema que es análogo a el que hay en Colombia y Venezuela por lo que la ecología hace de su barrera natural a esta especie, de la misma manera que la ecología del Amazonas central (alrededor de donde el Amazonas y río Negro se unen) hace entender por qué no está presente más al este amazónico y nuevamente con mucha precipitación como el oeste del Amazonas y los macizos montañosos que hay tanto al norte como al Sur no está presente la especie. De encontrarse en Venezuela o Colombia, posiblemente esté restringida a la zona donde nace el río Negro con el Orinoco, pero tengo serias dudas más que sustentadas a base de muchísimos falsos reportes, especialmente de la Orinoquia Colombiana.

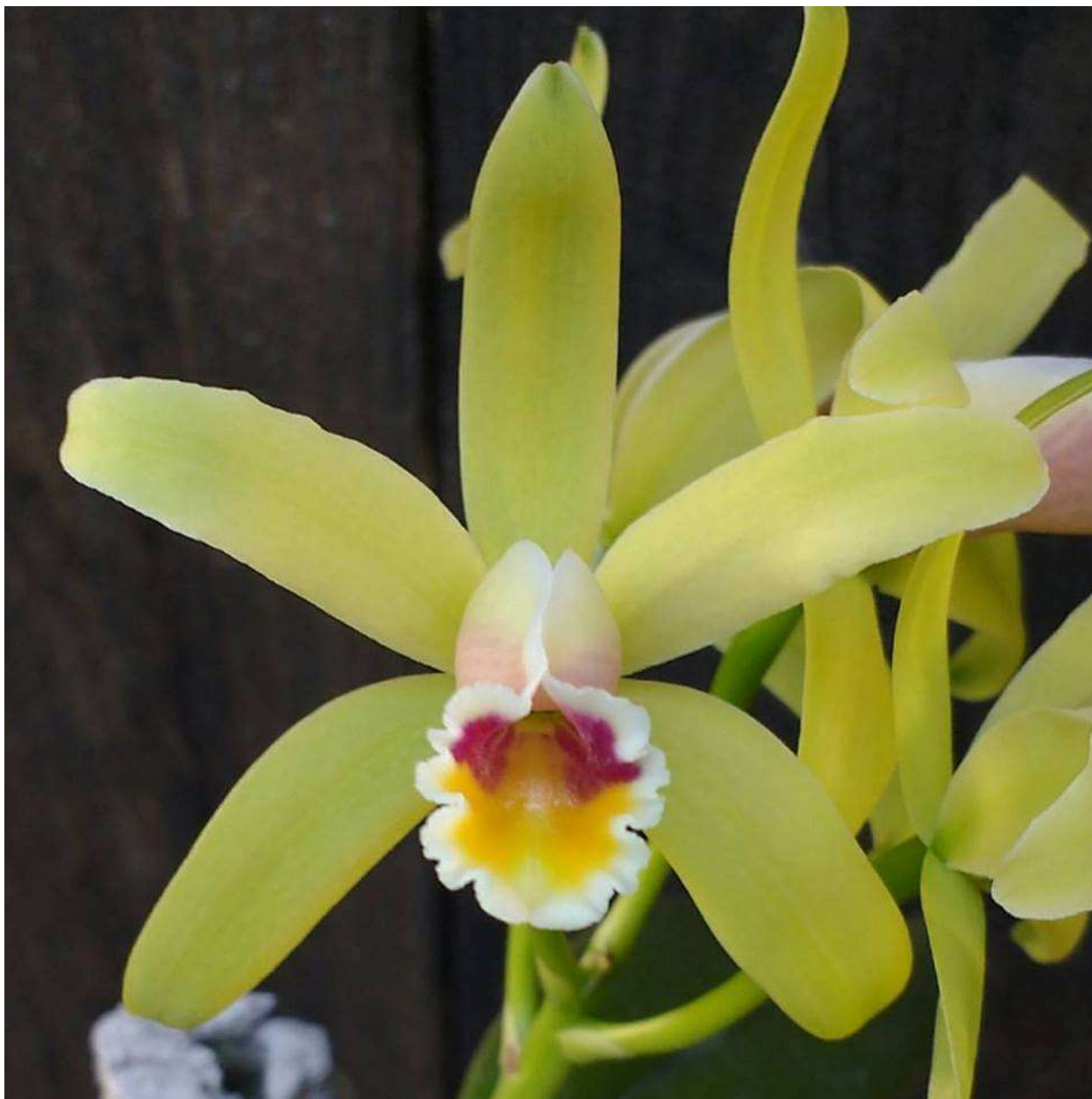


C. luteola. Foto de Glen Gary

Las flores de *Cattleya luteola* son pequeñas, unos 5-6 cm de diámetro, pero produce unas 2-4 flores por pseudobulbo y pueden llegar a unas 6-9, no conociendo yo si este límite se ha visto pasar en cultivo o en la naturaleza. sus flores son desde amarillas hasta crema-verdosas, el labelo aunque algo orlado es truncado, el labelo aunque también variable generalmente es amarillo desde el lóbulo frontal hasta la base, circundado a los lados el amarillo en la garganta por venas rojizas, a veces bastante compactas entre si, incluso llegando a ocupar la parte amarilla lo que da la impresión de un “ojo” rojizo en la

garganta, la parte orlada de la abertura del labelo muchas veces es más que notorio una línea poco gruesa de blanco que puede extenderse hasta donde empieza el amarillo, también hay cultivares con tan pocas líneas rojizas que las flores parecieran de lejos ser completamente crema-verdosas a amarillas. Las *Cattleya luteola* son muy variables en lo que a perfume se refiere, desde las que tienen un olor placentero claramente definible hasta las que no se le distingue casi olor. Todas las que yo he conocido en cultivo que no son tantas como quisiera, florecen de bulbos después de enraizar de espata seca o ya amarillenta, una sola vez al año entre finales de verano y principios a mediados de otoño, sin embargo acá entra un misterio (al menos para mi) de la luteola, mucha gente reporta tener varias floraciones al año, de ser esto verdad, cosa que no lo garantizo, solamente lo menciono, creo que más que diferencias entre las luteolas de baja altitud “amazónicas” y las de mayor altura “andinas” en lo que a floraciones se refiere (siendo las de “baja altitud” las que florecerían varias veces al año), me parece que de ser cierto, la variabilidad sería porque es una planta donde el control del fotoperiodo no es tan predominante frente al de la temperatura y la humedad, lo que haría que pudieran florecer varias veces al año, pero como dije lo pongo en duda por su hábito que creo entender es bastante estable de florecer de espata seca y no solamente de las verdes ya bien maduras y a punto de amarillear.

Aunque en su hábitat natural están más que acostumbradas a crecer muy bien con una humedad ambiental muy alta a lo largo del año (alrededor de 80%), al menos en el



Cattleya luteola. Propiedad de Gage Simmons

trópico se adaptan muy bien a crecer con cattleyas unifoliadas más acostumbradas a tolerar entre los 40 y 70 por ciento de humedad ambiental.

Cattleya mooreana

Al parecer esta Cattleya estuvo dando “vueltas” por un buen tiempo en colecciones privadas y públicas como una luteola “inusual” que se hubiera quedado a casi medio camino entre la flor de luteola y la de iricolor, pero en fin de cuentas “luteola” sin mayor pena ni gloria, lo que demuestra el muy poco y lamentable falta de interés que tenían incluso los viveristas por cualquier Cattleya uniformada de flores medianas a pequeñas comparadas con las Cattleyas “grandes” como una trianae o una labiata.



Cattleya mooreana. Foto de Mauro Rossim



C. mooreana. Foto de Marni Turkel

La Cattleya mooreana es endémica de los andes orientales, es decir, colindante con el amazonas y está registrada en la provincia de Junín y San Martín en Perú, pero

probablemente hay más zonas donde se termine encontrando poblaciones, es una planta de altura, no me atrevo a dar cotas de altitud en esta especie con seguridad por lo fragmentario que es la información y su amplio historial de haber sido confundida en el pasado con la *Cattleya luteola*, pero la media bien puede estar alrededor de los 900-1000 msnm que posiblemente pueda sumársele y restársele unos 200 m a la cota superior y inferior, la zona donde habita son bosques híper húmedos montañosos como epífita y seguramente también rupícola a los bordes de Claros, en bosques de galería, cerca de acantilados y posiblemente directamente creciendo en rocas en los acantilados. Su posición en una de las zonas con mayor pluviometría del Orbe nos indica que cuando no recibe lluvia al menos recibe neblina, rocío o nubes bajas.

Sus flores aunque medianas no deben engañar, el tamaño de la planta no es la “típica” de una unifoliada andina promedio sino bastante grande, tanto como algunas *Cattleya warscewiczii*, *Schomburkia* o de una *Laelia purpurata* en tamaño, lo que no descarta plantas de tamaño más compacto que por mi parte es lo que más he visto pero no es la norma en plantas adultas, sus inflorescencias, de 2 a 5 flores por pseudobulbo con espata, aunque lo normal es más bien de 2 a 3 , aunque no se si en cultivo puede superar las 5 flores por inflorescencia. Las flores tienen los pétalos proyectados hacia afuera como las flores de *Guarianthe aurantiaca*, pero en líneas generales son bastante similares a la *luteola* con sus “mínimas” diferencias, su color tiende a ser verdoso, cosa que también solapa con muchas *luteolas*, la flor es menos “truncada” al final del labelo lo que le da al labelo una apariencia de prolongar algo más el lóbulo frontal, la columna es mucho más arqueada y la cantidad de venas lila rojizas del labelo son pocas y

concentradas en dos bloques separados y al final del mismo ya escondido por la columna.



C. mooreana. Elma Muñoz



C. mooreana. propiedad de Marni Turkel

Es difícil describir lo que normalmente diferencio por la “Gestalt” que da algo de práctica, ya que quizás la mejor descripción para una mooreana sería una “luteola” que no termina de encajar como tal y mucho de lo que escriba habrá inevitable solape con la variabilidad dentro de la luteola, sin embargo si el tamaño de los pseudobulbos y hojas no es más que suficiente para distinguirlas, si uno conoce la iricolor y la luteola la mooreana se reconoce como si tuviera flores de “transición” entre el aspecto de una luteola y una iricolor, así como algo mayor del tamaño de la flor. Como enraízan antes de la floración al igual que lo hacen la luteola y iricolor, este dato en este caso no es suficiente para diferenciarlas.

Cattleya Iricolor

La Cattleya Iricolor está reportada oficialmente solamente en dos provincias de los andes orientales o “amazónicos” peruanos en Junín y San Martín, pero se sabe que crece en los andes Orientales Ecuatorianos al menos al rededor y quizás algo más arriba de la depresión que los Andes hace alrededor de Loja en el Sur Ecuatoriano. Como crece en el lado de la vertiente amazónica y Ecuador-Perú-Bolivia y el Sur de Colombia no son precisamente uno de los sitios mejor estudiados para Orquídeas, la distribución seguramente es mayor a mucho mayor, pero pondría por ahora en duda cualquier persona que me asegure o escriba que la ha colectado en Bolivia o en el ramal andino oriental colombiano debajo de donde se cierra el valle del Cauca hasta la frontera ecuatoriana. Como toda especie se podría “dibujar” tentativamente una distribución geográfica, pero la realidad es que las poblaciones de la mayoría de las orquídeas están

sujetas a nichos y los “Demes” donde se encuentran los nichos óptimos en las que crean poblaciones son disyuntivos a parcialmente disyuntivos, así que con especies como esta no me atrevería siquiera a proponer una distribución geográfica de grano grueso tentativa.



C. Iricolor. Propiedad Orchi

La Cattleya iricolor es una uniformada robusta de plantas grandes que macolla muy bien a plantas grandes, sus flores han sido menospreciadas porque son de mediano tamaño

y labelo lanceolado, pero esto ha sido completamente injusto, no solamente tiene un olor muy característico que es muy de esta especie, sino que es inmensamente agradable y potente, posiblemente de los mejores olores entre las Cattleya, su labelo blanco con garganta color lavanda generalmente marmoleada hasta el labelo que es cortada por la franja amarillo por la mitad a la altura de los lóbulos laterales, es inmensamente hermoso, como sus hermanas la mooreana y la luteola tiene los pétalos y sépalos del mismo grosor con una apariencia cerosa muy agradable a la vista y un color desde casi blanco marfil a crema, a veces algo verdoso.



C. tricolor. Jany renz

Sus flores duran entre 2-3(4max) semanas aproximadamente. Sin embargo en cultivo es posible encontrar cada vez más los cultivares con todos sus tépalos realmente amarillos , lo que le da una gran belleza, y si ese aspecto que muchos no les gusta de pétalos como “una araña posando” que creo que juzgan por haber visto pocas plantas en flor con este “defecto” (si es que es realmente un “defecto”). Normalmente en cultivo da un promedio de 3-4 flores por inflorescencia, pero puede dar más, aunque no tengo información fiable de hasta cuántas flores es capaz de dar, seguramente hasta 6-7 por inflorescencia pero no me extrañaría que pudiese ser más pero no lo puedo asegurar. Como los pseudobulbos florecen todos al mismo tiempo esta planta se llena de flores. Su nombre Iricolor es una referencia al arcoíris, lo que espero le dé al lector una idea de cómo se ve esta planta florida. La cattleya iricolor florece de pseudobulbos nuevos de espata verde que enraízan antes de florecer, al final de invierno hasta entrada la primavera. No conozco de reportes que indiquen que pueda en cultivo repetir floración, lo que me indica que vegetativamente se guía más por el fotoperiodo que por la humedad ambiental o la temperatura.



C. luteola. Alexander Hirzt

Esta especie parece que existe en la Naturaleza entre los 400-500 a 800-1200 m, posiblemente siendo más común entre los 800-1200 m, yo preferiría poner las cotas en duda, ya que no es tan estudiada y simplemente decir que es de bosques húmedos montanos, desde tierras bajas a altas con bastante variabilidad de resistencia a frío-calor por el amplio espectro de altitud donde habita. Si uno se fija en un mapa de precipitaciones notará que los andes orientales del Nordeste de Perú y Ecuador están

entre las zonas de mayor precipitación anual del planeta, y cuando no llueve hay una inmensa humedad sea producto de Nubes, neblina o rocío. Esto no quiere decir que la *Cattleya iricolor* sea una planta de difícil cultivo, pero sí que debe estar bien aireada y los 2-3 “meses” de “sequía”, si bien por sus muy robustos pseudobulbos perfectamente podría soportarlos sin estrés, en la naturaleza “sequía” para esta especie es como decir soleado y caluroso en el Reino Unido, obviamente también humedad no significa como en ninguna *Cattleya* de tierras húmedas a hiper húmedas el que la planta esté permanentemente mojada, especialmente las raíces, a menos que quiera pudrirla, es una planta que en la naturaleza crece epífita o litófito, siempre en lugares bien aireados y con luminosidad.

La *iricolor* se considera una *Cattleya* de fácil cultivo, junto con la *jenmanii* uno de los mejores y más potentes aromas de las *cattleyas* unifoliadas. No conozco de variedades de color, pero seguramente existen (ya encontradas o no) albas, semi-alba “vera”, concolor (aunque creo que sería bastante difícil de distinguir de una alba) y coerulea

Cattleya rex

Llamo a esta *Cattleya* la huerfanita porque podría tranquilamente incluirla en el grupo de la *warscewiczii* con la *dowiana* porque por fenotipo estas retienen bastante de lo que el ancestro de la *Cattleya rex* le legó a la especie actual al emigrar al nord-oeste, pero también y tal como se verá después, no podría separarla muy limpiamente del grupo de la *quadricolor*, *trianae*, *schroederae*, que son las descendientes de las primeras en

emigrar hacia el resto de Colombia, Venezuela y finalmente Brasil, en ambos grupos estos descienden de el antepasado común de la *Cattleya rex*, además están consideraciones ecológicas, al menos 2 andinas que emigraron al este retuvieron la ecología de altura que tiene la *rex*, y en general todas las andinas de este último grupo no son plantas de zonas calurosas, y esto no puede dejar de ser relevante.



C. rex. Foto de Ovidiu Raducu



C. rex. Foto de Juan Manuel palacio

La rex de cierta forma recuerda algo a una flor warscewiczii (de la que está muy emparentada) o una lueddemanniana (que no lo está), pero algo más pequeña, de hecho sus flores son medianas y la semejanza radica en su labelo que es aunque profusamente orlado, más poligonal que la típica unifoliada mientras que los pliegues y involuciones al tener segmentos no muy gruesos respecto a otras unifoliadas son más notorios.

De pseudobulbos típicos para una Cattleya unifoliada de unos aproximadamente 20-30 cm de altura, esta cattleya florece se pseudobulbos con espata verde que enraízan

después de la floración. Las flores de esta especie son extremadamente hermosas, 2-3 a unas 7-8 por inflorescencia de 12-13 a 15-17 cm en diámetro, su color es amarillento-crema, marfil, a amarillo claro. El labelo de la rex es de un hermoso marmolado, venoso a estriado tan compacto en una gran cantidad de casos que a primera vista lo que uno ve es una mancha continua de lila-amatista que cubre tanto el lóbulo frontal y laterales del labelo como en muchos casos la parte exterior de la base del labio por completo y a veces se “derrama” en forma de flameado o pinceladas (variegación) a pétalos y sépalos. Sin embargo lo más usual en la especie es que el color amatista del labelo de paso a un hermoso color amarillo oro que cubre el resto de la base del labelo y acentúa las estriaciones amatista de la garganta en algunos casos el amarillo de los mejores cultivares al llegar a la base hacen variegaciones (pinceladas) también amarillas bastante prominentes en los sépalos y pétalos que nada tienen que envidiarle a una buena dowiana, más aún si la base de los pétalos ya era particularmente crema-amarillenta. También hay cultivares que los pincelados se combinan tanto variegado amarillo como variegado lila-amatista y el resultado es a falta de mejor definición fantástico. Además las flores son delicadamente perfumadas.



C. rex. Bernardo Bollinger

La rex, habita en las regiones peruanas de la vertiente amazónica de los andes orientales al menos en San Martín y Puno, pero seguramente existe en un área mucho más grande porque también se ha reportado en el noroeste de Bolivia (Cochabamba y La Paz), Ecuador (alrededor de Loja) y me han garantizado aunque no pongo las manos en el fuego en esto, que efectivamente existe en Colombia antes de la apertura del valle del Cauca en la vertiente amazónica pero lamentablemente he tenido mala suerte con los reportes de cualquier cosa “inusual” en Colombia, cada vez que pido ver un cultivar

recolectado en la naturaleza me confiesan que no tienen ninguno en la colección ni evidencia fotográfica in situ. Así que por seguridad diré que la rex posiblemente llegue a su punto de distribución más superior en la zona ecuatoriana donde hay una “estrangulación” de la cordillera Andina tanto en “grosor” como en altitud, me refiero a la altura de Loja, donde empieza a cambiar la Amazonía hacia la Orinoquía, aunque la Orinoquía estrictamente hablando ya está en Colombia. Por otro lado más al sur del Noroeste de Bolivia el clima se va volviendo cada vez menos apto para muchas epífitas y además nuevamente cambia la región climática de Amazónica a de “llanura” o “llanos”.



C. rex. Anderson L. Cassano

La rex es una especie de clima temperado a frío, crece alrededor y por encima de los 1000 msnm, nunca he logrado determinar con exactitud los rangos, pero ciertamente podrían ser entre 1300 y 1800 msnm, quizás llegue de unos 800-900 a 2000-2200 msnm pero eso no lo puedo garantizar, lo que si se es que es una de las cattleyas más tolerantes al frío y su cruce primario con dowiana (la Cattleya triumphans) ayudó a los cultivadores del pasado a que la dowiana, que es de clima caliente a templado, fuera más tolerante al frío manteniendo su bello color amarillo. Como muchas cattleyas de esta zona hiper húmeda la rex está más que acostumbrada a una humedad de 80-85% que no baja a menos de 70% durante el año, creciendo en el alto dosel de árboles al borde de ríos, claros y precipicios, también se encuentra de manera rupícola, ellas siempre tienen al menos el rocío matutino, la nubes bajas o llovizna cuando no llueve, pero al estar bien ventiladas y drenadas en la naturaleza, no les gusta estar permanentemente mojadas. En cultivo sin embargo se adaptan bastante bien a condiciones de otras Cattleyas, tanto de menor humedad como de mayor temperatura. Al menos sí de condiciones templadas hablamos no creo que toleren vivir en un clima caluroso todo el año, aunque quizás los meses fríos en Europa ayuden a que acá se adapten mejor y logren florecer a pesar del verano mediterráneo. Esto quizás se deba a que las poblaciones a menor altura, lo que yo puse como 800-1200 msnm, exista en bosques semidecíduos a decíduos y no solamente en bosques siempre verdes de mayor altura.

Hasta donde se a la cattleya rex se le conocen casi todas las variedades; alba, semi alba, posibles concolor (en la literatura salen como delicata), con la excepción notable de

cultivares coeruleo, que nunca he logrado confirmar de alguno. La floración de la *Cattleya rex* hay mucha confusión en la literatura de cuándo florece, ciertamente lo hace una sola vez al año, la confusión no se si se debe a que confunden el verano austral con el boreal, o si a su largo recorrido en hábitat hay un cline de diferentes épocas de floración según el lugar de procedencia lo que es más común de lo que uno imagina en muchas orquídeas, pero ciertamente en el hemisferio norte cuando la he visto en flor florece entre verano a otoño, pero como es una planta por lo que entiendo tan sensible al fotoperiodo más que a otros factores, sería una mentiría si doy un mes exacto para el caso del cultivo en el mediterráneo. Una de las ventajas de la *rex* frente a su hermosa prima la *dowiana*, no solamente es su mayor tolerancia al frío, sino su mayor duración floral, 2-3 semanas, hasta 4. es posible tenerlas en flor.

Cattleya Dowiana y Aurea (o más bien Cattleya dowiana)

En la Cordillera Occidental de los Andes Colombianos junto parte de la cordillera central es la cuna de las dos ramas de *Cattleya Unifoliada* andinas, de una surgió una irradiación de hoy son las dos especies ampliamente emparentadas entre sí que son la *dowiana*, y *warscewiczii* que llegan en este grupo a través de la *dowiana* a extenderse hasta las montañas llenas de volcanes de Centro América en donde el inmenso Lago Nicaragua, tan grande que es de los pocos lagos con tiburones que se conoce, y la depresión orográfica del Sur de Nicaragua que sirve de barrera natural a otras “*Cattleyas*” como la *Guarianthe aurantiaca*, pues marcan su barrera más “norte” que les impide saltar a zona florística de “MegaMexico”, esta “barrera” oficialmente paró su avance al norte, aunque

hay muchas zonas de la “costa de Mosquitos” (Parte Caribeña de esta franja de tierra) desde Nicaragua hasta el sur-este de Honduras son tan mal estudiadas por problemas desde comunicación hasta narcotráfico, que quizás nos den sorpresas un día.



C. dowiana. Propiedad de ניקול מילנה

Este grupo de especies (dowiana/warscewiczii) muy emparentadas entre si, son descendientes de otra especie “relicta” de una población mucho más al sur en Perú-Ecuador-Bolivia, de la que la *Cattleya rex* es su descendiente moderno directo, especie

que hace conexión entre las “unifoliadas” del grupo de la luteola/mooreana/iricolor, con el resto de las Cattleya unifoliadas andinas sin la Cattleya maxima, Lueddemanniana, lawrenceana y El-dorado que son evoluciones convergentes en flor pero pertenecen a sus propios dos clados evolutivos. En líneas generales, se puede asumir que hubo dos irradiaciones al norte, una que creó las especies andinas colombo-Venezolanas (así como Brasileñas atlánticas) y otra que posiblemente se mantuvo más tiempo con flujo genético con el ancestro de la Cattleya rex que creó el grupo de la dowiana/warscewiczii

Actualmente se sigue separando como se hacía en el pasado la Cattleya aurea colombiana de la Cattleya dowiana de Costa Rica, dejando en un limbo de orfandad a la especie en Panamá donde también ocurre, pero debo dejar constancia acá que estoy totalmente convencido que ambas “especies” no son más que una sola especie, a saber Cattleya dowiana, ya que no hay evidencia genéticas de dos poblaciones relictas con evolución alopátrica por deriva genética tan antiguas como unos 3 millones de años, las diferencias sutiles que en la literatura se mencionan como características “típicas” de ambas especies han demostrado ser artefactos de creencias del siglo XIX perpetuadas por una triste disputa “nacionalista” entre países que quieren forzar exclusividad en especies que nada les importa en qué frontera política crecen.

La dowiana es una especie variable, hay dowianas de pétalos blanco marfil que parecen prácticamente “semialbas” (o pseudosemialbas) como “norma” en poblaciones costarricenses y norte de Panamá, existiendo también en Colombia pero siendo difíciles de separar del híbrido natural entre C. dowiana y C. warscewiczii, es completamente

falso que estas dowianas claras sean “costarricenses”, la llamada Cattleya x hardyana, que puede dar algunos ejemplares de sépalos color marfil y hay una tendencia en Colombia de sospechar que toda dowiana marfil es Cattleya x hardyana. Las llamadas “rositas” que se consideran costarricenses y que heredan el nombre de un cultivar de la época victoriana son muy comunes en un pequeño valle volcánico en Costa Rica que nada tiene que ver con las poblaciones más claras o las más amarillas de este país, estando también presentes y en buenas cantidades en Colombia, también se dice que las colombianas son más amarillas que las costarricenses, nada más falso, la dowiana más amarilla que se conoce, la Carmoniana, es Costarricense, lo que si es verdad es



C. dowiana. Hans Kümmler

que hay más área de distribución geográfica en Colombia que en el istmo para poder encontrar ejemplares muy amarillos. He también de destruir más mitos dentro del misticismo de las dowianas, las variedades colombianas (casi tratadas como subespecies) sus “características” provienen de lo que resalta en algunos cultivares en

cultivo, no reflejan la población o Deme en su conjunto de donde fueron colectadas, así que para mi es completamente inútil ponerme acá hablar de variedades a nivel casi de subespecies como la Dureda, Chrysotoxa, Baudó, Chadó-Sinú o cualquier otra pero las menciono acá porque encontrarán las dowianas clasificadas con estos topónimos.

La *Cattleya dowiana* es sin duda una de las más llamativas y bellas *Cattleyas* unifoliadas que existen, y no sin razón, además de destacar su color áureo de venas densamente marcadas en un labelo violeta-carmesí hasta la base que muchas veces puede variar a un color similar al cerúleo dentro de un continuum, además su aroma es espectacular, distintivo y bastante complejo, los pétalos son crema-amarillentos y siempre tienen una “costilla” central desde medianamente pronunciada a muy pronunciada, los pétalos, aunque no tan anchos no dejan de serlos y en algunos ejemplares son tan anchos como en cualquier otra unifoliada, estos también generalmente están “dobladados” hacia enfrente, lo que es más que notorio si se ve la flor de lado y da la impresión de estar “aplaudiendo”, el labelo es profundamente orlado y de forma “similar a la *warscewiczii*” es decir, con lóbulos laterales marcados (que es donde se encuentran los famosos “ojos” de dowianas, *warscewiczii* y *lueddemanniana* que tanto llaman la atención) pero con una geometría diferente a la de las *lueddemanniana*, que de hecho dejan muchas veces expuesto tanto en la dowiana como en la *warscewiczii* parcialmente la columna floral, los sépalos es muy común que estén enrollados o parcialmente enrollados, el labelo varía mucho en la cantidad de líneas, vetas, marmolados o venas amarillas que lo circundan, pero en los cultivares con más amarillo, en especial si esté llega a ser tan profuso que llega a crear la apariencia de “ojos” en los lóbulos laterales, este comportamiento no

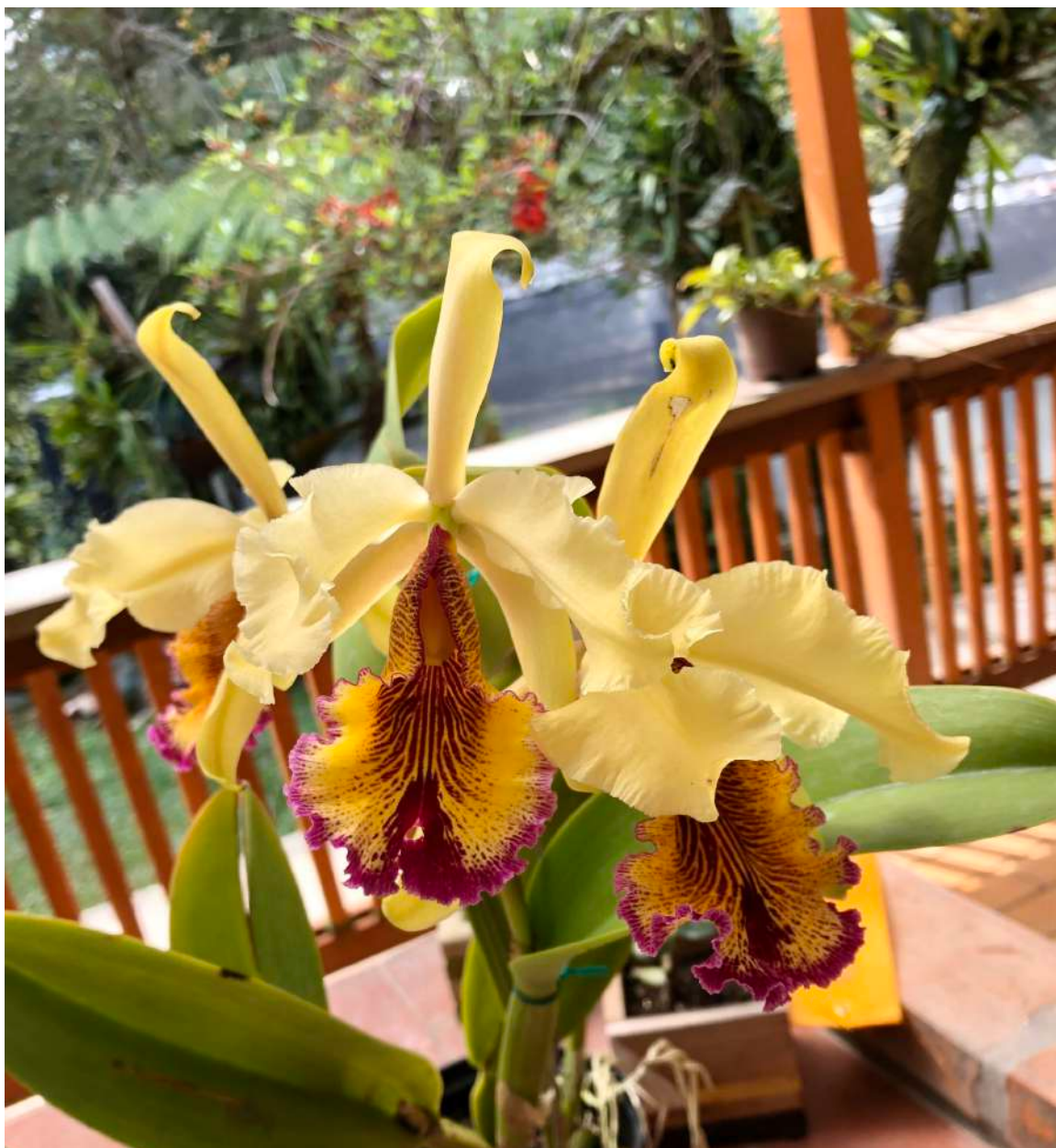
solamente varía mucho en cultivo por condiciones de cultivo, sino que puede variar mucho hasta en diferentes flores de una misma floración, a considerar que este fenómeno de variabilidad también pasa con las plantas que tienen algo tinturado de morado los pétalos o incluso que llegan a ser tan variegadas que se ve un teselado intenso que cubre el amarillo crema de los pétalos con rosa-carmesí, en los casos más extremos las “rosita” que se consiguen tanto en Colombia como en Costa-Rica quizás en igual proporción aunque exista el mito de que estos cultivares son “únicamente de Costa Rica” por haber sido encontrado primero ahí, también se conocen cultivares centro americanos y especialmente colombianos donde el labelo es completamente amarillo



C. dowiana. Diana G

dejando apenas un ligero “orlado” violeta-carmesí, lo opuesto, un labelo casi sin amarillo se conoce. También se conoce variabilidad de los pétalos que parece también estar hasta cierto punto ligado al “deme” de donde provienen, en los extremos tenemos pétalos ya realmente amarillentos y no crema-amarillentos aunque nunca de la intensidad de amarillo oro del labio, así como pétalos que se ven “marfil” en vez de crema amarillentos, estas son las pseudo-semialbas, ya que semi-albas verdaderas nunca se han conseguido excepto en el híbrido natural “*Cattleya hardyana*”, lo mismo ocurre con coeruleas y albas, no se conocen ejemplares.

La calidad del olor, que en esta cattleya es intenso y posiblemente de los mejores entre las *Cattleya* unifoliadas junto a la *jenmanii*, *schroederae* y la *Iricolor*, Como mencioné antes la cantidad de líneas amarillas del labelo y la tendencia que tienen a unirse en dos “ojos” o “manchas oculares” a los lados de los lóbulos del labelo es común a las más codiciadas entre esta especie, sin embargo hay cultivares muy difíciles de adquirir donde el amarillo llega a unir las manchas oculares en una sola mancha color oro que cubre la parte frontal del labelo casi por completo. Es de hacer notar que incluso en cultivares que se consideran tener pétalos y sépalos uniformemente amarillos pueden aparecer en algunas flores y/o floraciones con variegaciones del labelo en los pétalos, que en algunos casos se ven como verdaderos marmolados y teselados aunque no con la intensidad de las llamadas rositas que son los casos más intensos de variegaciones.



C. dowiana. Diana G

Las flores en esta especie salen de espata verde y empiezan a crecer inmediatamente, de hecho enraízan después de la floración, en cultivo es posible que de espata seca salga una floración a destiempo. La flor no tiende a tener mucha substancia, así que no

es raro que en cultivo las flores duren poco, una semana a dos, pero hasta cierto punto esto depende del cultivo y pueden llegar a tocar las 3 semanas pero en líneas generales no es una *Cattleya* de la que uno pueda esperar un mes de flores en perfectas condiciones. Las flores se dan entre 2-5 flores con posibilidad de algo más por inflorescencia, su tamaño es variable, cualquier cosa entre 13/14-17/18 cm, florece en una vez al año en la naturaleza entre Diciembre a Marzo pero en cultivo tengo entendido que es más común verla entre mayo y Julio, Particularmente a mi me florecían de ambos crecimientos, a veces de espata seca, repitiendo la segunda floración en cualquier momento entre junio y octubre, creo, pero no puedo asegurarlo, que esta especie depende más de la temperatura y humedad para florecer que del fotoperiodo, y que por lo tanto incluso en la naturaleza, no solamente en cultivo, tenga la capacidad de florecer menos profusamente una segunda vez si las condiciones sedan.



Cattleya dowiana "Carmoniana". Franco Populin.

Los bulbos dependiendo de la planta pueden ser desde robustos con hojas anchas y de crecimiento ordenado hasta en apariencia “desnutridos” con hojas grandes pero en apariencia “endebles” a pesar de ser coriáceas, además de crecimiento desordenado, pero esto depende mucho de la planta y no es un defecto pero ha sido ampliamente explotado por “materos” para engañar al público para venderles “aureas” cuando son *C. quadricolor* fuera de floración, pero únicamente las *quadricolor* son capaces de que uno les enrolle las hojas sin que sufran daños mecánicos, por lo que es un truco para diferenciarlas muy útil que más bien se hace para diferenciar el comercio ilegal de plantas a quienes no compran a viveristas especializados en su reproducción y cultivo sino a “materos”.

La *Cattleya dowiana* es una de las orquídeas que habitan en una de las zonas más húmedas del planeta, no tienen periodo de sequía real (en todo caso de reducción de lluvias) y la humedad generalmente está entre 70-85%, en la naturaleza y en cultivo también se adapta a humedad ambiental algo más baja 60% pero a diferencia de muchas *cattleyas* no tolera bien muy largas temporadas con humedad relativa de 40-50% (a menos que haga una temporada “fría”).

A pesar de la pluviometría tan alta, el vapor de agua que casi se puede “cortar con una navaja”, la niebla y nubes bajas hace que esta planta crezca siempre donde está constantemente aireada, de hecho en un hábito vegetativo muy común de ellas el tener raíces “aéreas” lo que en otras *Cattleyas* más bien diría al cultivador que está

“escapando” del medio de cultivo por exceso de humedad las *dowiana* lo hacen cuando están bien cultivadas, sanas y floreciendo, todo esto ayuda a que la planta nunca retenga exceso de agua que la pudra en un hábitat donde la pudrición tanto por temperaturas como humedad es rápida, de hecho en la naturaleza no es infrecuente que busque crecer en ramas relativamente delgadas aún en pleno proceso de emerger y llegar a un grosor de rama “líder”, lo que en parte explica esta propensión por raíces “aéreas”.

Las *Cattleya dowiana* pueden crecer a diferentes partes de los estratos debajo del dosel, siempre que esté bien iluminado y aireado, pero lo usual es que crezcan en la parte alta del dosel incluso en árboles tan grandes como por ejemplo Ceibas, *Erithryna* o el inmenso *Anacardium excelsum*. No conozco reportes de crecimiento rupícola, pero no puedo descartarlo, ellas crecen cerca de los ríos (Bosques de galería) o cerca de precipicios y claros. Los reportes de la altitud varían mucho, de entre los que tengo en mis notas que provienen de cultivadores que la han visto en la naturaleza pero como la altitud es excelente guía para saber que temperaturas y variabilidad tolerará en cultivo, yo particularmente creo como “suposición erudita” que hice a partir de integrar esa información años atrás que la especie crece entre los 400 y 750 msnm con algunas poblaciones que quizás lleguen cerca a los 1000 msnm, lo que la coloca como especie de tierra caliente a medianamente temperada, sin embargo es una planta mucho más tolerante en cultivo a temperaturas mínimas que en la naturaleza, como en el nivel de luz que recibe en cultivo desde baja para una *Cattleya* hasta mayor de lo que una *Cattleya* normalmente soportaría, y creo que en esto influye para su correcto cultivo el que esta información se cruce con la circulación de aire y la temperatura en cultivo para saber cuál

es la mejor combinación para una planta que le gusta mucho la humedad pero detesta no poderse secar y de no tener mucha humedad por lo menos no deshidratarse muy rápido estando un poco más sombría y aireada, por lo que hay que ir probando para cada caso particular, me parece que tenerla cerca de un cuerpo de agua ayuda mucho al cultivo, en especial si está muy bien iluminada y aireada.

Finalmente la especie también dependiendo de la zona pueden crecer desde en bajas densidades (plantas individuales) hasta formando colonias, en otras *Cattleyas* lo normal es ver ambos tipos de comportamiento incluso en una misma “localidad”, pero en el caso de la *C. dowiana* parece ser que es más un comportamiento de la zona que habite pero no he podido aún diferenciar qué condiciones de nicho o de clima hacen que esto sea así.

Las poblaciones de la especie ocurre a lo largo de todas las montañas centrales y caribeñas de Costa Rica, posiblemente sea menos común en el lado pacífico porque tradicionalmente ha sido el más explotado para la agricultura y la ganadería, es decir, que es muy probable que sea un “artefacto” el que prefiera las zonas centrales y caribeñas y que no le gusten tanto las condiciones del lado pacífico de esta estrecha franja de tierra, continúa por las montañas y cerros del norte de Panamá, donde existe con completa seguridad y casos bien confirmados aunque ha sido muy poco estudiada, a la altura de ciudad de Panamá - puerto de Colón hay una depresión donde queda interrumpida, nunca se sabrá si existió ahí por lo intervenido de la estrecha pero muy

poblada área del canal, nuevamente la volvemos a ver en la reanudación de las montañas más altas donde se ha conseguido en la zona del lago Bayano en Panamá, no muy lejos de la capital, sigue ya entrando al Darien, pasando a Colombia la encontramos en todo el departamento de Chocó y la zona entre el río Atrato aún en el Chocó, y la zona del río San Juan al nord-oeste de Risaralda, también en la zona norte que rodea el Golfo de Urubá y centro-oeste del departamento de Antioquia, así como una pequeña zona limítrofe del nord-occidente del departamento de Córdoba alrededor de los ríos Chadó y Sinú, en pocas palabras la cordillera occidental hasta casi tocar la Central, excepto al norte de Antioquia y Córdoba donde pasa hasta las faldas que morirán en el mar caribe de ambas cordilleras occidental y central.

Cattleya Warscewiczii

Cattleya Warscewiczii es quizás la Cattleya más coleccionada en Colombia así sus hermanas le sigan muy de cerca y la dowiana sea el sueño erótico de muchos, y no es de extrañar, sus flores están entre las más grandes del género y en algunas zonas puede llegar a tener la asombrosa longitud entre pétalo y pétalo de entre 18 y casi 25 cm, con récords incluso uno a dos centímetros mayores, aunque claro las poblaciones donde más se ha encontrado variantes interesantes de color (las occidentales) lo normal es cualquier cosa entre 14 y 20 cm con una buena concentración entre 17 y 20 cm y uno que otro récord de unos 1-2 cm extra. Simplemente no existe otra Cattleya que llegue a superar los tamaños máximos de esta especie agradablemente perfumada, aunque comparativamente no tanto como la Cattleya dowiana no deja de ser potente y exquisito

su olor y sus flores duran más, unas 2-4 semanas dependiendo de las condiciones, además en algunas zonas donde ambas especies se solapan en la transición de selva hipen húmeda a nublada se han encontrado esporádicamente híbridos naturales con la dowiana, lo que es de esperar porque comparten época de floración y parcialmente se solapan algo, de estos solapes encontramos la llamada Cattleya x hardyana, que especialmente cuando tienen un buen historial de introgresión llegan a tener características muy codiciadas, como la capacidad de la dowiana de acentuar el color rosa-violeta muy notablemente en los pétalos y sépalos, así como añadir color amarillo extra al labelo de la flor, adicionalmente, como algo que también veremos pasa entre la Cattleya mossiae y la Cattleya lueddemanniana, que aunque las zonas de introgresión son muy pequeñas, esporádicas y la mayoría de los híbridos más bien son casos aislados, cuando hay historial de introgresión salen una proporción de semialbas muy hermosas, que en el caso de la Cattleya hardyana tienen un color blanco marfil espectacular y nuevamente en algunos casos han sido hasta vendidas por cultivadores como dowiana semialba “vera” por no ser tan fácil distinguir una dowiana color marfil o

falsa semialba, de una *Cattleya* x *hardyana* semialba, también se conocen casos muy esporádicos de amarillo en los pétalos de este híbrido.



C. warscewiczii *coerulea*. Carlos Augusto Mesa Londoño



Cattleya dowiana variedad rosita. autor desconocido

La flor de la warscewiczii es como la de su hermana la dowiana muy fácil de identificar, tiene cierta “arquitectura poligonal” del labelo que la hace inconfundible, y aunque distinta a simple vista de una lueddemanniana, al tener los lóbulos laterales del labelo bien expuestos, típicamente presenta dos manchas oculares blancas que se hacen más amarillas en la entrada de la garganta, relativamente pocos ejemplares carecen de manchas oculares y son muy pocos los casos de manchas oculares que sean realmente

amarillas y grandes como si pasa mucho más frecuentemente en muchas *C. lueddemanniana*. El color oscuro del labelo generalmente ocupa un marmolado muy denso que en la práctica se ve como una mancha uniforme en todo el labelo y parte o la totalidad de la parte exterior de la garganta, algo común en las *C. warscewiczii* que les da mucha elegancia,, sin embargo se pueden encontrar en cultivo muchísima variación en la extensión y intensidad de la mancha del labelo y de la parte exterior de la garganta. En esta especie se conocen todas las variedades posibles, concolor, alba, semi alba, delicadas a suaves, rubras, coeruleas, se que se han encontrado algunas plantas variegadas o aquinadas o al menos con algo de estas características, pero no las he visto en vivo y directo por lo que desconozco los patrones que en esos casos toman.



C warscewiczii, Helena Ramos



C. warscewiczii. Carlos Augusto Mesa Londoño

El número de flores es generalmente de 4-5 en plantas maduras y aparecen en la naturaleza entre marzo a mayo, estas brotan mucho antes de que el bulbo llegue a enraizar, en otras palabras el bulbo enraíza después de florecer, sin embargo en la zona donde aparentemente hay menos variabilidad de fenotipo pasando el cauca a la desembocadura del valle del río magdalena, la planta en esta zona florece al parecer con aproximadamente un mes de diferencia en un cline que además contiene las plantas de

mayor cantidad de flores (aproximadamente una docena) así como mayor tamaño floral y de la propia planta, estas tienen buena forma incluso en ejemplares recolectados in situ sin invocar a un “eureka”, es decir, no producto de mejoramientos genéticos por selección artificial o de plantas excepcionales encontradas en la naturaleza, esta parte que hace un cline por lo menos los colombianos han querido separar esta continuidad en dos “variedades” que yo ni tomo en cuenta, es un cline que como la palabra lo indica obviamente va cambiando paulatinamente, así que “navajazo de Ockham” y punto final. En esta zona también se encuentra el híbrido natural con la población más norteña de la *Cattleya trianae*, que en cultivo se conoce por el híbrido artificial ya clásico de *Cattleya ballantineana* y desconozco cuál es el nombre que se le da a su versión en la naturaleza quizás porque no es muy conocida en cultivo porque además estas poblaciones más al este de la *warscewiczii* han sido las más pobremente estudiadas. Es de hacer notar que la *Warscewiczii* aunque menos pronunciado que en la *dowiana* comparte el “problema” de la “costilla” central en los pétalos.

Los datos más confiables del rango de alturas de esta especie es que habita en bosques semidecíduos a siempre verdes y bosques nublados entre los 750 -1200 msnm pero posiblemente (o quizás más bien muy probablemente) también a menor altura (¿min 400/500 msnm?) especialmente en las poblaciones ya pasando el río Cauca para entrar en la desembocadura del valle del río Magdalena y las de Córdoba, también es probable que algunas poblaciones alcancen aproximadamente 1300-1400 msnm pero jamás tuve confirmación de esto así se repita mucho en la literatura el que habite en la naturaleza hasta los 1500-1700 msnm.

Su distribución Geográfica ocupa una extensa zona, toda la parte norte de la cordillera Andina central y occidental que rodea el valle del río Cauca, de ahí rodea el la parte norte de la cordillera central hasta llegar a la desembocadura del valle del magdalena, se adentra a la serranía de San Lucas, lugar donde creo entender que solamente existe por su parte sur y no sé hasta qué punto la especie “llega a tocar” la cordillera oriental en la salida del valle del Magdalena. También parece que habita en la cuenca del río Sinú y san Jorge lo que implicaría el Norte del Departamento de Córdoba y zonas más bajas de las que yo esperaría para la especie en la zona donde los andes de Antioquia mueren en el Golfo de Urabá, de ser esta información cierta al menos en esta zona estaríamos hablando de que habría que revisar la cota mínima de altura que ya di para la especie, lo mismo diría con las plantas que se adentran en el valle medio del magdalena y la depresión entre la cordillera central y la serranía de San Lucas al norte de esta cordillera. Haciendo de esta especie bastante tolerante al clima muy caliente y húmedo aunque algo más estacional (equivalente a monzónico) que la *Cattleya dowiana* creciendo en los bosques que rodean los ríos.

Planta emblemática de Antioquía también se adentra algo hacia los departamentos fronterizos del Valle del Cauca dónde está Antioquia vía las montañas y cuencas de ríos que circundan este largo valle hasta tocar y adentrarse un poco en Risaralda y Caldas (al sur), Chocó (al oeste) así como Santander, Boyacá, Cundinamarca y Tolima en zonas fronterizas del este, quedando bien separada de la *Cattleya Trianae* en esa zona gracias

a los grandes picos Andinos y separada de la *Cattleya quadricolor* al “Sur” nuevamente por razones orográficas aunque no tan marcadas y razones ecológicas. De esta zona digamos que Antioqueña y de alrededores es donde la inmensa mayoría de plantas en cultivo provienen, el llamado, si mi memoria no me traiciona, “cinturón cafetalero” (aunque técnicamente ocupa la zona norte del cinturón mientras su hermana la *Cattleya quadricolor* la zona Sur).



C. warszewiczii semi alba. Foto de David Haelterman



Cattleya warszewiczii semialba. Fred Clarke

De la zona tratada antes más al oeste adentrándose al magdalena es donde se espera que aparezcan nuevas sorpresas (colonias) que con suerte tendrán las buenas características de tamaño, buena forma, color y cantidad de flores, y de llagar a ser bien estudiada también se encuentre otras fuentes de variabilidad de colores y patrones tan diversos como los encontrados en lo que se me ocurre llamar “mega-Medellín” por ser las “azucenas” antioqueñas las que más han contribuido a la genética en cultivo y a los jardines del cinturón cafetalero tan conocidos por sus warscewiczii en época de floración. De hecho, las famosas zonas (demes) de la warscewiczii “clásicas” que salen en la literatura colombiana son casi siempre todas del cinturón Cafetalero y en especial antioqueñas.

Como pasa con la inmensa mayoría de las Cattleya son muy adaptables en cultivo y esta especie no es la excepción (la especie crece desde bosques semi-decíduos, siempre verdes, nublados hasta híper húmedos) y razón es la que la hace (junto con la mayoría de especies unifoliadas) tan adaptable a cultivo fuera no solamente de donde habita, sino incluso muy fuera de las cotas de altitud en las que crece. Quizás esto refleje que algo muy común entre las orquídeas, muchas veces no habitan en la naturaleza en zonas que parecerían perfectas para ellas por razones no tan obvias que podrían ser desde disponibilidad de polarizadores como abejorros del neotrópico (por ejemplo Eulaema, Xylocopa, Bombus) hasta la no presencia de la o las micorriza que necesitan las simientes para germinar en sus fitóforos (hospederos) usuales. Esta información es particularmente útil si traen plantas en viajes a sudamérica, no necesariamente el

viverista se encuentra en el área donde provienen, no necesariamente pueblos, fincas y ciudades donde es común en casas y jardines son los sitios donde inicialmente fueron colectadas, tampoco necesariamente vendedores ambulantes (materos) que venden en las calles plantas rapiñadas de la naturaleza o colectadas tras un “desmonte” para extender el cultivo “tradicional” de tala y quema (de conuco) vienen siquiera cerca de donde el matero las ofrece, incluso en jardines abandonados bien pueden quedar plantas cultivadas que al ojo poco entrenado se les antojan como plantas “autóctonas” creciendo al lado de la carretera. Esto es verdad para esta o cualquier otra *Cattleya*.

Algo que me acuerdo bastante bien de esta especie es que como otras especies de *Cattleyas* gusta de bosques de Galería, claros y el alto dosel frente a acantilados o en claros formados por cascadas, no tengo información de si hace colonias rupícolas (no me extrañaría) pero no puedo confirmarlo. Se menciona al majestuoso e inmenso *Anacardium excelsum* como uno de sus hospederos típicos, algo que se repite en muchas *cattleyas* de Colombia y Venezuela, pero con total seguridad no es su único hospedero y tampoco necesariamente su hospedero principal. seguramente como otras especies de *Cattleya* Colombo - Venezolanas se encuentra también en Ceibas, *Erythrina*, Inga y hasta llega a usar hospederos no convencionales como los cafetos o taparos (*Crescentia cujete*) en zonas con alta densidad de agricultura, como también pasa en muchas especies no solamente Colombo-Venezolanas, sino de Centro América y Brasil. Contrario a la creencia muy difundida, no es una especie en peligro de extinción excepto localmente (en sitios específicos), lo que significa una mayor fragmentación de sus

poblaciones. Especies tratadas en este libro que si están en peligro real por su pequeña área de distribución son relativamente pocas (por ejemplo *Cattleya quadricolor*, *Laelia lobata* y *Cattleya gaskelliana*) y en peligro real crítico porque simplemente ya no existe su hábitat o tiene el hábito de crecer en pequeñas densidades (por ejemplo *Cattleya velutina*, *Cattleya schilleriana*, *Cattleya percivaliana*, *Laelia tenebrosa*). Pero ciertamente la *warscewiczii* como con todas las cattleyas su peor enemigo es la fragmentación de hábitats por extinción local. A todos Aquellos que quieran adquirir sus primeras *Cattleya* unifoliadas, antes de adentrarse en la hermosa y codiciada *Cattleya dowiana*, les aconsejaría más bien esta especie hermana o su híbrido natural la *Cattleya hardyana*. Les dará tanta alegría como su hermana *dowiana*.

El Complejo *Cattleya quadricolor* - *trianae* - *schroederae*

Las llamo las tres hermanas porque no solamente están genéticamente muy emparentadas, sino que parece que la separación entre ellas fue relativamente reciente, aunque filogenéticamente hablando el conjunto sea un grupo antiguo y el primero en empezar a migrar al este. Muchas poblaciones fronterizas entre estas tres especies pueden parecer tanto a la especie del “otro lado” de la barrera que todo apunta, genética en mano, que es un complejo de tres especies muy emparentadas que estuvieron unidas al menos una vez como una sola población de la que también desciende las que migraron aún más al este. Este complejo de especies es fácilmente reconocible porque sus labelos al ser vistos de lados dan la apariencia de estar “truncados” además de tener en la parte de abajo algo similar a una “barriga”.



Cattleya quadricolor - Ronald Fonseca Luna

Empezaré por la *Cattleya quadricolor*, especie que en el pasado lamentablemente fue muy “dejada” de lado por considerarse que era algo así como una “ trianae ” de tamaño y forma “inferior”, algo análogo para que se me entienda como cuando en Brasil consideran

la *Laelia grandis* como una versión desmejorada de la *Laelia tenebrosa*, fenómeno que al menos en el pasado no tan distante hizo que más de una *Cattleya* fuera relegada al traste de la semi amnesia orquideófila, algo que ya desde hace un par de décadas menos mal fue superado porque resultó que el potencial de esta especie era extraordinario. También es una *Cattleya* que ha tenido tres nombres todos tan igualmente usados que confunde al cultivador, a saber; *quadricolor*, *chocoensis* y *candida*. Su nombre aceptado actual es el de *Cattleya candida*, yo la llamo *quadricolor* porque es el que estoy más acostumbrado, pero como pasa mucho con los *cattleyeros*, no es nada difícil que en

medio de una misma conversación cambie el nombre, así que trataré de mantener acá en nombre quadricolor aunque el oficialmente aceptado sea Cattleya candida





Cattleya quadricolor, Dos fotos de un mismo ejemplar de Alexis Solly

La *Cattleya quadricolor* tiene una de las flores más inusuales de las *Cattleyas* unifoliadas, ellas no terminan de abrirse del todo y dan fuertemente la impresión de ser como “campanas”, al verlas de frente la flor en su conjunto es muy geométrica, digamos que “poligonal” el conjunto de la flor, como si se hubieran tratado de “cuadrar el círculo” donde una flor de *trianae* “llenaría” sus segmentos la circunferencia. Además como su hermana la *Cattleya trianae* pero también la *Cattleya schroederae* vista de lado pareciera que tuviera un labelo truncado y también, tiene lo que a falta de otra palabra, llamo la

“barriguita” debajo del labelo, nuevamente también al igual que sus hermanas no es raro que los sépalos se enrollen. Obviamente no todos los ejemplares poseen esta característica, pero es lo suficientemente extendido como para incluirla.



C. quadricolor- fenotipo estándar de la especie en una foto de Ed Merkle.

Esta planta habita principalmente en los valles y ríos que desbocan en la parte alta de la cuenca del río Cauca en una zona montañosa donde confluyen la vertiente este de la cordillera occidental y la vertiente oeste de la central en los departamentos de Risaralda, buena parte del noreste de Valle del Cauca, Quindío y una pequeña zona mucho menos conocida limítrofe del el Chocó con los departamentos de Risaralda y Valle del Cauca por la cuenca alta del río San Juan, donde cohabita con las poblaciones más al sur de la *Cattleya dowiana*.

La mejor información que he podido sacar es que la planta en la naturaleza crece entre los 800 a 1200 msnm pero no descarto poblaciones a una cuota menor, entre 400/600, o cuotas mayores, entre 1300/1400. Esta especie crece en bosques montanos desde la transición de bosques deciduos, semideciduos, siempre verdes a bosques nublados. El que cohabite con la *dowiana* en algunas zonas indica que debería también encontrarse en la transición de bosques siempre verdes y nublados a hiper húmedos, lo que también se puede ver por la planta que tiene muchas veces un crecimiento “desordenado” y aunque de hojas coriáceas anchas el bulbo puede en muchos casos parecer delgado y las hojas “aparentemente quebradizas”, de hecho esto último ayuda a diferenciar a una *Cattleya quadricolor* de sus hermanas *dowiana* y *trianae*, sus hojas se pueden enrollar con la mano y recuperar su forma sin que se produzca daño mecánico con facilidad.

Como muchas de sus hermanas crece en bosques de galería (bordeando ríos y quebradas), al borde de claro o de acantilados, principalmente en el dosel, debería encontrarse de manera rupícola como también se encuentran sus hermanas *trianae* y

schroederae, pero no puedo afirmarlo. Su área de distribución es una de las más pequeñas de las unifoliadas en pleno cinturón cafetalero, por ello el peligro en esta especie por fragmentación de hábitat es muy fuerte.

Aunque bien separada de la *trianae*, la región de Huila seguramente fue en el pasado una zona que compartieron ambas especies antes de divergir en especies separadas, de hecho las *trinae* de esta región sus flores pueden confundirse con la forma típica *acampanada* de las *quadricolor* así exista una barrera orográfica eficaz que las separe. Como su hermana la *trianae* florece entre octubre y diciembre, en la naturaleza puede repetir floración entre primavera y principios de verano algo que normalmente no hace ni la *trianae*, ni la *schroederae*, que florecen una vez al año con marcado control de fotoperiodo y muy inusualmente repiten. Este comportamiento es inusual ya que enraízan antes de florecer pero ocurre, florecen de espata tanto verde como seca o amarillenta. La cantidad de flores en esta especie es también distintiva, da pocas flores por espiga floral, 2 a máximo 4, mucho menos que sus hermanas, su tamaño también es particular, aunque en cultivo se venden cultivares de unos 15-16 cm en diámetro, en la naturaleza no es raro que estén entre 11/12-14 cm, también en cultivo no es raro que las flores menos cerradas sean la norma.

El color típico de sépalos y pétalos es rosa muy suave hasta blanco, con un labelo que “separa” bastante bien la mancha “triangular” morada del lóbulo frontal con el blanco en sus bordes y las líneas amarillas, rojizas, ocre y crema de la garganta de manera bastante ordenada (en sucesión). Sin embargo esta especie es muy variable en cultivo

tanto en la extensión de la mancha morada del labelo (con el extremo de cubrir todo el labelo y parte exterior de la garganta), hasta la presencia de variegaciones en los pétalos y sépalos (pincelados), además la tonalidad del labelo puede cambiar, al igual que la cantidad y cualidad de blanco y cremas/amarillo a ocre de la garganta. En esta especie conocen todas las variedades de color, coeruleas, rubras, concolor, semialbas, albas, delicatas a suaves y aquinadas. La variabilidad que se ha encontrado ha recapturado al mundo del coleccionismo si bien en la naturaleza no es muy variable y tenía fama de poco variable en cultivo, estas últimas décadas se ha logrado hacer mucho mejoramiento genético en la especie a partir de la variabilidad ocasional de la naturaleza, un gran esfuerzo que hay que reconocer a los viveristas colombianos con una especie a partir de cultivares selectos inicialmente encontrados in situ que de haber quedado en el parcial anonimato en un área muy pequeña, intervenida y sin parques nacionales de relevancia, su potencial genético hubiera quedado posiblemente escondido para siempre.

Como último, la especie es agradablemente perfumada pero varía en intensidad menor a mayor entre cultivares. Los que yo tuve no eran particularmente fuertes en intensidad pero si agradables en olor, de hecho me recordaban un poco a el perfume poco intenso pero agradable de la *Cattleya gaskelliana* y cuando no estaban en flor como mis plantas eran de bulbos estrechos se parecían muchísimo vegetativamente a varias de mis *dowiana* de bulbos estrechos, claro obviamente como ya mencioné hay tanto *dowianas* como *quadricolor* de bulbos robustos, y no son algo excepcional.



C. trianae con el fenotipo típico de la especie, junto con las concolor para algunos lugares de su amplia zona de distribución. Foto de Melida Demorizi

Entremos ahora en la *Cattleya trianae*, también escrita como *Cattleya trianae*, la flor nacional de Colombia por mérito propio. Mucho de lo que dije de la flor de *quadricolor* se aplica a la *cattleya trianae*, pero no necesariamente al aspecto vegetativo, excepto en algunas zonas donde la planta puede tener bulbos relativamente pequeños y de crecimiento compacto, la mayoría de las poblaciones tienen bulbos gruesos y decentemente grandes, además su crecimiento no es desordenado como pasa con una buena parte de las *quadricolor* y sus hojas coriáceas no al doblarlas si que se produce daño mecánico. Hay un mal entendido de que es la especie de unifoliada más extendida de Colombia, esto no es verdad ya que tanto la *Schroederae* como la *warscewiczii* y la *dowiana* (tomando también su distribución fuera de Colombia) están tan o igualmente extendidas, lo que sí es verdad es que habita en un área densamente poblada a ambos lados de la cordillera central y oriental hasta la desembocadura del río magdalena entre el final de ambas cordilleras, lo que obviamente le da una distribución geográfica impresionantemente amplia y su ubicación tan central para el caso de Colombia la hacen su flor nacional tal como la *Cattleya mossiae* hace otro tanto para el caso de la flor nacional Venezolana.

Sus flores son características de este grupo en que vistas de lado se ve un labelo truncado y la típica “barriga”, de pétalos variables en grosor y algo acopados, hay una buena proporción en el que los pétalos que llegan a ser lo suficientemente anchos como para llenar la circunferencia, incluso solapar. Tienen el mismo “problema” aunque no tan pronunciado como en la *quadricolor* de tener una flor que tiende a parecer de lado



C. trianae concolor. En algunas zonas son la norma más que la excepción. Foto de Ricardo Ricardo Valentin-de la Rosa

“cerrada” pero ejemplares que parecen tener flores tipo campanas como la quadricolor no son la norma y mucha mejora genética se ha hecho en cultivo.

El color típico de la especie en la naturaleza es rosa en pétalos y sépalos, con cierta tendencia al rosa suave y el labelo presenta la misma sucesión de colores que la quadricolor, a saber una “mancha” muchas veces tendiendo a ser “triangular”, seguida de blanco en sucesión con una garganta amarilla que puede o no tener también blanco o incluso algo de venas no muy notorias rojizas. Sin embargo se conocen todo tipo de

variaciones de color, que en la naturaleza como siempre pasa con cualquier *Cattleya* son desde simplemente escasas o inusuales a ser representadas por un individuo en 1000 a 20.000, pero que en cultivo son con distancia muchísimo más comunes; a saber se conocen albas, semialbas, suaves a delicatas, coeruleas, rubras, concolor, variegadas (pinceladas) y en menor proporción “aquinadas”. Igualmente la mancha del labelo se conoce todo tipo de variabilidad, desde una pequeña mancha del tamaño de una “mosca” pasando por hasta colorear toda la parte frontal del labelo y en contadas ocasiones también hacia la garganta. En líneas generales las *Cattleya* unifoliadas Colombo-Venezolanas poseen igual cantidad de variación y la *trianae* no es la excepción. La especie posee flores entre 14-18 cm, no es inusual que algunas plantas en la naturaleza presenten sépalos algo enrollados y la cantidad de flores va de 2 a 6/7 flores, de larga duración 3-4 semanas, bien perfumadas.

Florece una sola vez al año muy controlada por el fotoperiodo, al final del otoño y especialmente inicios de invierno, como tiene un área de distribución tan amplia y seguramente hace un cline de floración, nunca he podido verificar si las “segundas” floraciones realmente representan plantas en cultivo que tienen otra época de floración por la zona de recolección dentro del cline o si realmente llega a florecer a veces de ambos crecimientos anuales (posiblemente exista una combinación de ambas cosas).



C. trianae coerulea. Sabine Furtwängler

La especie se ha encontrado en una amplia variedad de hábitats, bosques deciduos, semideciduos, siempre verdes a nublados, posiblemente también en las partes más húmedas de zonas semi xerófitas montanas (con muy poca precipitación pero con el beneficio de nubes, rocío matutino o de riachuelos cercanos) y posiblemente tenga algo de tolerancia a hábitats húmedos y calurosos de clima monzónico en la zona donde hay la transición entre la trianae y la warscewiczii en el magdalena medio. Su rango de alturas es variable, con seguridad habita entre los 400 y 1200 msnm, pero es más común entre

los 800 y 1200 msnm. Seguramente algunas colonias llegan a 1300/1400 msnm pero no sería la norma. Se que se ha hablado de poblaciones a 1500/1600 msnm, esto lo pongo



C. trianae coerulea Melida Demorizi

en duda, más bien en lupa, porque es muy común sobre estimar las colonias de Cattleya en altitud en un proceso de sobre redondeo o tomando

también en cuenta poblaciones en cultivo (ex-situ), pero no in situ, lo que no quiere decir que en cultivo no sea perfectamente tolerante a una gran variedad de climas, especialmente desde medianamente cálidos a templados, incluso algo fríos. Nuevamente este comportamiento diferencial en la naturaleza y en cultivo puede deberse a muchas razones, las más probables no serían la ausencia de fitóforos, sino más bien la ausencia de los abejorros que las polinizan y de las micorrizas que necesitan para germinar. Esto se puede ver con facilidad entre los árboles de cafeto, que nunca fue un fitóforo natural como por ejemplo si lo es la Ceiba pero no es raro verlas en plantaciones. La humedad natural en su hábitat fluctúa entre 40 y 70%. Crece principalmente de manera epífita generalmente en la parte alta del dosel a menos que los estratos inferiores sean lo suficientemente abiertos, también crece como rupícola, en ambos casos entre las laderas, precipicios, oquedales, cañones, cascadas, claros y bosque de galería (rodeando ríos) que van a desembocar al río Magdalena o que dan a esa dirección. Las poblaciones de zonas más secas siempre se benefician de niebla, rocío o nubes bajas. Siempre se menciona como su distribución geográfica las laderas que hacen parte del valle de magdalena en Cundinamarca, Tolima y Huila, pero el hecho es que hay poblaciones menos estudiadas que por lo menos llegan a tocar partes de Antioquia, Boyacá y Santander que es donde ocurre la transición con la *Cattleya warscewiczii* y aunque con separación física ya de salto geográfico y no de transición con la *Cattleya mendelii*.



C. schroederae concolor, que es la más usual en cultivo y parece ser la más usual de las pocas poblaciones estudiadas in situ. Foto de Moisés

Entraremos ahora en la menos conocida de este complejo de especies, me refiero a la *Cattleya schroederae*, quizás una de las *Cattleya* de gran tamaño peor estudiadas in situ. Esta especie se caracteriza por tener flores generalmente tan o más grandes que la *trianae*, en mayor cantidad (puede llegar a 10-12 flores), duración (puede llegar a 4/5 semanas), un amarillo-naranja muy hermoso dentro de un labelo que es más orlado que sus hermanas. Su olor es lo más característico, de hecho es de las *cattleya* unifoliada

más fuertemente perfumadas que existen. En cultivo, así como en la naturaleza generalmente son completamente rosas a rosa-difuminado con una mancha en la garganta que más que amarilla se ve desde amarillo oro, amarillo huevo hasta naranja. En las flores de esta *Cattleya* es aún más usual que en la *trianae* que tengan los sépalos enrollados, aunque esta tendencia ya se ve en las poblaciones de *trianae* que se acercan a la zona de “Neiva a Balsillas”, donde los andes se “invaginan” o “estrechan” un poco y que es donde seguramente hubo un ancestro común para ambas especies vicariantes. La *Cattleya schroederae* al igual que su hermana también tiene el labelo “truncado” y la famosa barriga. La variabilidad de esta especie apenas se está empezando a conocer, por ejemplo no todos los ejemplares son “concolor” o poseen pétalos gruesos, pero para mí es muy pronto decir qué tan variable realmente es, pero por lo que he visto seguramente tan variable como cualquier otra *Cattleya unifoliata* una vez se explore con más cuidado su área de distribución, sin embargo en cultivo, y especialmente fuera de círculos orquideófilos colombianos, lo que predomina es lo que parece ser el “tipo” de la especie, que ni eso puedo afirmar ya que la zona de colecta tradicionalmente ha sido muy reducida.

Los ejemplares en cultivo también enraízan antes de florecer y parece ser que es una especie que es altamente controlada por el fotoperiodo floreciendo una sola vez al año. Es curioso como una *Cattleya* tan común en cultivo sea tan poco conocida, pero dado al problema de las guerrillas en Colombia (que generalmente se mezclan con narcotráfico, secuestros, y guerrilla llevada a un extremo ideológico-religioso), no me extraña para

nada que pocos hombres de bien conozcan estas áreas. como pasa con por ejemplo la dowiana, es más seguro que un matero que se lleve bien con las “autoridades” sea el conducto de nuevos ejemplares de cultivo que la presencia de viveristas, entusiastas y botánicos en el área desde la segunda mitad del siglo XX hasta hoy con la supuesta “pacificación”. Veamos pues lo que sí “sabemos” de esta especie.



C. Schroederae. Foto de Carlos Augusto Mesa Londoño

La *Cattleya schroederae* habita como la *trianae* la cordillera oriental de los andes colombianos pero efectivamente separada por zonas muy altas y lo hace del lado de la cordillera oriental que da sus faldas hacia la Orinoquía colombiana y las zonas más al extremo norte del “remanente” del macizo o escudo Guayanés colombiano, que aunque los mapas lo excluyan, si que hay partes de ese macizo bien adentradas en Colombia, con formaciones tipo tepui incluidos, esto lo menciono porque la especie parece que existe en la formación más cercana a los andes de este escudo en la parte colombiana, me refiero a la serranía de la macarena, las poblaciones más conocidas están en un área estrecha digamos que por simplificar entre de Villavicencio y Yopal, pero seguramente las poblaciones están distribuidas en una zona mucho más amplia, entre la zona al nordeste de Florencia hasta las faldas de la Sierra Nevada del Cocuy, es decir casi todo el piedemonte andino que da a los llanos con la fuerte posibilidad de la serranía de la macarena. Es muy posible que esta especie haga un cline, que especialmente se refleje también en la época de floración y en la variabilidad de la especie y es muy probable que en un pasado no tan remoto, quizás la última poco después de finalizar el pleistoceno entrando al holoceno, hubiera tenido continuidad con las poblaciones más al oeste de la *Cattleya mossiae* y *Cattleya mendelii*. Sin embargo mucho de esto es meramente especulativo, ya que es una especie muy poco conocida en su hábitat natural.

Es difícil decirlo con seguridad, pero seguramente el mismo tipo de florestas que mencioné para la *trianae* y la *quadricolor* apliquen a la *schroederae* aunque no me atrevería a incluir las de bosque deciduo, tampoco zonas semixerófitas pero que reciben bastante humedad, se habla de mayor estacionalidad seguramente extrapolando la

cercanía a los llanos, pero estamos hablando de un piedemonte que no es muy diferente del piedemonte venezolano hacia los llanos venezolanos, así que extrapolar la estacionalidad de los llanos es tonto más que todo cuando los llanos cerca del piedemonte son mucho más verdes y menos estacionales que lo que uno tiene en mente cuando piensa en clima “llanero”. Otro dato es que parece también tolerar en la naturaleza mayores condiciones de sombra. La altitud posiblemente esté entre los 800-1200 msnm pero se necesitan mejores datos para su correcta estimación. Las plantas son de tamaño mediano a grande y de pseudobulbos similares a la trianae. Florece igual que sus hermanas en pseudo-bulbos después de enraizar sin que en cultivo o en la naturaleza exista evidencia de que puede florecer una segunda vez al año, es decir, de ambos crecimientos por separado una vez que enraizan. Su floración es aproximadamente en marzo-abril, por lo menos lo que se sabe tanto de las plantas in situ y en cultivo.

El Complejo *Cattleya mendelii* - *percivaliana* - *mossiae*)

Es un grupo de Especies evidentemente muy emparentadas entre sí, y dentro de este grupo se recuperan dos tipos de adaptaciones noveles que las *Cattleya* unifoliadas tuvieron que afrontar con el paulatino levantamiento de los Andes en su migración al norte y este, el no solamente vivir en un clima montano templado a relativamente cálido, sino en dos casos de este grupo, la *mendelii* y la *percivaliana*, afrontar el frío y el problema de las sombras orográficas con la consecuente precipitación y los vientos dominantes en zonas intrincadamente llenas de valles y cadenas montañosas cercanas.

cosa que se nota bastante al “navegar” dentro de valles y cuencas hidrográficas que se formaron entre cordilleras densamente ramificadas, más llenas de meandros que en vez de ser moldeados por planicies son moldeados por la orografía, en decir formando dendritas o ramificaciones más propias de ríos que no les queda otra que horadar entre los pliegues montanos.

Aunque son especies muy emparentadas entre ellas, ellas a su vez forman el “eslabón” intermedio de parte de una migración de especies muy relacionadas o quizás una sola especie arcaica de *Cattleya* unifoliada que migró al este en al menos una ocasión al este, esto del eslabón intermedio se puede ver perfectamente en algunas plantas con características tanto del grupo de la *trianae-quadricolor-schroederae*, como del grupo de la *gaskelliana-jenmanii-labiata-warneri*, de hecho por ejemplo muchos cultivares especialmente de la *mendelii* se pueden parecer mutuamente con *trianae* y *gaskelliana*, sin embargo sus flores son en general muchísimo más parecidas a una *mossiae* mientras que su ecología se parece muchísimo más a la de una *percivaliana*, por otro lado podemos tener otro ejemplo, la *gaskelliana* puede tener muchos casos de mucha semejanza con la *mossiae* para cultivadores venezolanos, sin embargo la *gaskelliana* lo más usual es que debería ser incluida si nos guiamos en el fenotipo casi indistinguible con el grupo *jenmanii/warneri/labiata*, lo que es la principal razón por la que la excluyo del grupo tratado acá, a saber porque si bien es genéticamente es una *Cattleya* “muy antigua” “andina”, tanto como la posible primera ola que pobló el este, de facto bien podría ser el ancestro, o al menos haber contribuido mucho con el ancestro de las

poblaciones que llegaron al macizo guyanés y luego a Brasil, de hecho su parecido es innegable a la *Jenmanii* y brasileñas, tanto como para ser es una especie críptica.

Todos estos 3 grupos de las *Cattleyas* unifoliadas incluyendo el acá tratado son recientes, y entre más nos adentramos a Brasil, es probable que hablemos de migraciones que bien pudieron ocurrir tan temprano como el principio del Holoceno, quizás tan cerca como muy aproximadamente hablando de mi parte unos 8000 años antes de Cristo, es decir, anteaer, que si mi memoria no me traiciona fue la última vez que cambios climáticos abrieron alrededor de la confluencia entre Río Negro y Madeira con el Amazonas un corredor más de tipo sabana abierta a arbolada que dividió la selva amazónica en dos trozos inconexos por donde usando los márgenes entre la selva y la sabana en un tiempo de menor temperatura que la actual cruzaron hacia Brasil las especies andinas. Mucha gente cree que llegaron ahí por dispersión de aire, pero si han leído estudios de dispersión de orquídeas verán que es muchísimo más probable germinar en la propia colonia, que en el propio deme (población), amén a los continuos, la caída es exponencial. Pero acá porque ya me estoy saliendo mucho del complejo de especies *medelii*-*percivaliana*-*mossiae* y adentrándome demasiado en el complejo *gaskelliana*-*jenmanii*-*labiata*-*warneri*.



C. mendelii. salabat - Autor desconocido

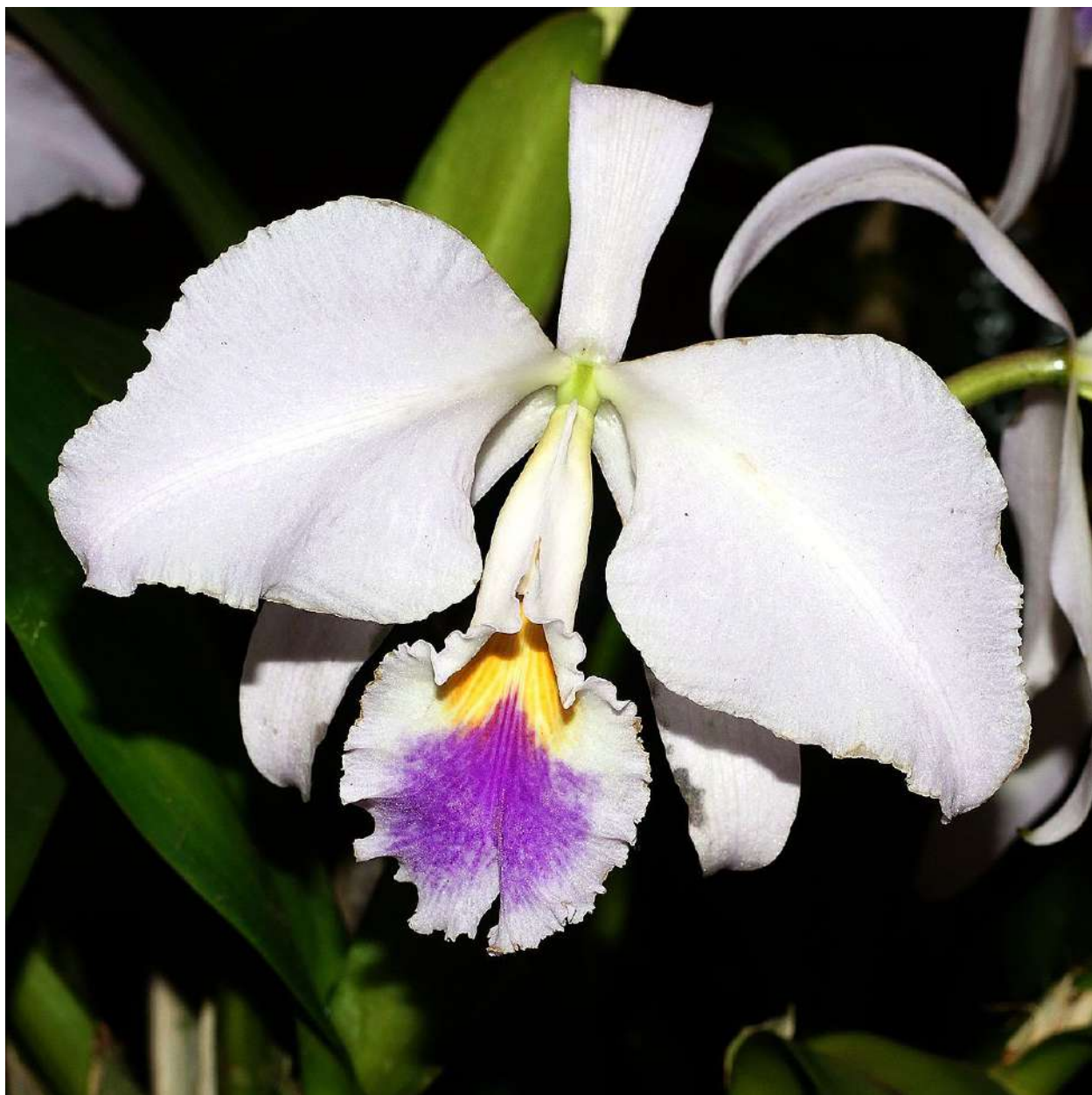
Entremos primero en la *Cattleya mendelii*, esta hermosa especie ya no tiene el típico labelo truncado con la “barriga” de las *trianae*, de hecho su labelo es más en forma de óvalo como una *mossiae* y ampliamente rizado como en la *mossiae*, aún conserva mucho de la tendencia a una mancha “triangular” en la parte de enfrente, pero también ya es notable el traspaso de fenotipo a más bien un patrón de venas y rayas como en la *mossiae*, incluso en los pétalos se nota la transición, desde pétalos punteados bien formados (gruesos o no) hasta los famosos “hombros” típicos de las *mossiae* aunque no

necesariamente tan evidentes y ningún signo de “acopamiento” de la flor como en la mayoría de las trianae. Fragante como su prima la trianae y mossiae, tiende a tener colores suaves en pétalos y sépalos (desde casi blancos a rosa pálido), incluso más claros que en las mossiae donde cultivares realmente oscuros ocurren pero no son nada frecuentes. Igual que la mossiae tiene bien visible en buena parte de sus cultivares las líneas amarillas de la garganta que se unen con líneas continuas desde el morado de la mancha del labelo hacia la garganta y que crean ocre y rojos dentro de la garganta, aunque no tan marcados como en la mossiae y la percivaliana. Las mendelli tiende a tener entre 2 y 5 flores, de larga duración (2 a 4 semanas) con posibilidad de algo más de flores en algunas floraciones y cultivares. Sus plantas son muy robustas, de

crecimiento compacto con las hojas coriáceas en vertical, casi como si fueran soldados en formación.



C. mendelii tipo. Jardín Botánico de Alcalá



C mendelii tipo. *Orchii*

Florece de Bulbos que ya enraizaron tanto de espata verde, ya amarilleando, como de espata seca, y para los cultivadores no venezolanos que tanto la confunden con las gaskelliana, esto jamás pasa en las gaskelliana, que florecen de espata verde de bulbos

antes de enraizar. En la naturaleza esta especie seguramente por las condiciones adversas que soporta, es capaz de esperar dos a tres años antes de florecer de todos los bulbos con espata seca o verde, todo un espectáculo que en cultivo no es fácil de ver, ya que en cultivo florece una vez al año de ambos crecimientos anuales como lo hace la *Cattleya mossiae* tanto en la naturaleza como en cultivo, quizás sea la *cattleya* con más control de fotoperiodo de entre todas, y además es un buen ejemplo de cómo la humedad y la temperatura también hacen de estímulos signo a las *Cattleya* para saber cuando crecer, reposar o florecer.

Sus flores no son particularmente grandes y los segmentos normalmente no se solapan del todo, cualquier tamaño entre 11-12 y 16-17 cm es usual en la naturaleza, sin embargo siempre se habla de que en el pasado hubo poblaciones donde el tamaño era “usualmente” más grande, hasta 20-22 cm y los colores aún más intensos, obviamente en cultivo los cultivares tienden a estar entre 16 y 18 cm. El caso de las poblaciones históricas que mencioné yo particularmente creo que es un sesgo de recolección de la época victoriana, confundir muy buenos ejemplares de poblaciones que se extinguieron o se perdió su ubicación ya que las ubicaciones de las zonas de colecta eran secretos entre los que comercializaban *Cattleya*, que de realmente ser descripciones adecuadas del deme o demes que fueron explotados comercialmente, esto no es inusual, incluso en tiempos recientes en otras *cattleyas* confunden los lugares donde se encontraron los mejores ejemplares por ejemplo en color, para extrapolar a que es la norma del lugar, una estupidez tan grande como decir que los tigres de Bengala son blancos porque el

primer tigre blanco pertenecía a una población de tigres de bengala y todos los tigres blancos descienden de este tigre de Bengala.

Esta especie florece en primavera entre mazo y mayo en su hábitat natural, los ejemplares a “destiempo” seguramente son porque provienen de otros lugares diferentes a la “media luna creciente” de las tierras altas de valles y acantilados que rodean la vertiente occidental de la cordillera oriental andina colombiana donde habita y se la localiza especialmente y casi exclusivamente en Santander pero que se adentra algo a las zonas fronterizas con Boyacá y el Norte de Santander con los que hace frontera esta “media luna creciente”, sin embargo esta especie aunque ha sido estudiada (no demasiado pero si estudiada) en esa área, se sabe que habita en una franja más grande, de hecho los Venezolanos y Colombianos que habitan la frontera colombo-Venezolana de Táchira con Santander del lado de la vertiente occidental (depresión orográfica donde se encuentra Cúcuta) saben perfectamente los aficionados del lugar que pasando la frontera, ya del lado colombiano, a no mucha distancia caminando donde empiezan nuevamente las faldas andinas se llega a ver poblaciones decentemente grandes de *Cattleya mendelii* en una zona completamente afuera de donde se la reporta, aunque no es claro si la especie se adentra por el Norte de Santander y se mete haciendo una “herradura” al lado de la vertiente oriental de la cordillera, o si el salto lo hace en valles intermedios que no tienen que estar físicamente conectados con poblaciones, sino que tengan suficiente cercanía y vientos favorables para que las semillas puedan “pasar”. Obviamente no todos los ejemplares que florecen a destiempo deben ser ejemplos de

plantas recolectadas fuera de la zona “oficial” bien puede ser variabilidad a esperar en cultivo. Entrando ya a lo especulativo, los andes se extienden hasta la serranía fronteriza del Perijá, una zona muy mal comunicada, llena de guerrilla y narcotráfico que quizás albergue más poblaciones de la mendelii o alguna otra sorpresa, pero esto último es ya cripto-botánica entre la especulación informada y avistamientos de chupacabras, mantícoras y grifos, así que dejémoslo de este tamaño el estar poniendo en el mapa mental la frase “Hic sunt dracones”.

El hábitat y nichos que ocupa esta especie es muy similar a la *Cattleya percivaliana*, ocupa matorral arbustivo de altura de zonas con poca a muy poca precipitación pero con alta humedad en forma de nubes, rocío y niebla a lo largo del año, crece tanto de manera rupícola (a veces como en su prima *percivaliana* casi “semi-terrestre” entre pasto de altura) y bosques nublados, hasta bosques semidecíduos y siempreverdes de altura. Dependiendo del nicho ecológico entre árboles de poca altura, casi arbustivos, hasta árboles tan grandes y típicos de *Cattleya* como *Anacardium excelsum*, *Ceiba* o *Erythrina*. No es nada raro encontrarla como su prima la *percivaliana* en acantilados cursados por ríos, riachuelos, cerca de cascadas o simplemente en aquellos acantilados y oquedades donde recibe la mayor cantidad de humedad. Los bosques del lado nordsantanderino de “Cúcuta” donde también crece quizás se de ahí a menor altura (acá la orografía y su influencia en sombras orográficas es importante) ya que la zona me ha sido descrita como de “colinas” no muy lejos de los 800-1000 msnm, sin embargo esta es una *cattleya* de altura y topografía abrupta al menos del lado Santanderino-occidental donde vienen

casi todas las plantas en cultivo, siguiendo esta zona en la vertiente occidental la altura que mejor se puede manejar para esta especie está entre 1200/1400 msnm a 1800 msnm con posibilidades de llegar quizás alrededor de los 2000 msnm. En definitiva es una especie que tolera mejor el frío que muchas unifoliadas, además de la tolerancia al Sol directo a casi directo montano buena parte del día.

A diferencia de su prima la percivaliana que habita en un área de más “fácil” acceso y más pequeña, la mendelii se encuentra en zonas de muy difícil acceso, así que siempre salen sorpresas en esta especie. Hasta donde yo se, doy fe que se encuentran en cultivo todas las variedades de color; Albas, semialbas, albescens. concolor , delicadas, coeruleas, rosadas, con diferentes patrones y extensiones de la mancha del labelo y hermosos ejemplares pincelados a aquinados, sin embargo no tengo dato alguno de que ya se descubriera una rubra en la naturaleza o que las rubras de la época victoriana fueran reencontradas en alguna colección europea o americana tal como ocurrió por ejemplo con la Laelia tenebrosa “xantina” (aurea) o los ejemplares más antiguos de la Catleya lueddemanniana como la semialba “stanleyi” y semialbas gravesianas ,(híbrido natural de mossiae con lueddemanniana) como lo es por ejemplo el hermoso cultivar “Angel falls” también conocido como “Caracas”.

El cultivo de la mendelli no es para nada difícil, es todo terreno, y es una planta tan hermosa que del lado andino venezolano es ampliamente cultivada en jardines de todos

los estados andinos venezolanos junto con la *Cattleya percivaliana*, al punto de que hasta pareciera ser autóctona aunque no lo es, la *mendellii* no llega a pasar la depresión de Táchira, por lo tanto no existe en Venezuela en la naturaleza. Es de hacer notar que los reportes de “*Cattleya gaskelliana*” en “Cúcuta” son obviamente avistamientos de *mendellii*. Quizás la *Cattleya trianae* se lleve todos los premios, la *warscewiczii* y la *dowiana* el corazón, pero para mi la *mendellii* es la más hermosa de las *Cattleyas* colombianas y en mi “corazón” su arquitectura floral solamente compite con la *Cattleya mossiae* en belleza.



Cattleya percivaliana coerulea. Victor Pantin



Cattleya percivaliana en su forma usual. Anderson L. Cassano

Entremos ahora con la *Cattleya percivaliana* y ya propiamente en territorio venezolano, esta habita entre los 1300/1400 msnm a los 1800 hasta aproximadamente alrededor de los 2000 msnm en Trujillo y seguramente también a algo de menor altura 1200 msnm en el lado de Lara donde los Andes mueren y son interrumpidos abruptamente por la depresión de Carora. Literalmente todas las consideraciones que ya escribí para la *mendelii* son análogas en la *percivaliana*. Junto con la *C. lueddemanniana*, la *C.*

percivaliana es la especie que mejor forma tiene en términos de juzgamiento tipo AOS o RHS, no es extraño que ejemplares recolectados in situ tengan méritos a los ojos de los que prefieren estos estándares de entre los que yo no me encuentro aunque por décadas mi Cattleya más coleccionada hasta mudarme a Europa fue una de estas dos, la Cattleya lueddemanniana, y posiblemente tuve más C.percivaliana que su prima la C. mossiae en mi colección aunque la última siempre me ha cautivado su bellísimo labelo colorido y muy orlado

En el lado de Trujillo que es donde está prácticamente extinta crecía la C. percivaliana en arbustos o árboles pequeños de clima frío, húmedo pero de muy poca precipitación, de hecho sería un desierto montano de altura con fuertes vientos si no fuera porque el lugar tienen nubes bajas, neblina y rocío todo el año, estos arbustos son lo suficientemente pequeños como para que una persona pudiera colectarlos sin demasiado esfuerzo, también se podían conseguir y aún se puede creciendo literalmente entre el pasto montano de manera semi-terrestre aunque no sea lo más usual, donde nuevamente no es nada difícil llevarse una planta, en el lado de Trujillo que es donde provienen la inmensa mayoría de las plantas en cultivo, ha sido tan sobre colectada y la zona como es agrícola tan intervenida que se puede decir que está en estado crítico ahí, claro hay poblaciones rupícolas entre riachuelos que circundan cañones o acantilados donde ya su recolección es muchísimo más difícil y aún mantienen colonias sanas creciendo expuestas parte del día a sol directo y fuertes corrientes de aire aunque muchas veces ayuda la vegetación circundante (bromelias, pasto, arbustos enanizados por las condiciones, helechos, musgo y algo de detritus entre las rocas parcialmente

meteorizadas), pero sin embargo donde quedan más poblaciones es adentrándose a Lara donde la especie ya llega a crecer en bosque nublado y hace transición con la *Cattleya mossiae* que habita aproximadamente hasta los 1200 msnm, en esta zona donde hay poblaciones de introgresión que crecen en la banda de altura en que una especie es substituida por la otra y que ocurren a pesar de que ambas especies tienen épocas de floración diferentes, la *Cattleya peregrine*, que básicamente tiene características de ambos padres y es muy hermosa, pero lamentablemente infravalorada en cultivo, con la excepción de un cultivar muy antiguo colectado en la naturaleza, la *Cattleya peregrine* “coerulea” que se ha repetido tantas veces en cultivo que ni se si aún existe la original encontrado en la naturaleza y que fue parte de la sangre de los primeros híbridos cerúleos de *Cattleya*. Una de mis plantas favoritas que tuve en Caracas era una peregrine colectada por Heinz Graf en esa zona Larense que parecía una *mossiae* más compacta y de flores de menor tamaño con un máximo de 5 flores por vara pero con un labelo de mancha morada-rojiza con estriado en la garganta de rojo intenso que cortaba el amarillo fuerte de la garganta y que combinaba características de ambos padres, incluyendo el aroma de una *percivaliana*. Lamentablemente no es un híbrido común en cultivo.

Las plantas de *Cattleya percivaliana* son compactas, de crecimiento ordenado y evidentemente coráceas, especialmente si provienen de la naturaleza aunque la tendencia la mantiene en cultivo, posee dos crecimientos anuales de los cuales solamente florece de uno de ellos con o sin espata seca de pseudobulbos que ya enraizaron o están en el proceso de sacar nuevas raíces, la floración masiva ocurre entre

mediados de agosto y principios de diciembre, es decir en otoño, sin embargo en cultivo en regiones con mucha más marcada diferencia de estaciones lo usual es que florezca en pleno solsticio de invierno y por eso en USA muchas veces la llaman Christmas Cattleya.



Cattleya percivaliana semi alba. Carlos Jerez

Las flores son de larga duración cualquier cosa entre 2 y 3/4 semanas, pero la cantidad de flores no es mucha, entre 2 y 4, raramente 5, lo que es compensado por qué es la cattleya unifoliada “verdadera” de mejor forma y substancia que existe, incluso en

ejemplares in situ. En su forma como una “mossiae” pero inusualmente perfecta con solape de pétalos, sépalos erectos y una flor circunscribiendo un círculo y siguiendo la regla de juzgamiento del pentagrama inscrito en una circunferencia. Obviamente no todas las plantas son así, pero tienden mucho a tener fácilmente buena a muy buena forma. En la naturaleza (y también en cultivo) algunos ejemplares pueden florecer literalmente en cualquier momento del año, pero las que eventualmente hacen esto no repiten floración en su época usual.



C. Percivaliana "remolacha", nótese el patrón variegado/marmolado similar a el de una C. dowiana "rosita". Foto de Autor desconocido

El olor de esta orquídea no es para muchos agradable, a quienes no les gusta la describen como un olor a orín de chinche y a quienes les parece más interesante como de grama recién cortada (a mi particularmente me huele más a lo segundo), lo que no es

tan conocido en esta especie es que este es un olor defensivo, de hecho en cultivo son las últimas flores que llegan a ser dañadas por insectos y que esta especie produce cuando en la naturaleza no está presente el abejorro que la poliniza, de hecho esta especie tiene un segundo olor mucho más tenue que huele bien, en mi caso perceptible, pero para muchas personas les cuesta percibir este olor agradable que es el que sí usan para atraer el polinizador.



C. percivaliana alba, nótese el labelo color como “yema de huevo”. Carlos Jerez

En la naturaleza las flores tienden a rondar los 11-12 a 14/15 centímetros, pero como hay suficiente variabilidad en la especie en cultivo solamente se encuentran las que

tienen entre 14 y 18 centímetros, las de mayor tamaño bien pueda que parte de ellas sea poliploide pero esa hipótesis de las “grandifloras” sean poliploides no ha sido confirmada. El color usual en la naturaleza es de pétalos rosados a rosado-oscuros, mientras que el labelo presenta normalmente una mancha violeta redonda bastante grande y muy oscura que de lejos pareciera color “chocolate”, el labelo como en la *mossiae* es ovalado y junto con ella es de los que más pliegues tiene en el borde, aunque con una diferencia, las *percivaliana* el labelo tiende a ser más redondo que ovalado. Sin embargo hay muchísima variabilidad en esta especie, la mancha del labelo puede tener todo tipo de tamaños y formas, y como la *mossiae* tiene muchísimo amarillo y blanco en la garganta y alrededores (ya en el labelo) que se mezclan creando tonos crema, rojos, ocre, etc, con una inmensa diferencia, es la única unifoliada que realmente mezcla los colores, creando tonos art-shade como naranjas, frutales y en general un tipo de color que a falta de otra posible descripción se parece a la carne del fruto de la Guayaba (*Psidium* sp), colores espectaculares por cierto. No es raro o inusual que el blanco, amarillo o morado del labelo se extienda como pinceladas desde la base del labelo a sépalos o pétalos. Se conocen todas las variedades en esta especie; coerúleo, alba, semi alba, rubras, rubras marmoladas (como el patrón de una *dowiana* “rosita”), variegadas a aquinadas, concolor, delicatas a suaves. En las albas es especialmente apreciado su color amarillo que es muy intenso en la especie, muchas de color Oro “cochano” o “oro español” (oro de minas con impurezas de óxido de cobre).

La especie ha sido descrita tanto en toda la vertiente norte como también en la vertiente sur de todos los estados Andinos venezolanos, esto no es cierto, ella crece en una

pequeñísima franja o banda que ocupa parte de la zona noreste del estado Trujillo separada por orografía muy alta de las poblaciones de *Cattleya mossiae* en la falda sur de los andes de Trujillo y se adentra apenas un poco en la zona de Humocaro en el Estado Lara donde si llega a tocar poblaciones de *Cattleya mossiae*. Es posible que la especie continúe en una realmente muy estrecha franja entre Lara y Trujillo hasta entrar un poco en un territorio montano poco estudiado entre Lara y Zulia, pero esto es netamente especulativo, criptobotánica, “Hic sunt dracones” y de existir ahí estaría hablando de una franja muy delgada con poblaciones aún más pequeñas que las que se encuentran en Trujillo o Lara.





Fotos de arriba y abajo. Dos ángulos diferentes de una C. mossiae tipo. De hacer notar que el número de venas en el labelo es muy variable, llegando a llenarlo en algunos casos en una mancha de venas y estriás aparentemente sólidas. Planta de Carlos Jerez

Ahora entremos con la *Cattleya mossiae*, mi particular favorita en forma y color compitiendo únicamente en forma con la *Cattleya lueddemanniana*, sus flores distintivamente grandes, en la naturaleza de 13/14 a 17/18 cm raramente hasta 20-22

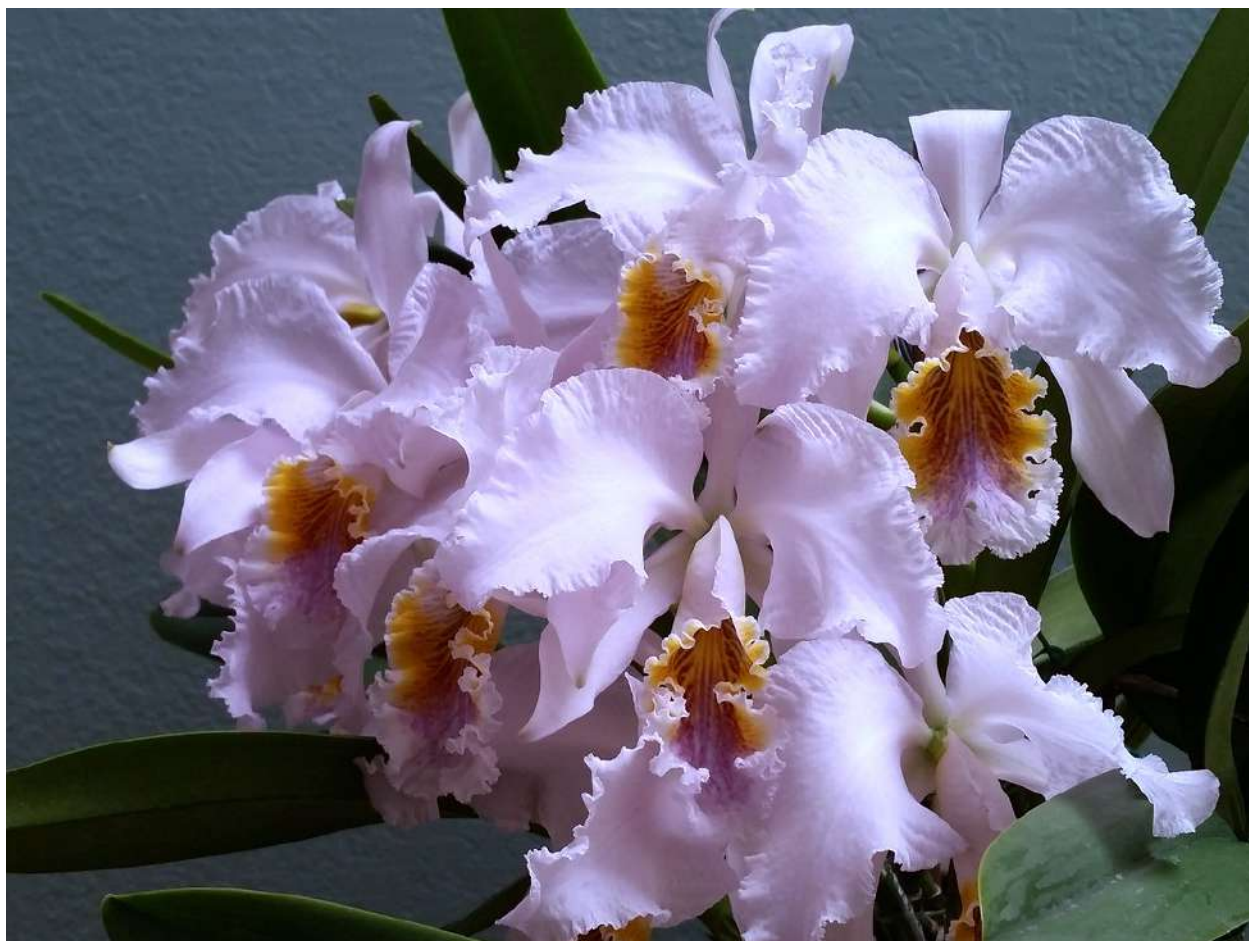
cm, en los extremos hago notar que es algo que solamente he visto en “aureas”, unas concolor a cuasi concolor completamente rosadas a con un fuerte amarillo que se expande por el labelo mientras que la garganta puede ser aparte de amarilla, tener tonos blancos, ocre y líneas rojas, podía incluir algunas semi-albas pero muchos creen que se debe a poliploidismo (algo que no me convence).

La razón por la que me gustan tanto es por la arquitectura floral, es típico de la especie que los pétalos (que tienden a ser muy anchos) tengan los “hombros” caídos, mientras que los sépalos, en especial el dorsal esté ligeramente acostado o ligeramente curvado, dando a la flor mucha “tridimensionalidad” o “volumen”, me refiero a que es hermosa no solamente de frente sino de lado, claro esto no es bien visto en los estándares de juzgamiento, así que en cultivo se trata de mejorar la especie mejorando en sucesivas generaciones el que tengan los pétalos erectos y los sépalos siguiendo la geometría plana de una circunferencia. La segunda razón por la que me encanta es que tiene el labelo muy ovalado y ampliamente rizado, quizás de los más hermosos que he visto, así como una garganta ligeramente curvada (cóncava hacia abajo), aunque el labelo se proyecte al frente, así como una columna bien cubierta por los lóbulos laterales y frontales. La tercera razón por la que me encanta es porque es una especie que tiende fuertemente a presentar en el labelo muchas venas moradas, en ocasiones las venas son muy compactas y asemejen manchas sólidas o labelos sólidos reales, no es que no existan o sean raros, pero lo usual con distancia es lo primero, y en esta especie al ser junto con la percivaliana una de las especies que más derraman el Blanco y el amarillo fuera del labelo, donde estos se encuentran con las venas producen hermosos tonos

ocres a rojos desde la garganta hasta bien entrado los lóbulos, especialmente el frontal y parte de los laterales.

Si esto no fuera poco las últimas razones por la que me encanta tanto esta especie es porque su floración es copiosa (cualquier número entre 2 y 8/9 flores, aunque lo usual sea unas 4 a 6) todos los pseudobulbos de ambos crecimientos anuales floreciendo en conjunto, es decir de pseudobulbos viejos en espata seca y pseudobulbos nuevos de espata verde en los últimos desde antes de enraizar aunque despuntando las primeras raíces hasta ya enraizados. Además si bien no compite en perfume con la *dowiana* o la *jenmanii*, no deja de tener un perfume muy agradable, complejo e intenso en flores de larga duración (cualquier cosa entre 2 y 4/5 semanas). Un ejemplar de *Cattleya mossiae*, además de ser de fácil cultivo, una vez llega a ser una planta grande, lo que no es difícil lograr, llega a ser una autentica explosión de color en un jardín, terraza o balcón.

Es quizás de las especies más fáciles de reconocer solamente por su arquitectura floral incluso entre cultivadores poco familiarizados con esta especie, claro está, algunas veces puede ser confundida a primera vista (pero no si uno se acerca a la planta) con algunos ejemplares de *Cattleya mendelii* y *Cattleya gaskelliana*, aunque la *percivaliana* sea su gemela no idéntica pero gemela en muchos aspectos.



C. mossiae coerulea. Richard W. A.

La *Cattleya mossiae* crece en una amplia zona con un periodo de sequía “relativa” de 2-3 meses y una humedad ambiental que va de 40% a 80% con dos picos de temporada de lluvias, el más fuerte de primavera/verano y un segundo menos intenso otoñal, es quizás de las *Cattleyas* con mayor área de distribución, esta se encuentra en ambas caras (norte y sur) de los dos ramales de la cordillera de la costa Venezolana desde el noroeste costero de Anzoátegui donde la cordillera de la costa muere y es substituido la cordillera por colinas, siguiendo toda la cordillera de la costa al oeste del país, hasta dar

un “salto” en la depresión orografía de Yaracuy reapareciendo en las montañas de Yaracuy (serranía de Aroa), luego reaparece tras otro “salto” orográfico en la parte andina que muere en la depresión de Aroa y también se extiende por toda la vertiente sur (llanera) de los Andes Venezolanos hasta adentrarse un poco en Táchira, donde la depresión de Táchira le impide “saltar” al lado colombiano, donde como traté ya antes se encontrará mendellii y quizás las poblaciones más orientales de la schroederae.



C. mossiae coerulea. Richard W A.

No vale la pena mencionar todos los estados Venezolanos donde ocurre, tendría que mencionar muchos porque muchos estados “no andinos” o “no costa-montanos” también tienen parte de ellos en las faldas mencionadas. Es de hacer notar que la especie está ausente de la vertiente norte de los Andes Venezolanos, muy probablemente porque el lugar es demasiado superhúmedo para ella, aunque la razón no es clara y como muchas cosas en la vida la respuesta de “baja resolución” no es la óptima, seguramente hay razones más “multifactoriales” o de “alta resolución” que explique su ausencia tanto ahí, como en las serranías en las partes más altas y frescas pasando la depresión de Carora, en los estados Lara y Falcón, en especial la serranía de San Luis (Falcón) o el área que rodea la depresión de Carora que ya expliqué en el “inserto” de Mantícoras, Grifos, unicornios y demás “Hic sunt dracones” criptobotánicos cuando hablé de la *Cattleya percivaliana* más hacia el oeste de la zona donde hace algo de introgresión con la *Cattleya mossiae* (la *Cattleya peregrine*)

La especie generalmente se da entre los 800-1200 msnm, pero se sabe que puede crecer perfectamente en muchas áreas a menor altitud (400/500 msnm) y que puede llegar a aproximadamente 1300/1350 msnm. Habita una gran cantidad de hábitats, bosques deciduos, semideciduos, siempre verdes y nublados creciendo entre acantilados, riscos, oquedades bastante expuestas a luz directa al menos parte del día en bosques de galería (siguiendo ríos) y de manera epífita desde el dosel de árboles inmensos como las Ceibas, bucare (*Erythrina*) o el inmenso *Anacardium excelsum* hasta en zonas con mayor flotación de luz en troncos más cercanos al nivel de visión “cercana” de un humano hasta

entre arbustos. Es una especie que se adapta a muchos fitóforos siempre que tengan la micorriza por lo que como sus hermanas y primas no es raro verlas creciendo entre cultivos de cafetos. La especie llega a hacer grandes colonias donde no ha sido sobre colectada o su hábitat demasiado fragmentado, por ejemplo en la Ciudad de Caracas (cuyo valle otrora era hábitat directo de la *Cattleya mossiae*) aun en el parque nacional El Ávila en época de floración se pueden ver entre los acantilados puntos “rosados” desde la ciudad, estas son colonias enteras de *Cattleya mossiae* floreciendo donde la colecta les ha sido imposible a los habitantes de la Capital Venezolana. La *Cattleya mossiae* gusta en su hábitat de crecer donde tenga humedad que provenga sea de ríos, rocío, nubes bajas o neblina, por lo que estas plantas incluso en las zonas donde sí tienen que soportar unos 2-3 meses de sequía, con incluso casi continua humedad del 40%, casi nula precipitación incluso de noche y calor agobiante de día, pero este último hábitat es la excepción, por ejemplo se de este tipo de colonias cerca de San Juan de los Morros en Guárico y en la pequeña zona donde muere la cordillera de la costa en Anzoátegui, también en la serranía de Aroa y zonas de Guatopo se podría incluir por altura pero es mucho más húmeda.

La mitad de la distribución geográfica de la *Cattleya mossiae* corre “lado a lado” con la mitad de la distribución geográfica de la *Cattleya lueddemanniana*, con todo y esto estas especies parece que se “turnan” lugares donde potencialmente podrían hacer grandes colonias de introgresión, es decir principalmente entre los 800 a 1000 msnm y en algunos casos desde 400/500 msnm, pero la realidad es que generalmente no crecen juntas por lo que las poblaciones de *Cattleya gravesiana*, el híbrido natural de ambas que ocurre

en la vertiente norte de la cordillera de la costa y la serranía de Aroa no es la norma son poblaciones inusuales, sin embargo si que existen algunas pequeñas zonas donde hacen colonias y el híbrido natural es muy bello.

En la *Cattleya mossiae* pura se han encontrado todas las variaciones de color posibles, albas, semialbas, concolor, suaves a delicatas, coeruleas, variegadas a aquinadas (pinceladas y de mancha) y incluso “rubras” (oscuras) aunque sean algo muy raro y comparadas con las rubras de especies hermanas como la *jenmanii* o la *percivaliana* se quedan algo atrás. La especie en la naturaleza tiende a ser rosada y la mayor variabilidad común de ver se ve en la inmensa variabilidad que tiene el labelo tanto en las venas (o mancha) del labelo como en cómo se comportan los amarillos, ocre y rojos. Prácticamente no hay dos *mossiae* que sean idénticas.

En tan amplia distribución geográfica la *Cattleya mossiae*, como su prima la *Laelia purpurata*, que hace un cline este-oeste de floración sin que ningún otro aspecto de la planta, flor o comportamiento vegetativo varíe al menos de manera identificable, con la notable excepción del comportamiento de la floración que por lo demás normalmente NO se ve en cultivo ya que la mayoría de las plantas en cultivo por razones que nunca entendí, ya que no es un área donde la especie sea particularmente más variable que otras áreas, provienen la mayoría de los cultivares con que se empezó el mejoramiento genético de la especie (Portuguesa, Lara, Yaracuy, Cojedes) y estas florecen entre marzo y abril en la naturaleza, es por ello que en Caracas, la flor de Mayo, no florece en Mayo. Sea como sea las andinas tienden a florecer por diciembre-febrero, ya en la zona

mentada en Marzo-Abril, a la altura de Caracas en Mayo-Junio y ya al final del estado Miranda Junio-Julio. Tanto en cultivo como en la naturaleza es raro que florezcan una segunda vez (alrededor de septiembre), a partir del pseudobulbo que debería reposar y florecer de espata seca, pero puede ocurrir y en mi experiencia las plantas que hacen esto terminan al par de años regularizándose. Es lamentable que en cultivo solamente se consigan ejemplares descendientes en su totalidad o casi totalidad de una sola zona de la especie, porque es perfectamente factible en esta especie tener floraciones desde Diciembre hasta Julio, literalmente medio año sin contar la duración de la flores y la posibilidad de uno que otro ejemplar floreciendo fuera de temporada.

La especie no está en peligro de extinción, su mayor peligro es la degradación de su hábitat y por lo tanto una menor posibilidad para poblaciones fragmentadas para “circular” entre diferentes demes debido por la malsana práctica latinoamericana del “conuco”, una forma de cultivo de tala y quema que al tener cero tecnología de suelos, depende por completo de la fina capa de tierra viable (que en los trópicos es muy pequeña) y de que la erosión en terrenos ya de por sí con pendiente pronunciada y lluvias no limite aún más el tiempo en que la parcela es productiva. La buena noticia es que donde ha sido más intervenida hay grandes parques nacionales como "Henry Pittier, “Cerro El Ávila”, “Guatopo”, “Yurubí” o “Yacambú”, pero las malas noticias es que estos parques desde hace unos 20 años estos están en el papel y las autoridades se han hecho la vista gorda a invasiones dentro de sus perímetros.

El Complejo *gaskelliana* - *Jenmanii* - *labiata* - *warneri*

Todas estas especies son extremadamente difíciles de diferenciarlas entre sí, incluso cultivadores especializados serían incapaces de diferenciarlas viéndolas únicamente de “lejos” sin tener la posibilidad de inspeccionarlas de cerca (y a veces esto último también falla), esto no es inusual en “historia natural” y en este caso se debe a dos factores principales, primero que son especies crípticas, es decir, que tienen todos los criterios mínimos necesarios para considerarse grupos genéticamente similares idealmente cerrados (el más mínimo de los criterios para ser especie) y el otro el que son especies de tan reciente evolución con excepción de la *C. gaskelliana* que hasta este último criterio quedaría a la discreción botánica tomando en cuenta consideraciones ecológicas, de comportamiento, hábitat y nicho. Estemos claros, estas especies que trataré acá representan la última migración de “vanguardia” de las *Cattleyas* unifoliadas andinas que “decidieron” pasar de los Andes a otros cuerpos montanos latinoamericanos adentrándose de Venezuela a Brasil.

La única de estas especies que hay evidencia genética de que es mucho más antigua que el resto es la *Cattleya gaskelliana*, pero las diferencias entre la *Cattleya jenmanii*, *labiata* y *warneri* no teniendo este “lujo” se consideran como especies a parte por “seguridad”, ya que ha sido una constante en el pasado que especies que se consideraban como una sola, con nuevas investigaciones con la tecnología ya existente o ya incluyendo mejoramiento en el precio, disponibilidad y nueva tecnología, amén a nuevas herramientas metodológicas y estadísticas aplicadas a la botánica (gracias a la

constante interdisciplina común entre ciencias teóricas y aplicadas, tekne y Matemáticas) terminan confirmándose como especies separadas ya con mayores evidencias que criterios. Sea como sea son especies alopátricas, es decir, no solapan distribución geográfica, por lo que no hay poblaciones de introgresión y por lo tanto el flujo genético que con total seguridad existió en el pasado ya no existe. En pocas palabras, con completa seguridad la *C. gaskelliana* es una especie por derecho, mientras que las *Cattleya jenmanii-labiata* y *warneri* así uno esté convencido que son la misma especie, es preferible tratarlas como especies diferentes por más de una razón.



Cattleya jenmanii. Krasimira Doycheva

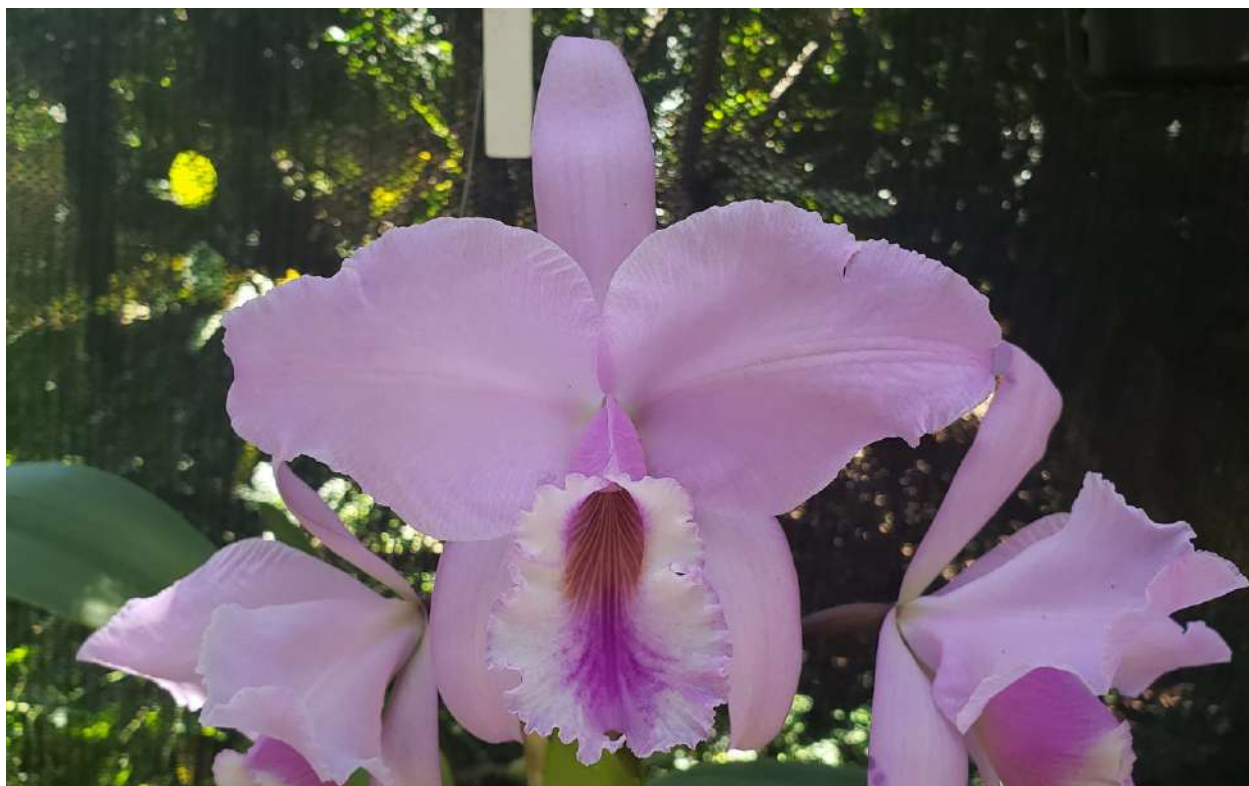


Cattleya labiata. Massimo Mazzucchelli

Todas estas especies poseen flores muy similares, desde con segmentos algo estrechos hasta segmentos muy amplios, libelos muy orlados aunque no tanto como en la Cattleya

mossiae, todas tienen mucha variabilidad en la mancha aproximadamente “triangular” del labelo que también puede ser vista como estrías con bastante frecuencia tanto en forma, tamaño como extensión hacia los lóbulos laterales, todas tienen blanco y amarillo con o sin presencia notoria de líneas del labelo entrando a la garganta creando algo de rojos y ocre casi siempre únicamente dentro de la garganta, parte del lóbulo central hasta que el color blanco que puede llegar a los lóbulos laterales del labelo, más bien lo inusual es que el blanco se derrame por todo el labelo, menos aún el amarillo que no sale del lóbulo central, todas tienen el labelo en su totalidad (lóbulos laterales y frontales) bastante elíptico, como en la mossiae aunque no tan pronunciado como esta última, todas dan un número similar de flores (2 a 4/5, raramente más) con flores de 12 a 17/18 cm y las diferencias son mínimas, por ejemplo es más común pétalos anchos, con hombros algo caídos aunque no tan fuertemente como en la Cattleya mossiae en la Cattleya gaskelliana y Cattleya warnerii, pero es de hacer notar que este fenotipo se encuentra en todas las especies no como algo infrecuente, también es más común las flores mucho más erectas pero de segmentos angostos se encuentren entre la Cattleya jenmanii y la Cattleya labiata de Ceará, pero nuevamente este tipo de flores no es inusual en cualquiera de las especies. De hecho si tuviéramos que tomar una tendencia (ligera o no pero tendencia al fin) entre el fenotipo de las flores, la Cattleya labiata de Ceará se parece más a una Cattleya jenmanii que la Cattleya labiata de Alagoas y zonas fronterizas que su fenotipo tiende más, mucho más a los pétalos anchos de la warnerii. Igual consideración se puede hacer con las venezolanas, si bien muchas Cattleya gaskelliana son de pétalos gruesos y algo caídos, a medida en que se entra a un área

en Anzoátegui donde también habita aunque no sea su “núcleo” principal, estas últimas son de pétalos más erectos y angostos.



C. warneri - Anderson L. Cassano

El color promedio de las flores también varía entre poblaciones, en la warneri, gaskelliana y labiata de Pernambuco el color usual es rosa suave a rosa, mientras que los tonos más oscuros (no las rubras que son hallazgos inusuales) son generalmente de la labiata de Ceará, la Cattleya jenmanii y la Cattleya gaskelliana de la zona de nuevo mundo (Anzoátegui). Sea como sea en todas estas especies tan similares se han encontrado todo tipo de variaciones de color, albas, semialbas, concolor, suaves a delicadas, coeruleas, rubras, inmensa variabilidad de la mancha del labelo y a veces de la extensión

del blanco en el mismo, así como aquinamientos y pincelados (variegaciones). Es de hacer notar que quizás las mejores coeruleas entre las unifoliadas “andinas” o “unifoliadas verdaderas” vienen de la *Cattleya warneri* y *Cattleya gaskelliana*, mientras que las mejores rubras de la *jenmanii* y *labiata*, sin quitarle ni un ápice al resto de las especies, por ejemplo mi coeruleas favoritas entre las “andinas” o “unifoliadas verdaderas” están en la *C. mossiae* y *C. warscewiczii*.



C warneri semi alba - Cássio van den Berg

La famosa distinción de la doble espata no es tan confiable, menos aún las separaciones que se han querido hacer basándose en si los pseudobulbos son erectos con hoja a 90°

o si la hoja es más “relajada” 45° o menos, pensaba incluirlo pero creo que es más un sesgo que una realidad y depende mucho del deme (población) más que de la especie que se hable, por ejemplo, se dice que la labiata es más erecta que la warnerii, y es probable que en cultivo por algún sesgo de recolección quizás sea así muchas veces (como tendencia) pero como hay mucha variabilidad en la naturaleza, y hay tantos cultivadores tan confiados de sus métodos infalibles para distinguir especies basándose en sus propias colecciones, que no me extrañaría para nada que más de un cultivador rechace una warneri real porque en su cabeza no existen warneri que no tengan hojas a, o alrededor de, 90°. Retomando la espata hasta cierto punto es informativo, por ejemplo si es verdad que las brasileñas tienen a tener casi siempre doble espata (sea frecuente o infrecuente en una misma planta) mientras que en las venezolanas sea más raro (especialmente en la gaskelliana donde es muy raro, tanto como en otras unifoliadas andinas), pero espata doble especialmente con la interior pequeña se da con relativa frecuencia en jenmanii y labiata de Ceará, de hecho también es frecuente la no presencia de doble espata en la labiata de Ceará y jenmanii, ya en las labiata de Pernambuco y las warneri es que la espata doble de tamaño medio hasta casi ocupar todo el espacio de la espata exterior sea muchísimo más frecuente. La doble espata es una adaptación que ha surgido de manera independiente en muchísimas especies de Cattleya y géneros muy relacionados, el que se hable tanto en el caso de las brasileñas ha sido más por debates ya superados de la “infalibilidad” de la presencia y tamaño relativo de la doble espata para distinguir a la labiata de la warnerii y de entre ellas con sus hermanas de Venezuela, así como del resto de las andinas de Venezuela y Colombia.

Curiosamente una de las reglas más fáciles de usar para distinguir especies ha sido pocas veces mencionada, el patrón de enraizamiento, tanto la *Cattleya warneri* como la *gaskelliana* enraízan después de la floración, mientras que la *labiata* de Pernambuco enraíza antes de florecer y la *jenmanii* y *labiata* de Ceará ya son visibles, muchas veces a “medio camino” las raíces, por lo que también se puede decir que la *labiata* y la *jenmanii* enraízan antes de florecer.



Cattleya gaskelliana semi alba - autor desconocido



C. gaskelliana tipo. emmily1955

Otra característica es el olor, es muy difícil de describir un olor pero la labiata pero definitivamente no huele igual que una warnerii o que otras del mismo grupo, la jenmanii tiene uno de los perfumes más potentes y complejos entre las Cattleyas unifoliadas y la gaskelliana tiene un olor relativamente tenue no solamente respecto a sus hermanas, sino a las Cattleyas en general con la excepción de el olor "no defensivo" de la Cattleya percivaliana, la warnerii también tiene un olor característico, aunque lamentablemente a mi nariz no tan notorio como en la labiata, dicen que también huele a especias. La época

de floración también es otra variable confiable, pero tomada con cuidado, primero los promedios en floraciones que explicaré después tienen “franjas” por lo que muchos ejemplares especialmente en la “colas de la distribución” tranquilamente solapan la floración de sus especies hermanas, y en segundo lugar aplica otro caveat, al ser sensibles al fotoperiodo, humedad y temperatura, pues la época de floración



C. gaskelliana coerulea Margarita Gritsenko

en la naturaleza no necesariamente concordará con la de cultivo en un área en específica (por latitud y clima), además variaciones anuales ocurren y hay zonas donde todas pueden tener al menos unos cuantos ejemplares de todas las especies floreciendo al mismo tiempo, sino que en estas especies en algunos casos se puede presentar una

segunda floración, desde ocurrencia rara a muy rara como en la gaskelliana, ambas labiadas y warnerii, hasta como algo bastante usual, como en la jenmanii.

Entremos ahora a cada especie por separado.

La Cattleya Gaskelliana ocurre en la serranía de Turimiquire casi exclusivamente como epífita, ocasionalmente rupícola donde riachuelos o cascadas permiten que se creen poblaciones permanentes a su alrededor, esta especie al parecer no habita toda la serranía de Turimiquire, sino en una estrecha franja de zona de bosque nublado a siempre verde recorriendo la frontera centro a oeste de los Estados Monagas y Sucre, en esta zona que coincide con Caripe, la Cueva del Guácharo y pico más alto de esta serranía, el “cerro Turimiquire”, acá habita a una altitud de unos 800 a 1200/1300 msnm, también hay tierras aptas pasando el pico Turimiquire en una muy pequeña área de Anzoátegui llamada nuevo mundo, no doy cotas de altitud ahí porque los que han estado en la zona siempre me han comunicado los lugares basándose en redondeos al “ojo por ciento”, lo que sí es cierto es que esta zona es más estacional, de bosque deciduo a semi deciduo, y al parecer lo más común es encontrarla como rupícola entre la vegetación de matorral que se forma en este tipo de zonas. Es curioso que siendo una especie que tiende muchísimo a ser rosa suave a rosa, al punto en que muchas veces recién abierta pareciera semi-alba hasta que toma color, en las de nuevo mundo el color sea algo más oscuro y de hecho los cultivares más oscuros a rubros han salido de esta zona. Otra diferencia entre ambos demes es que mientras que las de Monagas y Sucre tienden a tener pétalos anchos con “hombros” algo caídos aunque no tanto como en la mossiae,

las de nuevo mundo tienden a ser más bien estrechas y erectas. Esta especie no tiene un reposo “real”, incluso las provenientes de Anzoátegui se benefician del rocío matutino, nubes bajas y precipitación nocturna durante los meses de sequía. En la naturaleza la humedad como en muchas *Cattleya* ronda entre 40-70%, pero el ambiente está saturado por neblina, nubes bajas, rocío o lluvia. La especie florece una sola vez al año entre abril y julio, es muy raro una segunda floración en plantas en la naturaleza o en cultivo.

Podría decirse que es una especie amenazada por su pequeña área de distribución en una zona cafetalera y agrícola bastante poblada, pero la presencia del Parque Nacional Natural Cueva de los Guácharos digamos que protege la especie, y el difícil acceso desde el cerro Turimiquire hasta la zona de nuevo mundo hace otro tanto.

Es un verdadero misterio para mí como una planta tan adaptable como la *Cattleya gaskelliana*, que de hecho es de las pocas junto con la *Cattleya lueddemanniana* que florece bien en cultivo hasta el nivel del mar, no habite en un área más grande de la serranía, entiendo que hacia el este y sur las condiciones ecológicas ya no son “tipo cattleya”, pero hacia el norte, especialmente adentrándose en Sucre y ya adentrado la península de paria (su contraparte Araya contrasta por ser demasiado xerófito), no se encontrara la especie aún (o quizás nunca), los reportes de *gaskelliana* en Trinidad no son ciertos, lo que si se da a ambos lados (Paria y Trinidad) son *Guarianthe patinii* con poblaciones que al menos del lado de paria no se autopolinizan, obviamente los reportes de *gaskelliana* para Colombia (cerca de Cúcuta) son de *mendelii*, también se habla de la Isla de Margarita como una zona donde habita, pero los pocos cerros que podrían ser

candidatos todas las plantas que se han encontrado “en la naturaleza” realmente son plantas que quedaron en jardines de conucos semiabandonados, la especie es ampliamente cultivada en la Isla y no es de extrañar.

En un pasado quizás no tan remoto, hubo condiciones para que la “proto-gaskelliana” viviera no solamente más hacia el sur cuando el clima era más frío y seco, haciendo que plantas de altura crecieran en zonas más bajas, sino que la “proto-gaskelliana” que para ese tiempo posiblemente no se había separado como especie de del ancestro de la *mossiae*, no solamente arribará a Turimiquire pasando a través de las a través de las pequeñas colinas y cerros costeros que aún hoy se ven en la Costa de Anzoátegui que hoy por hoy son zonas xerófitas a semi xerófitas, sino al Macizo Guayanés. Seguramente la primera en separarse fue la población que después evolucionó a *gaskelliana* mientras que algo de contacto ocurrió hasta la separación de la *C. jenmanii* y que hoy por hoy habita más al sur en la triple frontera Venezolana/Brasileña/Guyanesa, cosa que sabemos porque la *gaskelliana*, si bien su fenotipo es del grupo de la *jenmanii*, *labiata*, *warneri*, genéticamente es una especie que es tan antigua como la *mossiae* y otras andinas, así que la separación entre poblaciones ocurrió después así el fenotipo variara en un cline que hoy es más bien distintivo entre especies, no entre poblaciones de una misma especie variando progresivamente.

No se sabe absolutamente nada de cómo fue el proceso real de la colonización de las unifoliadas andinas en el macizo Guayanés, lo que sí se sabe es que hoy por hoy solamente habita una pequeña franja en forma de “L” acostada entre el extremo sureste

de Venezuela y áreas montañosas colindantes en Guyana y Brasil. La *jenmanii* al parecer tiene la mayor parte de sus poblaciones en el área Venezolana y en algunas zonas llega a crear un híbrido natural muy hermoso con la *Cattleya lawrenceana* que efectivamente hace introgresión considerable, ya que los ejemplares que he visto parecen mucho más al fenotipo “andino”, de hecho se me antojan a *trianae* oscuras pero sin olor, es decir, que no heredan el intenso olor de la *jenmanii*, entre los mejores y más intensos como complejos olores de las *Cattleyas* y para mi caso particular mi preferido sin desmerecer en ningún momento a la *iricolor*, *dowiana* y *Schroederae*.



C. jenmanii - Eugenio Marrufo

La zona donde se encuentra la *Cattleya jenmanii* es la meseta de Roraima, hacia la zona de Santa Elena de Uairén, para ser más preciso entre el alto Caura (un río) y Roraima (un tepuy), en Brasil no se adentra mucho porque la orografía cambia relativamente rápido tras la frontera, donde sí debe existir muchas más y numerosas poblaciones es en el lado Guayanés en el departamento de “Cuyuni-Mazaruni” que hace frontera con el

Estado Bolívar (Venezuela). Del lado de Brasil (Estado Roraima) como dije al menos en el área conocida para la *Jenmanii* no se adentra demasiado.



C. jenmanii coerulea - Autor desconocido

Los reportes de híbridos naturales de *Jenmanii* con *Cattleya violacea* y en especial de *Cattleya jenmanii* con la *Cattleya Eldorado* en Brasil a mucha más distancia de donde ocurre la especie, son con absoluta seguridad fraudes, criptobotánica que logró entrar por la puerta trasera dentro de la botánica, lo que no quita la posibilidad de que exista al menos híbrido natural con la *violacea*, pero mucho más al norte, de hecho Brasil está lleno de estos ejemplos criptobotánicos, los más conocidos quizás sean la *Cattleya Silvana* una especie críptica que realmente es un híbrido natural entre *Laelia grandis* y *Cattleya warnerii* que no tiene poblaciones de introgresión considerables o la *Laelia*

fidelensis, un único ejemplar de otro híbrido natural encontrado una sola vez, posiblemente dos veces y que se ha creado toda una mitología de especie perdida a partir de un solo ejemplar recolectado en una de las áreas más exploradas de Brasil, algo triste que ocurra en Brasil, donde los mejores trabajos científicos serios en orquídeas sudamericanas existen como otra cara de la moneda. Sorprende que la *Cattleya jenmanii* solamente ocurra donde se encuentra, tampoco me extrañaría, pero sería una irresponsabilidad mía afirmarlo con certeza que se encuentra mucho más distribuida en los varios países que conforman el Macizo Guayanés (no olvidemos que hay tres Guyanas), sin embargo más probabilidades para esto último lo veo en la *Cattleya lawrenceana*. Ya aparecerán sorpresas.

Lo que se sabe de esta bella especie es que habita entre los 800 y 1200 msnm, tanto de manera rupícola como epífita, esta zona tiene zonas marcadamente de sabana de altura así como de matorral bajo, en gran medida porque es un suelo de cuarzo bastante pobre, por lo que la especie solamente habita donde hay parches de florestas más desarrolladas y frondosas, muchas veces bordeando ríos, y también de manera rupícola, entre la vegetación circundante en los acantilados de los tepuyes o en las cercanías de cascadas, sus flores varían entre los 14 y 18 cm, pero realmente cualquier tamaño entre 12 y 19 cm se puede encontrar en la naturaleza. En la naturaleza florece de bulbos que están empezando a desarrollar las raíces y tiene dos épocas de floración, incluso in situ, una principal, entre febrero y abril, así como otra secundaria (menos copiosa) entre septiembre y noviembre. La especie ha resultado ser una mina de diversidad, desde su re-descubrimiento en la década de los 60's (esta especie estuvo perdida unos 50 o 60

años) ha demostrado ser tan variable como cualquier cattleya. He tenido la suerte de estar en la Gran Sabana durante la época de floración de esta especie y verla en la naturaleza es un gusto, el lugar no solamente es paradisíaco en paisaje y orografía, sino que el clima es literalmente una primavera de 12 meses, donde la temporada seca es relativa, siempre hay humedad, neblina o precipitaciones esporádicas que permiten que esta especie no tenga un período de reposo “real”. En la naturaleza, la humedad que percibe varía de un sitio a otro, desde zonas donde ronda entre 40 a 70%, y solamente sube a más con lluvias o neblina, a zonas bastante saturadas todo el año, con humedad entre 70 y 85%. En cultivo promete ser de entre las Cattleya unifoliada de mas fácil cultivo.

Saltemos ahora a la Cattleya labiata. Curiosamente no se habla de dos especies diferentes, aunque de facto hay dos poblaciones bastante alejadas entre sí con condiciones ecológicas lo suficientemente diferentes como para ser consideradas. Ambas poblaciones florecen al mismo tiempo, a diferencia de la C. warneri, y poseen el mismo aroma entre poblaciones, no entre especies, que como con muchas plantas es difícil de explicar (huele a cattleya pero también a *C. labiata*, que para muchos es un aroma a especias), algo que no es tan inusual entre las diferentes especies de Cattleya por más parecidos que sean sus aromas. De hecho, todas usan el mismo tipo de polinizadores: abejorros del nuevo mundo, así las especies varíen. Además, ambas poblaciones de C. labiata enraízan antes de florecer, mientras que la C. warneri no lo hace así, sino que florece antes de enraizar, de hecho la C. warneri para mí tiene un olor (no solamente el fenotipo) que se me antoja más a una C. gaskelliana, pero con una

diferencia notable, su aroma es muchísimo más notable, no necesariamente más agradable, pero sí más notorio. Sin embargo, aunque en coleccionismo no se distinguen ambas poblaciones de *C. labiata*, para los botánicos, sea en sus colecciones de jardines, ejemplares de herbario o incluso en estudios de filogenética, comportamiento vegetativo y demás intrínquilis, sí que se hace la diferenciación aunque se clasifiquen ambas como *C. labiata*.



C. labiata semialba - fred Clarke



C. labiata concolor - Joaquim Barreto Carneiro Filho

Las poblaciones llamadas “Pernambuco” se llaman así quizás porque las montañas donde es más usual conseguirlas son las serranías de Pernambuco, pero se encuentra igualmente en Alagoas y Paraíba entre los 300-500 msnm hasta los 800-1000 msnm (600 a 900 msnm parece ser que concentra la mayoría de poblaciones). Habitan en la

única parte de la Mata Atlántica (bosques híper húmedos) que se puede decir que es netamente tropical, sin influencia de la lenta transición entre tropical a templado hasta clima frío que ocurre a medida que bajamos por la costa siempre del lado de la Mata Atlántica, en especial ya cuando llegamos a la Serra do Mar y Serra da Mantiqueira, así como a la Diamantina. Tengo entendido que hacia el interior de Sergipe también se encuentra, así como en algunas áreas costeras de muy baja altura de Pernambuco y Alagoas, pero no puedo afirmarlo. Lo que sí puedo decir con seguridad es que se encuentra hacia las serranías del interior de los estados ya mencionados (Pernambuco, Alagoas y Paraíba), en bosques que reciben nubes, humedad, neblina y chubascos incluso en temporada seca, ya que la influencia del Cerrado y la Caatinga aún es relativamente cercana y, aunque técnicamente ya sea Mata Atlántica, hay algo más de estacionalidad que en la Mata Atlántica hacia el Sur. Florece de ambos crecimientos al mismo tiempo, es decir, tanto de espata seca como de espata verde empezando a amarillear entre otoño e invierno, que es de hacer notar que es otoño e invierno austral, por lo que en el hemisferio norte coincidiría 6 meses después. La humedad ambiental en estas poblaciones es entre 40 a 85%.

Las poblaciones de Ceará al parecer tienden a ser, en promedio, de un rosa más oscuro, además de ser más comunes las más “estrechas” de pétalos. Otra característica es que hay más poblaciones rupícolas, lo que quizás se deba a la proximidad de las zonas secas deciduas tipo vegetación de cerrado y las zonas aún más xerófitas de la Caatinga. La zona del Ceará donde crece está relativamente próxima al mar, en una pequeña área

central de esta costa entre los ríos Curuá y Acaraú. No sé con certeza a qué altura se da esta especie en esta zona, pero sí que es



C. labiata - 陳淙裕

capaz de aguantar bastante calor veraniego, más sol (aunque nunca directo excepto en invierno) y que sobrevive en este lugar porque se beneficia de bruma que trae el mar y que baja como neblina en los 4-5 meses de sequía, cuando hasta los ríos y quebradas que podrían proporcionar humedad a cattleyas en otros lados, aquí se secan o bajan mucho su caudal. De esta zona salieron varios cultivares rubros y curiosamente el aspecto de esta población es similar a la *C. jenmanii*, incluso por la menor presencia de doble espata que en la zona de Pernambuco es mucho más usual y llega hasta la mitad a 3/4 de la espata exterior. En el caso de Ceará tiende ser más como la *C. jenmanii*, es decir a no tener espata, a tener la interior pequeña, o que la presencia o no de espata sea bastante variable incluso dentro de una misma floración con varios frentes floridos. Por lo que he podido averiguar, soportan bien bajadas de humedad por debajo del 40% por más tiempo que la mayoría de las cattleyas unifoliadas y más que la misma especie en Pernambuco, mientras que en estas mismas poblaciones la humedad máxima ronda entre 60-70%, excepto cuando llueve o la bruma precipita como neblina o rocío.

A diferencia de la *Cattleya warneri*, la *Cattleya labiata* está lo suficientemente lejos del trópico de Capricornio como para realmente decir que es una cattleya de clima muy influenciado por los trópicos. Ya la *Cattleya warneri* habita lo suficientemente al Sur como para que el rango de alturas donde crece se pueda decir con propiedad que es análogo a las alturas de la mayoría de las cattleyas andinas, aunque la *Cattleya warneri* crezca a mucho menor altura que sus primas andinas. La *C. labiata* yo la veo como el análogo en las cattleyas unifoliadas a lo que sería la *Cattleya lueddemanniana* en el tipo de hábitat y nicho que explota, algo que veremos cuando trate la especie. También veo mucho en

ella restos de las adaptaciones que la *C. jenmanii* tuvo que afrontar al emigrar al Sur en tiempos pretéritos más fríos y secos, donde pudo cruzar el Amazonas cortado en dos por sabanas entre más o menos Madeira y Rio Negro, surcando los bosques de transición entre selva amazónica y sabana abierta a arbolada.



C. warnerii. Luiz Felipe Machado

Finalmente llegamos a la *Cattleya warneri*, para mí más hermosa que la *C. labiata* porque tiende a ser de pétalos más gruesos, aunque también posea los hombros (no tan pronunciados como en la *C. mossiae*), y generalmente es de flores más grandes que la *labiata*. Obviamente esto es una tendencia, que no debe confundirse con regla como para con casi todo este último grupo. La mayoría de las plantas en la naturaleza son de color rosa a rosa pálido y en muchas poblaciones las flores tienden a concolor (sin llegar a serlo) cuando son vistas de lejos, sin embargo la especie es tan variable como



C. warneri coerulea - Cássio van den Berg

cualquiera y existen cultivares con patrones de la mancha y colores de todos los conocidos, creo que la única excepción, como pasa en la *C. mossiae*, es rubra con

pétalos y sépalos particularmente “rojizos”, aunque sí se han encontrado ejemplares bastante oscuros como en la *C. mossiae*.

La *Cattleya warneri* es la única unifoliada “andina” (las comillas no están de adorno) que crece en zonas bastante bajas, pero completamente equivalentes a las andinas por ser más cercanas al trópico de Capricornio en el estado de Bahía, más abajo de la Bahía de Todos los Santos (donde se encuentra Salvador de Bahía), a saber en el este del Centro-Sul Baiano y en todo el Sul Baiano, en bosques de baja altura en colinas, los más bajos son en muchos casos verdaderos pantanos, que van en una transición de deciduos y semideciduos en el Centro-Sul Baiano a bosques perennes en el Sul Baiano, que como dije, son más bien cenagosos hacia la costa. También habita en Espírito Santo, tan abajo como Guaraparí, tanto en Serra do Mar como Serra da Mantiqueira, una zona de bosques hiper húmedos, umbríos, que se adentra hacia la Diamantina tanto en la frontera Baiana como en la de Espírito Santo sin adentrarse demasiado en esta zona de Minas Gerais, es decir, se mantiene alrededor de la Serra da Chivata y otras zonas fronterizas. Como podrían comprobar solamente observando un mapa, la separación entre la *C. labiata* y la *C. warneri* es casi tan grande como la separación entre la *C. labiata* de Pernambuco con la de Ceará.

En el presente es muy difícil saber de toda esta amplia distribución qué poblaciones quedan, el 98% de las selvas hiper-húmedas de Espírito Santo incluyendo el Sul Baiano y la parte colindante del Centro-Sul Baiano se ha perdido o fragmentado muchísimo. Por lo que entiendo aún existen poblaciones especialmente en Costa de Bahía lo

suficientemente grandes para garantizar la viabilidad genética dentro de ellas, de hecho he visto fotos de inmensos árboles uno junto a otro repletos de hermosas marchitas rosas formadas por las flores que alguna vez compartió conmigo Francisco Miranda, un cultivador y naturalista brasileño. Lo mismo se puede decir de la menos exportada zona de fronteras con Minas Gerais, pero el resto de las poblaciones sobrevivientes están en fragmentos de bosques que, o perecerán porque los árboles no tienen como relevar en el tiempo sus poblaciones, o bien porque las mismas poblaciones de *C. warneri* están en un nivel en que la viabilidad genética mínima para que una especie se perpetúe sin declinar se considera que ya ocurrió. Muchísimas de las plantas que sobreviven en su

hábitat realmente son plantas cultivadas en jardines de pueblos, fincas y ciudades de la zona.



C.warneri coerulea - José Antonio Benelli

El área es tan grande que no solamente el tipo de floresta en la que habita cambia mucho en condiciones, desde rala y muy abierta hasta umbrófila y de árboles inmensos, sino además el rango de precipitaciones y humedad ambiental, desde un par de meses de sequía con relativamente poca humedad ambiental, pasando por una densa humedad

ambiental incluso en época de sequía hasta zonas donde no solamente no se puede hablar de sequía, sino que el ambiente cenagoso de la Mata Atlántica hace que la humedad ronde casi siempre el 70-85%, con nubes bajas, neblina y rocío muy habitual. El rango de altitud de la especie está entre los 300-400 msnm hasta los 750-900 msnm, pero en muchas zonas es muy inferior a 300 msnm (¿50-100?) y es probable que hacia la frontera con Minas Gerais sobrepase algo los 750-900 msnm ya mentados. En cultivo es una planta muy adaptable que crece sin problemas junto a sus otras hermanas floreciendo entre finales de primavera hasta mediados de verano austral, siendo muy rara una segunda floración. En la naturaleza es difícil decir qué variabilidad en floración tiene, si posee un cline según la zona de procedencia y así. Tanto en la naturaleza como en cultivo, la *Cattleya warneri* florece de bulbo antes de enraizar, de hecho es el criterio más fiable para distinguirla de la *Cattleya labiata* junto con el aroma de la *C. labiata*, siendo el de ésta última distintivo por el toque de “especias” que tiene, algunos dirían que asemeja a clavos de olor entre el “olor cattleya” más estándar.

El complejo *Cattleya lueddemanniana* - *lawrenceana* - *eldorado*

Aunque siempre fueron consideradas “*Cattleyas unifoliadas*” estas son “falsas *cattleyas unifoliadas*” ya que proceden de otro tronco evolutivo de reciente descubrimiento (una veintena de años) en el que las tres están fuertemente emparentadas entre sí pero no con el tronco andino. Por convergencia evolutiva producen flores muy parecidas a las unifoliadas “verdaderas” y coincidentalmente son unifoliadas, a efectos hortícolas todos los cultivadores las siguen considerando unifoliada vera, pero este libro pretende hacer accesible información botánica (científica), no solamente hortícola (de coleccionismo),.

Se distinguen porque poseen una característica que serían “arcaicas” para las unifoliadas andinas “verdaderas”: primero, son plantas que soportan bien crecer a baja altura, lo que es una razón ecológica, segundo que dan más de dos entrenudos por pseudobulbo, y tercero, que producen más yemas activas por pseudobulbo que sus primas, todas ellas características “arcaicas” por lo que no solamente tienen el potencial de ramificarse más, sino que son buenas noticias en cultivo ya que si se tiene la mala suerte de perder yemas activas, en este grupo es más fácil que al menos quede una yema que pueda garantizar brotes nuevos. Posiblemente sea un vestigio arcaico de este grupo las que son plantas tolerantes a más calor que sus primas “andinas”, lo que seguramente refleja que evolucionaron cuando la cordillera andina estaba empezando a alzarse y aún era relativamente fácil el traspaso de especies entre lo que después pasaron a ser picos de

altura, vegetación de páramo y subpáramo, así como valles contiguos completamente aislados.

Tampoco es coincidencia que este grupo más antiguo que las unifoliadas andinas sea un grupo que esté al lado occidental de la cordillera andina y no del lado oriental como el grupo internamente monofilético de la *Cattleya maxima*, coincidiendo perfectamente con la historia del género *Cattleya* y otros más estrechamente relacionados. Seguramente hubo varias oleadas migratorias desde su cuna en “Megaméxico” hacia Sudamérica, tanto en época en que la unión era por “islas archipiélagos” en lo que hoy sería Costa Rica y Panamá, como la época en que finalmente se unió Norteamérica con Sudamérica por distancia comparativa, y no solo físicamente, como para no ser una barrera efectiva. Recordemos que no solamente la unión de Norte y Sudamérica es relativamente reciente, sino también los propios Andes, aunque puede rastrearse su orogénesis hasta varias décadas de millones de años atrás, como montañas prominentes en todas las áreas que hoy vemos como tales. Este proceso no se aceleró al punto de que las barreras físicas también afectaran fuertemente el clima en ellas y en el resto de Sudamérica, a mi entender, antes de hace 6-11 millones de años, cosa que aún hoy continúa, y que es de hacer notar que aproximadamente coincide con el mismo tiempo (2-3 a 10-12 millones de años) en que se formó definitivamente la unión actual entre continentes.



C. lueddemanniana semi alba. Jan Pahl

Entremos primero por la *Cattleya lueddemanniana*, que es junto con la *C. percivaliana* una de las cattleyas con mejor forma que hay. De hecho no es nada inusual conseguir en la naturaleza plantas de buena calidad, al punto que uno de los colores más difíciles de conseguir en la naturaleza, el cerúleo, se ha conseguido no solamente en una buena cantidad, sino que además de muy buena forma y tamaño. Aún hoy, cultivares de origen silvestre desde tipos pasando por *coerulea* o *semialba* siguen teniendo estándares de exposición.



Cattleya lueddemanniana - Sabine Furtwängler

La *Cattleya lueddemanniana* es la que de este grupo tiene el labelo más orlado, es característica común que su labelo tenga un aspecto poligonal, lo que es resaltado principalmente por los lóbulos laterales en los que, en la gran mayoría de las plantas, presentan manchas oculares bien visibles de notorio color amarillo claro a amarillo oro, a veces bordeado por una franja blanca angosta pero que puede llegar a tener mucha más variabilidad en grosor y área comparativa respecto al amarillo interno. Raramente las manchas oculares son completamente en blanco, en todo caso, cremoso amarillento o muy pequeñas, y también raro son las que no tienen para nada estas manchas oculares, en estos últimos casos lo que pasa es que la “mancha” del labelo las cubre.

También se da raramente el caso de que las manchas oculares amarillas se extiendan más allá por los bordes del labelo.



C. lueddemanniana - Jan Pahl



C. lueddemanniana. nótese la ausencia de manchas oculares-Jan Pahl

En esta especie el color morado-lila, o quizás podríamos llamarlo lila-amatista, del labelo no se mezcla con el blanco, crema y amarillo, por lo que no hay presencia de tonos rojizos. La “mancha” morado-lila del labelo usualmente se presenta como líneas o venas, desde muy pocas a concentradas cerca de la entrada de la garganta, hasta líneas o venas que cubren todo el lóbulo frontal, en los casos más extremos pueden verse tan compactas que parece una mancha sólida, aunque también en la naturaleza se dan manchas sólidas reales en el labelo sin ser casos nada aislados, desde cubriendo

solamente los alrededores del lóbulo central, hasta cubrir todo el lóbulo frontal y llegar a bordear parcial o totalmente las manchas oculares. Muy pocos casos se dan de labelos donde la mancha frontal llega a ocupar toda la parte exterior de la garganta.



C. lueddemanniana. Nótese que aunque es un cultivar concolor, en esta floración en particular algo de las estrias cubrieron el lóbulo central, un comportamiento diferencial activado por el clima - Jan Pahl



C. lueddemanniana coerulea - Jan Pahl

También el color de la mancha o venas morado-lila varía en intensidad y calidad, en algunos casos se ven color vino-rojizo. Todas las *C. lueddemanniana* tienen líneas ininterrumpidas dentro del tubo del labelo surcando el fondo blanco (incluyendo las concolor), a veces amarillo si las manchas oculares se unen alrededor de la entrada del mismo. Si bien ninguna cattleya tiene columnas exactamente idénticas, sea, por ejemplo, por el grosor de la columna o en detalles como los dos pequeños “dientes” laterales que sobresalen por la antera, en la mayoría de los casos es muy difícil usarlos para distinguir

especies hermanas muy similares, sin embargo en la *Cattleya lueddemanniana* la antera tiene forma de asta, algo que la distingue de cualquier otra *cattleya* de flor mediana a grande.

Respecto al color, lo usual en la naturaleza es que sea de color rosa pálido a rosa claro, de hecho, en las de la cordillera de la costa y en las poco conocidas de la serranía de San Luis y alrededores del sur de Falcón, no es inusual que abran pareciendo semialba para después ganar color. Menos usual aún, pero lo suficientemente usual como para que existan bastantes ejemplares en cultivo, son las de color rosa-fuerte. Las púrpura a rubras verdaderas sí son realmente escasas aunque en esta especie se han encontrado varios ejemplares de color notable, en muchas ocasiones estas últimas expresan esta intensidad de color en la base del labelo, lo que hace que el labelo se vea mucho más oscuro y solamente una inspección cercana revela que las venas del labelo están ahí pero casi enmascaradas por el fondo. Los cultivares que son más color rosa-fuerte a púrpura son mucho más comunes en Lara y Yaracuy, por no decir que casi exclusivos, pero es de hacer notar que no son ni cercanamente la norma en la naturaleza.

Se han encontrado ejemplares de todas las variedades conocidas: alba, semialba, coerulea, delicata, suave, concolor y casi concolor, con jaspeado tipo pinceladas a aquinamiento y rubra. Las de labio sólido tienen un labelo aterciopelado muy atractivo, generalmente color “vino-rojizo”, excepto en las coerulea. En algunos cultivares, especialmente en las coerulea, a veces se nota o destaca las venas de los pétalos y sépalos, algo que varía mucho de cultivar en cultivar, de floración en floración o incluso

de condiciones de cultivo, a estas las llaman “venosas” especialmente cuando esto se ve en las *coerulea*. Lo mismo ocurre con las *aquinaciones* y *pincelados*, pero es algo que comparte con cualquier *Cattleya unifoliada* que presente este tipo de *variegado* o *pelorismo*. Todas las *Cattleya lueddemanniana* son muy notoriamente perfumadas, con un olor intenso y agradable, pero no compiten con la *jenmanii*, *dowiana* o la *iricolor* en ser las que ganan en este punto.

La *Cattleya lueddemanniana* aparece únicamente en la vertiente norte que da al el mar Caribe de la Cordillera Norte de la costa venezolana en los estados de Carabobo, Aragua, Vargas, Distrito Federal hasta la zona de cabo blanco, una estrecha franja costera muy larga desde la depresión orográfica de Yaracuy hasta los alrededores de Cabo Blanco en Vargas. Los reportes que la ubican en el estado Miranda hasta Cabo Codera no son hasta ahora confiables, se trata de plantas cultivadas y además, este último pedazo de la vertiente norte de la Cordillera Norte de la costa se va tornando cada vez más húmeda pasando Cabo Blanco y esto parece no “gustarle” a la especie, sus polinizadores o las micorrizas. Si volvemos al Oeste, la especie posiblemente nunca estuvo presente en la depresión de Yaracuy (hoy una zona muy cultivada). Volvemos a encontrarla en la serranía de Aroa en el estado Yaracuy, especialmente (quizás exclusivamente o casi exclusivamente) de lado norte, noroeste y oeste de esta serranía. Volvemos a encontrarla en las serranías del norte de Lara en los municipios de Urdaneta, Crespo y zonas fronterizas con Iribarren. No está completamente claro si la especie llega a bordear las montañas que rodean la Depresión de Carora hasta el “triángulo” montañoso en la triple frontera con Zulia y Trujillo, es dudoso, pero factible, al menos en

unos cuantos demes (poblaciones) aislados. Se sabe que la especie se adentra en Falcón, en las serranías que rodean el centro-sur y este (posiblemente quizás el Oeste) y que reaparece en la serranía de San Luis en la vertiente sur. Esta área es muy mal comunicada y mal estudiada, pero he visto ejemplares de la serranía de San Luis y cuando uno se adentra por el este de Falcón no es raro encontrar “materos” vendiendo plantas obviamente arrancadas de árboles creciendo a mayor altura de donde son vendidas.

No es cierto como dice la literatura que existen dos subespecies o al menos un cline de *C. lueddemanniana*, pequeñas tendencias nada estables no pueden ser usadas para postular subespecies. De hecho, si tomo únicamente diferencias entre un “deme” y “otro deme” digamos que de la costa, encuentro más “diferencias” que entre las mentadas dos subespecies. También es una soberana mentira que requieren de cuidados diferentes pues la especie habita en nichos equivalentes.

La *Cattleya lueddemanniana* se da en el centro-norte a centro-occidente de Venezuela, en la naturaleza desde cerca del nivel del mar, aproximadamente 300-400 msnm en bosque de galería que permita humedad ambiental y protección hasta en temporada seca, condiciones que solamente se dan si hay aún influencia marina y criterio que solamente se aplica a valles costeros con ríos, hasta alcanzar a llegar a los 900-1000 msnm donde hay más vegetación y menos deshidratación, en el caso de poblaciones sin influencia marina requieren de estar cerca de fuentes de agua y/o recibir bruma, neblina,

llovizna o rocío hasta en temporada seca. Al parecer es más abundante en la franja de los 400-700 msnm.

Curiosamente, debería crear zonas amplias de introgresión con la *Cattleya mossiae* en buena parte de su área de distribución, pero no es así, estas zonas son pequeñas y generalmente donde uno encuentra una especie no encuentra la otra, como si se “alternaran” buena parte del tiempo. La especie vive generalmente en bosques de galería con vegetación mezclada siempre verde, semidecidual a decidua, también se encuentra como rupícola cerca de pequeñas cascadas, nuevamente la encontramos en vegetación xerófila, semi-xerófila a decidua y semi-decidua siempre del lado de la montaña donde reciba más nubes bajas, neblina, rocío o humedad de ríos y quebradas que cursen cerca del lugar. Es posible en algunos lugares encontrarlas hasta encima de cactus y arbustos espinosos de clima bastante seco, pero no hay que dejarse engañar, cuando “eligen” estos lugares es porque tienen un buen suministro de humedad ambiental en temporada seca, que en la naturaleza dependiendo del lugar va de 2-3 meses hasta 4-5 meses. La mayoría de las plantas en la naturaleza solamente se ven expuestas a luz solar directa en los meses más “fríos” y “cortos” del año (entre los paralelos 10° y 11°). La mayoría de las plantas, cuando pueden, “eligen” árboles grandes como Ceibas y Bucares, así se les pueda encontrar casi a nivel de la mano en árboles de mediano tamaño a arbustivos en muchas áreas, incluso como rupícolas.

Aunque en la naturaleza lo usual es que solamente florezcan una sola vez al año por el reposo “obligado” de la época seca, en zonas más húmedas o en años particularmente

lluviosos pueden florecer dos veces, de hecho en cultivo no es nada inusual que den dos floraciones de espata verde de bulbos sin enraizar. Las floraciones no son tan copiosas como otras cattleyas, lo normal es de 2 a 4, algunos cultivares llegando a 5, en la naturaleza se pueden ver desde plantas con flores de 11 a 16 cm, pero tranquilamente llegan hasta 18 cm, de hecho en cultivo generalmente están entre 15-18cm, inusualmente algo más. Las dos épocas de floración parcialmente se solapan, la principal y más copiosa está entre mediados de noviembre y finales de febrero, mientras que la segunda entre agosto y principios a mediados de noviembre, en condiciones de excelentes condiciones de cultivo se pueden ver 3 floraciones al año, pero al menos en Venezuela es algo que solamente se ve en cultivadores que tienen sus viveros en zonas



C. lawrenceana - José Vaccaro

a menos de 900-1000 msnm, ver este fenómeno de 3 floraciones al año es raro por arriba de los 1000 msnm. Es inusual que una *C. lueddemanniana* de flores de espata seca, pero puede pasar. No es una especie difícil y es bastante adaptable en cultivo por su rusticidad.



C lawrenceana - Emmily1955

Pasemos ahora a la *Cattleya lawrenceana*. Es curioso que esta planta tenga parentesco con la *C. lueddemanniana* cuando parece que sus flores fueran algo intermedio entre una *Guarianthe skinneri* y una *Laelia purpurata*. Su columna pareciera a la de una *L. purpurata* y la planta en general parece más a una *Laelia* brasileña con toques de *Cattleya maxima* que a su hermana la *Cattleya lueddemanniana*. Todo en esta especie es inusual, su fragancia es sabrosa pero tenue, en muchos casos casi imperceptible a completamente inexistente (para humanos, no para los polinizadores, que como en todas las cattleyas son abejorros), incluso en el número de flores pareciera que esta especie no es hermana de la *C. lueddemanniana*, 2 a 8 flores, con ejemplares que llegan a 12-16 flores. Estas últimas “multifloras”, quizás reflejen más que éxitos en cultivo en plantas maduras y muy bien cuidadas la variabilidad intra-especie.

Sus pseudobulbos pueden ser desde un tamaño comparable a la mayoría de las cattleyas unifoliadas hasta ser tan grandes como *Schomburgkias*, aunque siempre de similar forma con 2 o más entre-nudos en cada pseudobulbo como sus hermanas *C. lueddemanniana* y *C. eldorado*. No es nada inusual (también pasa en la *C. lueddemanniana* pero no tan notoriamente) que tengan “pecas” moradas y tonos rojizos a algo purpúreos o granate, este comportamiento también se ve en las hojas anchas, lanceoladas y coriáceas que tiene, la espata es muy variable en tamaño y grosor pero la tendencia es a ser bastante grande y gruesa. Las flores no tienen mucho orlado en el labelo, o quizás sea más exacto decir que lo tiene como otras especies de flores “tubulares” que terminan en un labelo como de “trompeta” más similar en forma a una

Guarianthe o a una *Laelia purpurata*. Los pétalos son evidentemente más anchos que los sépalos pero no tan anchos como lo que uno está acostumbrado en cattleyas unifoliadas, las de pétalos más anchos por la substancia de la flor tiende a crear ligeramente “hombros”. Los sépalos, y también generalmente los pétalos, son erectos así como de hermosa presentación tanto en la flor como entre flores de una misma floración. Las flores como es análogo a las Guarianthe que veremos después presentan celdas huecas (células) translúcidas que hacen que la flor parezca brillar como si tuviera “escarcha”, posiblemente todas o casi todas las *Cattleya* y relativos tengan estas células que actúan de prisma, pero son especialmente notorias en Guarianthe y en esta especie, lo que resalta mucho su color y seguramente sea parte de sus “estímulos signo” para atraer el polinizador. Un mecanismo que parece repetirse también en flores de polinización crepuscular como *Rhyncholaelia* y *Brassavola*.

La *Cattleya lawrenceana* tiene poca variabilidad tanto en la naturaleza como en cultivo, una flor color rosa-rojizo a magenta “iridiscente” con una mancha magenta a magenta-rojiza que cubre la totalidad del labelo excepto la garganta, que es blanca a crema amarillento. Sin embargo, no es nada inusual en esta especie que la mancha magenta del labelo comprometa parte (y a veces la totalidad) de la parte exterior de la garganta, tampoco es nada inusual que esta mancha magenta se repita con o sin tonos rojizos como aquinación o pincelado en los pétalos. Se conocen todas las variedades estándar de colores, concolor, alba, semialba (las que conozco tienen el color del labelo rosa) y coerulea, este último está entre los mejores azules de las cattleya, casi puro y muy brillante, con el labelo muy cercano a lila-cobalto.



C. lawrenceana concolor - Carlos Bermudez

Esta planta tiene fama de ser difícil pero es completamente falso, es muy robusta y una vez se acostumbra a un lugar es extremadamente florífera. Lo que no le gusta a esta especie es que se la disturbe, detesta los trasplantes y el exceso de mimos. Una vez se la deja a sus anchas y no se disturba, especialmente las raíces, crece mucho y se hace una planta realmente grande con cuidados mínimos.

La *Cattleya lawrenceana* es endémica del macizo Guayanés y se ha encontrado en zonas inconexas en los estados Bolívar y Amazonas en Venezuela. De hecho el núcleo principal de distribución conocida de la especie es en el estado Bolívar, en Venezuela, siendo la población más grande de las conocidas la que sigue los tepuyes en la Gran Sabana venezolana en la frontera sur oriental de este estado con Guyana Inglesa (visualmente es como un trapezoide enclaustrado en esta gran área) y después un pedazo en la frontera con Brasil en la Sierra de Pacaraima, donde como solapa parcialmente con la *Cattleya jenmanii*, se han encontrado verdaderas zonas de introgresión entre ambas especies que ya traté cuando hablé de la *Cattleya jenmanii*. También se consigue en grandes cantidades en el lado de tepuyes de la Guyana Británica al menos en Cuyuní-Mazaruní, así como Potaro-Sipanuri, y es muy probable que la especie sea tan común en la Guayana Esequiba (o Inglesa) como lo es en Venezuela, a la que se le puede incluir un pedazo de la Roraima brasileña en su parte sur que se adentra en la triple frontera donde empiezan los tributarios que le van dando caudal al río Branco al nordeste y nord-centro de Río Branco y que seguramente se extiende al nordeste fuera de la zona “principal” donde se encuentra la concentración más conocida para la especie.

Es probable, pero no se sabe, que la especie pueda ser encontrada en otras zonas nuevamente inconexas del macizo Guayanés, a saber en Surinam, Guyana Francesa y la zona brasileña de Amapá. Nadie sabe si el hecho de que exista en bolsones poblacionales representa un ciclo de contracción-expansión, y en cuyo caso, ahora estaríamos en uno de contracción con poblaciones refugiales. Es difícil saberlo, porque

ha sido poco estudiada y las poblaciones no están por lo tanto tan inconexas entre sí. Lo que es seguro es que en Venezuela se remonta por la Sierra de Pacaraima y se adentra hasta el Norte por zona montana en el municipio Cedeño. De la misma zona, pero ya en el estado Amazonas, llega al menos al Cerro Sipapo.



C. lawrenceana coerulea - Rodrigo Silva

La *Cattleya lawrenceana* con total seguridad existe en el lado brasileño del estado Roraima, en una estrecha franja colindante a la población venezolana (Sierra de

Pacaraima). Sin embargo, es difícil nuevamente saber qué tanto se adentra fuera de la zona de tepuyes y bosques de altura hasta la zona más interna de la Roraima brasileña en bosques de galería que circundan la sabana (por ejemplo si habita en Río Branco), o si vive en partes colindantes al estado Amazonas venezolano con el estado Amazonas brasileño (Sierra de Tapirapeco) y de Amazonas venezolano con el Roraima de Brasil (Sierra Parima), nuevamente en la frontera, así como en algunas formaciones geológicas tipo “tepuyes”, o como en ríos de la zona del Macizo Guyanés en la Orinoquía colombiana (en el lado venezolano la población en Cerro Sipapo no está muy lejos de la frontera), pero con total seguridad aún no ha sido encontrada del otro lado.

La especie se encuentra en varios hábitats y nichos, el primero sería como rupícola directamente en la piedra de los acantilados verticales de los tepuyes rodeada de vegetación mediana a rala, desde gramíneas y bromelias hasta plantas arbustivas. En este hábitat recibe mucha luz y hasta sol directo, pero siempre los vientos y brisa constante les traen neblina, rocío y lluvias. También se encuentra en árboles relativamente raquíticos en forestas muy abiertas en la base de tepuyes donde la arena y regolita rica en silicio drena tanta agua que no deja que se materialice una capa de humus lo suficientemente gruesa como para que árboles más grandes puedan crecer. En esta zona se encuentra prácticamente bien iluminada y crecen al nivel de una persona en troncos bastante delgados. Crece también en estas zonas de altura pero ya en bosques de galería a la margen de ríos. Las poblaciones de baja altura que se han encontrado en algunos ríos como el Caroní son en bosques más bien calurosos de galería y árboles inmensos, con mucha humedad ambiental incluso en temporada “seca”,

las comillas es por duración, 2-3 meses, porque las lluvias en líneas generales no paran del todo, especialmente de noche, aunque duren menos tiempo, en esta zona los bosques de galería son más umbrófilos y la especie crece, hasta donde yo sé, exclusivamente epífita en el alto dosel y posiblemente, aunque no lo he podido confirmar, en áreas algo más abiertas cerca del agua.

Las poblaciones de “zonas calientes” de ríos bajos crecen aproximadamente entre los 300 a 500 msnm, las poblaciones de “zonas templadas a frías”, son poblaciones que jamás he visto y no confío mucho en las cotas mínimas que yo mismo doy usando información de otros, tanto las que crecen en bosques de galería de ríos de mayor altura como en bosques ralos, están entre los 700 y 1200 msnm aproximadamente, mientras que las que se encuentran justo creciendo entre los tepuyes que inmediatamente los circundan pueden llegar a bastante altura, posiblemente tanto como 1800-2000 msnm, aunque particularmente yo no me atrevería a asegurar las cotas superiores a los 1400-1600 msnm, ya que la inmensa mayoría de los avistamientos se dan cerca de la base de los tepuyes de parte los que logran hacer senderismo, que logran ver la impresionante roca llena de puntos magenta subiendo en vertical y que reportan altitudes aproximadas por las zonas menos escarpadas de los tepuyes y, claro está, desde los acantilados verticales donde pasan ríos. Lo que sí es ciertamente un hecho, es que crece a mayor altura que su prima la *Cattleya jenmanii* y que es una planta resistente tanto al frío y al calor.

La especie en la naturaleza florece en espata verde, amarillenta o seca en bulbos que ya están enraizados o tienen avanzado el proceso, en su hábitat natural florecen de febrero a abril una sola vez al año, es decir en primavera, sin embargo ocasionalmente en cultivo pueden verse plantas que florecen fuera de temporada (en otoño) pero no es algo usual ni en la naturaleza ni en cultivo. El tamaño de cada flor varía entre 10 y 14 cm incluyendo en cultivo, muy ocasionalmente algo más, sin embargo el tamaño mediano de las flores es compensado ampliamente por la cantidad de flores por pseudobulbo, su presentación, y la cantidad de varas florales floreciendo al unísono en ejemplares ya establecidos, además su color es espectacular, como tener una “señal” de luz “neón” entre la colección.



C. eldorado semi alba - Emrys Chew



C. concolor - Denis Motte

Nótese en ambas fotos que tanto las concolor, como las semialbas y suaves son muy usuales en esta especie al punto en que estas son en sí las “tipo” para esta especie.

Hablemos ahora de la Cattleya eldorado. Esta colorida especie tiene uno de los labelos más llamativos, una mancha sólida de color amarillo intenso hasta amarillo anaranjado que llega a cubrir algo de los poco desarrollados lobos laterales, medio y frontal del labelo, que aunque rizado, no es de los labelos más prominentes entre las cattleyas, aunque no en color, pues como ya dije su mancha amarilla dorada a amarilla anaranjada

es más que notoria. Justo donde termina la mancha amarilla, hay una línea blanca a ligeramente crema como en forma de “U” que separa la mancha morada del lóbulo frontal del amarillo sin que existan solapes. Esta mancha morada puede ser desde inexistente, pasando de minúscula a pequeña, hasta cubrir el borde por completo. Los pétalos y sépalos son generalmente rosados claros a casi blancos, de hecho en la naturaleza formas concolor a casi concolor, también plantas que son prácticamente o de facto semialba son lo frecuente, lo infrecuente son las rosadas, rubras, albas verdaderas y coerulea.



C. eldorado variegata - Denis Motte



C. eldorado rubra - Sabine Furtwängler

Esta especie es agradablemente perfumada y su aroma es distintivo; aunque no sabría cómo describirlo con palabras, huele como muchas otras cattleyas unifoliadas pero con un toque dulzón. Otra cualidad deseable de la *Cattleya eldorado* (también conocida como *Cattleya wallisii*, nombre correcto botánicamente hablando) es que aunque en la naturaleza las flores duran muy poco frescas por la humedad ambiental agobiante mezclada con calor, en cultivo tranquilamente pueden pasar el mes, es decir, cualquier

tiempo entre 2 a 5 semanas. Aunque es relativamente muy poco variable en la naturaleza, se han encontrado todo tipo de cultivares: purpúrea, rubra, alba, semi alba, variegada, aquinada, de pétalos marmolados con un patrón similar al de la *C. dowiana*, “rosita” en otros casos similar a la *C. percivaliana*, coerulea, suave, delicata, así como concolor. En las más oscuras, la parte exterior del labelo generalmente es blanca a rosa pálido. Las flores son de entre 11 y 15 cm, algunas veces algo más (16-17, a mi entender, es lo máximo), obviamente en cultivo las que se venden están sobre los 14 cm. Los segmentos de la flor, al igual que pasa con el labelo, no son muy desarrollados, aunque erecta haciendo una “estrella” que rellena un pentagrama, los pétalos son relativamente angostos y los sépalos también, pero es una flor de buena presentación. En la naturaleza y en cultivo, la planta solamente da entre una y cuatro flores por inflorescencia, raramente 5. En la naturaleza (y en cultivo) puede tener dos picos de floración. El primero generalmente coincide con el verano y es activado por las lluvias, por lo que puede presentar variabilidad entre un año y otro, el segundo es más difícil de enmarcar y no siempre se da, pero es menos copioso que el primero como pasa análogamente con la *Cattleya lueddemanniana*. También, como pasa con su hermana la *C. lueddemanniana*, esta especie produce la floración antes de que el bulbo enraíce a partir de espata verde.

En la naturaleza es una planta de crecimiento “desordenado” y parece hasta “deshidratada” o “maltratada” en plantas sanas, en cultivo llega a ser más compacta y mejor ordenada. Esto se debe seguramente porque crece en bosques de árboles medianos, muchas veces al alcance de la mano o con un poco de esfuerzo, también crece en florestas aún más abiertas de suelos pobres con vegetación tupida pero

abusiva, bordeando los claros de la selva, en estos lugares puede crecer al nivel del suelo o encima de tocones de troncos muertos así como de rocas, lo más usual es en ramas delgadas bajas hasta la parte alta de la vegetación arbustiva. Su ambiente es claramente monzónico, con una temporada de lluvias fuertes y otra de sequía, sin embargo la humedad es muy alta todo el año y las plantas tratan de crecer donde estén mejor iluminadas o al menos aireadas para evitar la pudrición. Es una especie que crece en un área de baja altura, por debajo de los 350 msnm, en una relativamente pequeña mancha de bosques al norte de Manaus (no muy lejos, unas 2 o tres horas en coche), al este de donde confluyen el Rio Negro con el Río Amazonas. La zona en castellano sería llamada campiñas y el nombre le sienta bien por ser una zona llana con un terreno con algunas ondulaciones. Hasta ahora no ha sido una especie particularmente amenazada y se encuentra en grandes poblaciones, pero la creación de una represa y la llegada de “desmalezadores” que le siguen a la creación de carreteras para crear pequeños fundos rurales la ha puesto en el ojo de especie en el que su hábitat pueda perderse o al menos fragmentarse bastante.

Aunque su clima sea tipo monzónico, no es una especie que tenga un periodo “real” de dormancia porque los chubascos, la humedad y lo cenagoso del área, impiden que las plantas realmente se deshidraten, esto se ve claramente en los pseudobulbos y hojas, que si bien son coriáceos como es usual en plantas epífitas, tanto los bulbos como las hojas no son particularmente succulentos y, al menos en la naturaleza, no es raro ver raíces aéreas en plantas que ya están bien sustentadas de sus hospederos. Si bien la planta tolera bastante sombra, le gusta la luz y puede tranquilamente buscar zonas bien

iluminadas en el dosel o entre el borde de la vegetación y los claros. La zona donde crece esta planta no es particularmente de ríos caudalosos y si bien la vegetación tipo “campiña” no es exclusiva de donde habita la especie, no se sabe por qué no puede habitar otras zonas ecológicas similares. La especie es polinizada por abejorros, es decir abejas tropicales sin aguijón.

Cattleya maxima

Por generaciones siempre fue considerada una cattleya unifoliada sin necesidad de mayor explicación. Hoy sabemos que la condición “unifoliada-bifoliada” dentro del género Cattleya ha surgido varias veces dentro incluyendo los géneros hermanos, que la forma floral típica de una cattleya unifoliada también ha surgido más de una vez incluso en plantas bifoliadas porque el “número” de fenotipos en los que se puede explotar un tipo de polinizador es limitado, al igual que otras características florales a no florales como la presencia o no de 4 o 8 polinios que antes de la filogenética se le dieron mucho peso dentro de la cladística. Sea como sea, a nivel hortícola (aunque lamentablemente ya no más botánicamente) la *C. maxima* siempre será considerada una cattleya unifoliada, aunque la evidencia filogenética la pone con seguridad como un eslabón descendiente de una especie basal muy antigua, quizás tanto como la época en que géneros como Cattleya y Brassavola aún no estaban diferenciados de manera evidente.

La *Cattleya maxima* se da en un área relativamente pequeña, entre la región de Tumbes, una pequeña zona de Perú que hace frontera con Ecuador, y Ecuador propiamente dicho

(El Oro, Guayas, Loja, Santa Elena, Manabí y Los Ríos), siempre en el lado pacífico de la cordillera de los Andes. También es reportada en Colombia, pero jamás he visto una *C. maxima* colombiana y lo pongo en duda, aunque no puedo descartarlo.

A pesar que esta especie al fin ha vuelto a recuperar un buen y merecido estatus dentro del coleccionismo de especies, la información sobre esta especie es escasa y contradictoria, por ejemplo, la presencia de “2 subespecies” es completamente falsa, tal como se me informó desde Ecuador gracias a la inestimable ayuda de Braulio López sobre esta especie. Para personas como Cassio Van De Berg, quien propuso las nuevas divisiones en cattleyas, la especie le recuerda a los bulbos de *Laelia purpurata*, una *Schomburgkia* o a los de la *Cattleya lawrenceana* al menos refiriéndose a las poblaciones con bulbos muy altos, es decir unos 40-60 cm, tienen varios entrenudos en vez de los típicos 2 entrenudos de los pseudobulbos las cattleyas uniformadas andinas, así como más yemas de donde continuar el crecimiento rizomático, lo que también se puede aplicar también a las poblaciones de bulbos más pequeños y compactos.

Dependiendo del tamaño de esta *Cattleya* se hable, la planta puede dar desde unas 2-5 flores aproximadamente en las poblaciones de bulbos compactos y las de bulbos cuasi teretes, hasta en las poblaciones más floríferas cualquier número entre 4-12 flores, que vendrían ser las poblaciones de bulbos altos. Generalmente son de flores rosa a rosa claro, de segmentos relativamente pequeños para una cattleya unifoliada “prototipo”, con una longitud entre pétalo y pétalo de aproximadamente de 11-12 cm en diámetro aunque pueden llegar a 14-15 cm, y en cultivo se tiende cada vez más a ello, lo que es

ampliamente compensado por la cantidad de flores que produce. A mi particularmente se me antojan a flores de *Laelia lobata* pero más orlado y ovalado su labelo. Una característica central es que sus perfumadas flores poseen una línea central amarilla bien definida, surcada de venas magenta alrededor del labelo que pueden llegar a ser tan compactas que dan apariencia de ser un labelo sólido a cierta distancia.



C. maxima rubra - Cássio Van Den Berg



C. maxima - Jorge Gastin

La especie vive en la cima montana de valles que rodean la costa donde “mueren” los Andes. Me es imposible dar cuotas exactas de altitud ya que requiero corroborar la fiabilidad de mucha de la pésima literatura que existe respecto a esta especie, mucha de ella producida por quienes se supone conocen la especie de primera mano. Lo que puedo asegurar es que estas cimas que bordean valles costeros y valles interiores son el hábitat de estas plantas y que alrededor de los 400-1200 msnm se podría poner la cota a ser corregida en un futuro espero que cercano, pero no se da propiamente en los valles o ya a nivel de la costa o de las tierras bajas hoy usadas para ganadería, cultivos y vivienda. Estas montañas soportan estacionalidad, a veces tan marcada que el bosque es matorral ralo, espinoso, semi xerófito a bosque deciduo, pero como esta cualidad varía en relativamente cortas distancias la especie también responde a esto, tanto cuando crece de manera epífita como rupícola, incluso en los meses de mayor sequedad estas cimas de montañas reciben neblina muy densa en la madrugada, ya que hasta las poblaciones más xerófitas si bien no reciben lluvia y el calor de día es particularmente fuerte contrastando con el frescor de la noche, si que reciben rocío, nubes bajas o niebla espesa en las madrugadas de su peor temporada de estrés. La especie refleja todo esto obviamente, en las poblaciones alrededor de Loja, es decir las más sureñas son de pseudobulbos más compactos y succulentos, floraciones no muy copiosas para los máximos de esta especie y colores que tienen a fuertes, no necesariamente rubras que son hallazgos ocasionales, más hacia el norte las plantas parecen tener que soportar mayor estrés, por lo que sus bulbos medianos son en apariencia teretes y sus hojas coriáceas, las flores nuevamente no son tan abundantes como el máximo de esta

especie pero parece que destacan los colores y entramados de los labelos de esta zona, mientras que la especie al adentrarse a los valles más occidentales por Guayas y alrededores, zona donde está Guayaquil y muchas zonas con ganadería y agricultura, es que la especie da sus plantas más altas, muchas veces de casi un metro, floraciones muchísimo más copiosas pero también los fenotipos mucho más claros. De este mapa de baja resolución no se debe sacar la idea de tres subespecies, ecotipos o demes, sino que a mayor resolución la situación es más compleja y seguramente estamos lidiando con un cline de fenotipos que seguramente es más complicado que lo que acá he expuesto. Este tipo de climas son cuna perfecta para plantas resistentes y muy tolerantes, que soportan bien tanto frío como calor, así como humedad relativa que



C. maxima semi alba. nótese que tiene algo de estrías en los pétalos. Judy Robbins

puede bajar ocasionalmente alrededor de 40% o subir a 85%. Los fenotipos en cultivo no necesariamente reflejan la naturaleza por la labor de cruces y mejoramiento genético.



C. maxima rubra. Sabine Furtwängler

En esta especie se conocen variedades alba, semi alba, concolor y coerulea, así como variegaciones en los pétalos. En la naturaleza esta especie tiene su estación de floración de otoño a principios de invierno, aunque es algo “arbitrario” hablar de estaciones tan cerca de la línea ecuatorial, su distribución es aún en el hemisferio austral, las flores duran aproximadamente 2, máximo 3 semanas y los pseudobulbos muchas veces tienen motas moradas, algo que también uno puede observar en otras especies como en el grupo *Laelia purpurata* y en el complejo *Cattleya lueddemanniana* - El dorado - *lawrenceana*. Las plantas enraízan antes de la floración. La espata floral tiende a ser grande y dura, acomodada a un gran número de flores tal como pasa en la *Guarianthe bowringiana*.

Cattleyodes

Acá cubriré buena parte de las que todos conocemos como *Laelias* brasileñas que hoy se conocen como dos grupos hermanos dentro de *Cattleya* (*Cattleyodes* y *Hadrolaelia*), que siendo tan parecidas a las *cattleyas* unifoliadas, especialmente al complejo de especies *Cattleya lueddemanniana-lawrenciana-eldorado*, así como la *C. maxima*, no fueron incluidas como *Cattleya*, menos aún como *Cattleya unifoliada* únicamente porque la presencia de 8 polinios hizo que los botánicos previos a la filogenética las clasificaran como un grupo “sudamericano” de *Laelias* mexicanas, esto nuevamente a pesar que

mucho del comportamiento vegetativo también era muy similar a *Sophranitis*, hoy también parte de *Cattleya*, algunas *Cattleya* bifoliada como la *C. walkeriana* y *C. nobilior*, o incluso a las ex-*Cattleyas* bifoliadas centroamericanas, a saber lo que hoy se conoce como *Guarianthe*, así como también a las muy unifoliadas *Rhyncholaelia*, en el pasado la última clasificada nuevamente por malos criterios cladísticos dentro de *Brassavola*. Hay un dicho con las metodologías científicas que se basan en Estadística, Estocástica y ramas de la matemática Discreta como la teoría de Grafos o de tenerse buenas herramientas computacionales, el cálculo de variaciones en múltiples dimensiones, a saber, las matemáticas teoréticas y aplicadas no se equivocan, los que se equivocan son los egos de los investigadores cuando deciden sobreestimar el peso relativo al asignar características que consideran arcaicas y nóveles, así como la posibilidad de que estas evolucionaran más de una vez introduciendo tantos sesgos que al final se cayó en GIGO (*Garbage In, Garbage Out*). Gran parte de las revisiones dentro de la historia natural que ocurrieron con la genética a través de la filogenética, hubieron podido perfectamente ser salvables en la mayoría de los casos muchas décadas atrás únicamente con la cladística, que siendo una técnica robusta, si hubieran hecho caso a la calidad de los datos y las presuposiciones que se hacían con ellos, fueran estos datos; florales, vegetativos, de comportamiento, de estructuras como células o tejidos y otros datos importantes como la distribución geográfica, nichos, ecosistemas que explotaban o incluso no tomar en cuenta polinizadores diferentes en especies simpátricas donde se conocía que no hacía falta barreras geográficas para saber que se lidiaba con especies o incluso grupos diferentes a pesar de lo relativamente común de la introgresión dentro y fuera del reino vegetal.

De hecho en época de la cladística llegó a usarse tan mal esta herramienta poderosa que no solamente todas las cattleyas unifoliadas quedarían (y de hecho fueron clasificadas) como una sola especie, sino que especies que resultaron no estar emparentadas como la *Cattleya maxima*, que por sí sola es el único representante de todo un subgénero, eran consideradas simples variedades regionales de la *Cattleya labiata* hasta hace prácticamente nada. Tenían las herramientas adecuadas, si bien no para todo, obviamente, si para mucho, pero lamentablemente la botánica en el caso de *Cattleya* y sus relativos estuvo por mucho tiempo, y por razones de chapucería inexcusables, incluso por debajo del conocimiento “intuitivo” de lo que ya sabían horticultores y aficionados a las orquídeas en general en toda Latinoamérica, pero que no podían formalizar por no tener las herramientas científicas adecuadas y poseer obviamente sus propios sesgos, al fin de cuentas eran coleccionistas, viveristas y aficionados. Menos mal hoy la balanza es al revés, ya hay más de toda una generación de nuevos botánicos que aprendió el valor de estar en contacto con cultivadores en un proceso donde ganaban ambos, uno de los pioneros en esto fue Dressler.

Acá únicamente trataré la serie *Cattleyodes* y no trataré su hermana la serie *Hadrolaelia*, la razón es simple: no me siento con suficiente confianza como para escribir acá información que ya no esté mejor presentada en libros, como también porque las *Cattleyodes* contiene las especies que más similitud tienen con una cattleya unifoliada de gran tamaño. Sin embargo, he de hacer notar que todas las especies de *Hadrolaelia*, especialmente la *L. pumila* y *L. sincorana*, bien merecerían estar en un libro como este.

Pero bueno, son muchas las especies de *Cattleya* y relativos que existen, quería enfocarme en las clásicas unifoliadas y no pretendo caer en hybris, terminando hablando tonterías de lo que no conozco, ya bastante riesgo de hablar tonterías corro haciendo este libro y más aún sabiendo que a medida que llega nueva información un documento como este termine siendo irrelevante.

En esta sección Cattleyodes entran varias especies: *Laelia crispa*, *Laelia grandis*, *Laelia lobata*, *Laelia tenebrosa*, *Laelia virens*, *Laelia xanthina*, *Laelia purpurata* y *Laelia perrinii*. Se consideran de valor hortícola principalmente la *L. purpurata*, *L. tenebrosa* y *L. lobata*, seguidas de la *Laelia grandis* y *L. perrinii*, mientras que han sido bastante ignoradas la *L. xantina* por su pequeña flor y en especial la *Laelia virens*, que es de la que hablaremos a partir de ahora, porque además de ser de muy pequeña de flor y no soportar bien el



C. virens inusual flor no cleistogámica - Jorge Gastin

calor de verano, es para colmo poco atractiva (verde con labelo trapezoidal blanco surcado de “líneas” del mismo color blanco a blanco verdoso), los pétalos y sépalos son angostos y bastante cerrados, además en la naturaleza casi siempre es cleistogámica (es decir que se autopoliniza).

La *Cattleya virens* florece desde final del verano al otoño boreal de su nativa Brasil y es parte de la “Mata Atlántica”, es decir, de las serranías híper húmedas que componen la línea de Serra do Mar (frente al Atlántico) y Serra da Mantiqueira (que vendría a ser la segunda serranía un poco más al interior paralela a esta). A mi entender, florece siempre de bulbo ya enraizado, de espata desde verde a ya amarilleando. Vive en bosques umbrófilos, siempre húmedos, entre 900 y 1100 msnm, como la influencia del trópico de Capricornio está bastante cercana, estas alturas la hacen una planta de frío que raramente llega a soportar en la naturaleza más de unos 25-30 grados centígrados, también se ha reportado como rupícola. Es una especie de mediano porte, de crecimiento compacto con hojas erectas, su naturaleza parcial a totalmente cleistogámica seguramente se debe a que su polinizador es raro o incluso está extinto y solamente es polinizada por polinizadores ocasionales (polinizadores secundarios), por lo que es una especie que sobrevivió únicamente porque su hábitat, nicho y su micorriza están presentes, y esta mutación que seca el rostelo permitiendo que los polinios lleguen al estigma de manera puramente mecánica, le permitió poder seguir reproduciéndose a pesar del poquísimo “fitness” evolutivo que conlleva los cuellos de botella genéticos.

El número de flores también es bajo, entre una y cuatro, casi siempre bastante cerradas, se han reportado casos de floraciones de hasta 10 flores, pero estos récords fuera de la naturaleza son inusuales. La especie crece en varias colonias dispersas entre sí, con baja densidad de individuos, digamos que “rodeando” el valle del río Paraíba, es decir en Río de Janeiro y zonas colindantes de Minas Gerais, Espírito Santo y Sao Paulo. Por comunicación personal me destacaron tres lugares en particular: Serra da Bocaina, Campos do Jordão e Itatiaia, las formaciones en lugares como éste son similares a pequeños “tepuyes” como los que rodean la ciudad de Río, por lo que las poblaciones rupícolas se encontrarían en acantilados verticales. Es una especie muy rara de ver en cultivo y los que la coleccionan generalmente la tienen solamente por tener un representante de sus hermanas más grandes, coloridas y hermosas, *Laelias* como la *L. lobata* o la *L. purpurata*. Por otro lado, tengo entendido que muchos de quienes cultivan la *Laelia virens*, al haber tan poca información de esta especie in situ, le dan las mismas condiciones de la *Cattleya dormaniana* que también es de altura, de bosques umbrófilos, relativamente fríos, híper húmedos y además se encuentra en una zona donde también habitan colonias de la *Laelia virens*, a saber las montañas Órgãos alrededor de los 600 a 1000 msnm., y si bien esta especie no de las más cultivadas de las *Cattleya*, sí que es suficientemente cultivada como para que abunden más “trucos” y consejos de cultivo de primera mano, por lo que la analogía no me parece vana así la *Cattleya dormaniana* solamente se consiga en las Órgãos y en ningún lugar más. Es de hacer notar, sin embargo, que la *Cattleya dormaniana* tiene otra diferencia notable, crece en grandes poblaciones a diferencia de lo que parece ser la norma en la *Laelia virens*, además de tener otro porte, aspecto (especialmente los bulbos tipo “lápiz” que no toleran nada bien

baja humedad ambiental), y otros detalles del comportamiento vegetativo, aunque compartan clima y crecimiento umbrófilo que es donde se puede hacer la analogía.



Laelia xanthina - Leopoldo Ângelo

Si bien se entiende por qué no es codiciada la *Laelia virens* que mezcla un porte inmenso contrastado a flores “minúsculas”, sí que es un misterio nuestra próxima especie, la *L. xanthina*. Su flor es elegante, no es cleistogámica, su color aunque verde amarillento

existe en cultivo bastantes ejemplos de amarillos intensos y hace un cline con tres especies hermanas, la *L. grandis* y la *L. tenebrosa*, que si no las agrupo del todo es porque el resto de las especies hacen el mismo cline desde una especie ancestral hasta las diferenciadas que vemos hoy, pero no es tan evidente como ocurre en las cattleyas unifoliadas donde claramente se puede reconstruir una migración ancestral. Sí es verdad que la *Laelia xanthina* es “pequeña” en relación a sus hermanas, pero no tanto como para ser despreciable y menos aún “insignificante” en cultivo.

La *Laelia xanthina* hoy está prácticamente extinta en la naturaleza, las pocas que han sido avistadas ha sido en la parte más montañosa del centro-sur del estado de Espírito Santo, en el municipio de Santa Teresa principalmente, y, de los pocos ejemplares vistos, se han estimado poblaciones de entre decenas y no más de centena y algo de plantas adultas. Sin embargo, en el pasado, antes de que ocurriera la crisis del “desmalezamiento” de la Mata Atlántica, la planta habitó hasta entrando el estado de Bahía, a elevaciones entre 400 y 800 metros, desde la costa hasta ocupar las dos angostas cordilleras atlánticas (Serra do Mar y Serra do Mantiqueira). Poco se puede decir de la distribución completa de esta especie, excepto que solapó como especie simpátrica al Sur con su hermana la *Laelia tenebrosa*, y al Norte con su otra hermana la *Laelia grandis*. No se sabe si compartían nicho, pero la virtual ausencia de poblaciones de introgresión da a indicar que posiblemente las colonias no convivían juntas o que de lo contrario, de convivir juntas quizás ocupando lugares diferentes en un mismo fitóforo, habría una efectiva separación entre polinizadores principales y secundarios. Esto último quizás sea lo más probable ya que se cree, por lo que entiendo con buenas razones, que

su polinizador principal eran moscas, su densidad de población debió ser baja porque su producción de semillas en la naturaleza y en cultivo es pobre, lo que generalmente indica baja variabilidad genética. De ser polinizada por moscas de gran tamaño, sería la única de este grupo donde su polinizador principal sean dípteros.

La especie vivía en el dosel de la foresta pero prefería crecer directamente en el tronco principal, de manera rupícola en colinas y como epífita en bosques algo más abiertos de zonas cenagosas donde el agua queda estancada entre los pliegues de suelo arenoso, también crecía en bosques de galería en las pendientes a los ríos, parece que prefería tanto las zonas más abiertas e iluminadas, algo que compartiría con la *Laelia grandis*, pero también crecía en bosques umbrófilos como su hermana la *Laelia tenebrosa*. Toda esta zona es híper húmeda, pero en cultivo, como todas sus hermanas, se adapta muy bien a la humedad de la mayoría de las cattleyas unifoliadas de entre 40 y 80%, y a la misma cantidad de luz dada su tolerancia, desde bosques umbrófilos a bosques más abiertos.

La *Laelia xanthina* es fácil de reconocer por sus flores, pareciera como una flor de *Laelia grandis* pero más pequeña (6 a 10 cm), los pétalos y sépalos son casi del mismo grosor y presentan ondulaciones, el labelo no es muy prominente, de hecho parece truncado visto de lado y termina en forma de una pequeña cuña, los pétalos son amarillo “limón” pero en la naturaleza también eran corrientes tonos más amarillo-verdosos y quizás verdaderos verde “manzana”. El labelo es completamente blanco, llegando hasta cubrir

toda la zona de los lóbulos frontales, laterales y partes de el exterior de la garganta donde es reemplazado por amarillo, la garganta está surcada de unas pocas (3 a 4 o 5) líneas magenta fuerte, aunque no necesariamente son siempre muy visibles en todos los cultivares, color que también se presenta en la antera de la columna floral. La variación dentro de la especie es básicamente de calidad de la flor, no conozco de cultivares alba (que no tendrían ninguna línea en el labelo) ni tampoco conozco de cultivares coerulea (que tendrían líneas color violeta azulado), pero no puedo descartar que estos existan en cultivo. Su flor es perfumada, florece generalmente de espata verde y da entre 2 a 6 flores por inflorescencia. Las plantas son robustas y no muy diferentes a una *Laelia*

grandis, unos 30 cm de altura con una hoja coriácea entre 45 y 90 grados. La floración ocurre en la naturaleza entre enero y febrero, que es pleno invierno austral.



L. grandis forma de labelo “oscuro” - Mike Pitiriciu



L. grandis con labelo típico de la especie - Thomas Zierk

Entremos ahora a la *Laelia grandis*, y acá ya entramos entre las *Laelias* de gran tamaño y vistosas. La *Laelia grandis* es fácil de reconocer, además está muy estrechamente relacionada en fenotipo dentro de este grupo *Cattleyodes* con la *Laelia tenebrosa*, *L. purpurata* y *L. lobata*. En el pasado fue muy confundida con la *Laelia tenebrosa*, cosa que es un poco inexplicable, no tiene aroma similar, las flores tienen patrón de color diferentes y los bulbos, así como las hojas, son más coriáceas. De hecho su hábitat y

nicho es muy distinto, la *Laelia grandis* prefiere mucho más la luz del dosel tanto de árboles muy grandes como de menor envergadura según el hábitat donde uno hable, además tolera zonas más secas y además crece en zonas de bosques relativamente abiertos y cenagosas del litoral, donde tampoco se encuentra la *L. tenebrosa*. Incluso su distribución geográfica es diferente y de haber solapado en el pasado en partes del centro a centro norte de Espírito Santo, no se conocen, excepto en cultivo, híbridos entre ambas, de hecho en cultivo este híbrido se realizó como un intento de “mejorar” la *Laelia grandis* tratando de engañar a horticultores en un pasado no tan remoto.

La *Laelia grandis* ha perdido prácticamente toda su área de distribución, aunque, como forma grandes colonias y está también presente en bosques semidecíduos aún conservados en el sur-este del Centro Sul Baiano, se considera en menor peligro de extinción que la *Laelia xanthina* y *L. tenebrosa*. Esta especie se da en bosques más abiertos que los umbrófilos que uno relaciona más con la *Laelia tenebrosa*, también se encuentra en áreas menos estacionales de bosque siempre verde, bosque y matorral cenagoso en el Sul Baiano desde la costa hasta la frontera con el Centro Sul Baiano, posiblemente se encuentre también en zonas fronterizas entre Minas Gerais y la frontera entre ambos municipios del estado Bahia. También en el pasado se encontró en Espírito Santo, por lo menos en el norte hasta la costa, hasta la zona donde posiblemente ocurría la transición con la *Laelia tenebrosa* en la inmediaciones del río Doce en el centro norte del estado de Espírito Santo. También se encontraba, al menos en parte, no solamente en floresta siempre verde sino en floresta umbrófila propiamente dicha, o al menos hacía transición ahí formando colonias que se adentraban “un poco”.



L. grandis “vinicolor” una forma muy poco usual en la especie - Lucky Girl Orchids



L. grandis en su forma usual - Clark Thomas Riley

Es una especie que tolera muy bien mayores cantidades de luz que sus hermanas, también crece en zonas húmedas a híper húmedas con una humedad ambiental entre 40 y 70% para las zonas menos húmedas, y hasta de un 80-85% para las zonas más húmedas. Esporádicamente hace híbrido natural con la *Cattleya warneri* pero contrario

a la creencia popular no hace introgresión activa y la "*Cattleya silvana*" no es más que un híbrido natural entre ambas. También puede ocurrir como planta rupícola, por lo que muchos ejemplares en la naturaleza bien pueden ser centenarios dado la mayor estabilidad temporal de formaciones rocosas frente a la madera, lo que no quiere decir que sea imposible o poco probable encontrar ejemplares epífitos, especialmente entre ramificaciones principales de ejemplares centenarios como pasa en todas las *Cattleya* pero es más usual en nichos pedregosos. Crece entre las inmediaciones del nivel del mar hasta unos 300-400 msnm, pero por la influencia del trópico de Capricornio estas alturas son más comparables a las de las cattleyas andinas, además es más tolerante a mayores variaciones de fotoperiodo. La planta es de fácil cultivo.

Las flores de esta especie tienden a tener los pétalos con más ondulaciones que sus hermanas la *L. tenebrosa*, *L. purpurata* y *L. lobata*, también los pétalos tienden a no ser mucho más gruesos que los sépalos. El color generalmente es de un verde-amarillento a amarillo algo cobrizo, solamente en cultivo son "comunes" los ejemplares de pétalos amarillos. El labelo es en toda su extensión blanco y la parte frontal es bastante ondulada en los bordes, tiende a tener bien presentados los lóbulos laterales y esto se nota en la manera como cierra el labelo (recordemos por ejemplo la *Cattleya lueddemanniana*), la gran mayoría de los ejemplares tienen venas rosa difuminado, raramente rosa fuerte y mucho más raramente se compactan las líneas como se ve en su forma vinicolor. La variabilidad se compromete en cultivo a lo ya mencionado, aunque tengo entendido que actualmente existen disponibles al menos en Brasil *coerulea* (con las líneas rosa de color cenizo difuminado) y *alba* (con labelo completamente blanco). El número de flores por

floración es generalmente entre 2 a 5 flores, florece en el hemisferio sur entre noviembre y diciembre (lo que equivaldría a junio-julio) con posibles pequeñas desviaciones entre año y año, lo que hace de espata generalmente verde. Las flores duran aproximadamente 15 días frescas y su tamaño ronda los 13-15 cm.



L. tenebrosa de color oscuro - Rebeca Zamora

Pasemos ahora a la *Laelia tenebrosa*, una de mis favoritas desde siempre. Es con seguridad la *Laelia* brasileña más grande que existe, cualquier tamaño entre 11 y 22 cm se puede encontrar en la naturaleza, y si bien el promedio usualmente está entre 14-19 cm, las de mayor tamaño no debieron ser inusuales, para una muestra tenía entre las más oscuras en mi colección también las más grandes, para más inri tienen incluso mejor forma y tamaño de los segmentos que su hermana la *Laelia purpurata*. Esta es una especie Lázaro, por muchos años se consideró completamente extinta en la naturaleza por pérdida de la mata atlántica en su natal Espírito Santo, así que toda la fuente de variabilidad venía de plantas antiguas, a veces bastante antiguas (época victoriana) y cultivares que se encontraban creciendo en jardines del centro y sur del estado de Espírito Santo que pasaban de generación en generación. Sin embargo, hace no más de 15-20 años, se reencontró en muy pequeños remanentes poblacionales en el lado de Río de Janeiro donde las montañas de Serra do Mar y Serra de Mantiqueira mueren momentáneamente dejando pasar el río Paraíba.

La especie tiene uno de los colores más inusuales y hermosos que he visto, en la naturaleza el color más usual era el verde amarillento o ocre cubierto de un hermoso tinte cobrizo, de hecho, las *fumanças*, que es como llaman a las de mejor forma de este tipo de color, fueron las primeras en tener los primeros resultados en mejoramiento genético por parte de viveristas. Sin embargo, el cobrizo bien puede estar bastante saturado con rojo y ahí encontramos las más oscuras, que dependiendo de la cantidad de rojo relativo

a la saturación de ocre, amarillo, verde y cobrizo, de manera cualitativa se clasifica como “oscuras” a las de color más marrón caoba con tonos “vino tino” “vinicolor”. También se conocen ejemplares equivalentes a semialba y alba, que en flores de este tipo también son llamadas xánthicas por los botánicos y áureas por los horticultores porque los pétalos y sépalos son desde amarillo-verdoso a amarillo puro. La diferencia entre “alba” y “semialba” vendría dada porque la “alba” tiene el labelo completamente blanco mientras que la semialba tiene una mancha violeta en el labelo en el lóbulo medio, cubriendo partes de los laterales y frontal. Hasta hoy, no conozco cultivares de *coerulea* pero, dado que de su hermana la *Laelia grandis* sí se ha encontrado, es casi seguro que en un futuro aparezcan si es que no existen ya, pero no tengo noticias. Las flores son fuertemente perfumadas con un olor similar a una mezcla del fruto del limón con algo de azahar.



L. tenebrosa tipo *fumança*, a saber el color más usual de la especie-Federico Carotti



L. tenebrosa forma vinicolor - Lourens Grobler

Las flores de la *Laelia tenebrosa* son muy parecidas a una *Laelia purpurata*, excepto, como ya dije, por su tendencia a tener mejor forma, tamaño y grosor de segmentos. El

labelo es frontalmente circular y algo rizado en los bordes, aunque el tubo de labelo es blanco, la parte frontal tiende a hacer un anillo púrpura oscuro de grosor variable que es irradiado por venas igualmente oscuras en las inmediaciones frontales y especialmente por dentro de la garganta de la flor. En algunos casos, la base blanca del labelo se satura de algo de rosa oscuro, y en los casos más extremos el labelo llega a estar completamente cubierto de púrpura comprometiendo parte a más raramente la totalidad de la parte exterior de la garganta. Los sépalos y pétalos son ligeramente ondulados pero jamás tanto como la *Laelia grandis* o la *Laelia xanthina*. Como todas las *Laelias* brasileñas, incluso en ésta con tan buena forma y pétalos evidentemente más gruesos que los pétalos, jamás llegan a alcanzar el grosor de una *Cattleya unifoliata* “andina”. La flor perfectamente se inscribe en una circunferencia con los segmentos tocando la punta de un pentágono inscrito.

Lo usual en esta especie, tanto en la naturaleza como en cultivo, es que dé entre 2 y 5 flores, unas 3 a 4 (máximo 5) en plantas bien establecidas y unas 1 a 2 en plantas jóvenes en su primera a segunda floración. Florece una sola vez al año, es una planta fuertemente controlada por el fotoperiodo entre noviembre a diciembre en su ambiente natural con estacionalidad austral, por lo que en el hemisferio Norte con estacionalidad boreal el equivalente sería entre junio y julio con una que otra planta fuera de temporada pero cercana a ésta y con algunas variaciones anuales debidas al clima, ya que si bien es una planta fuertemente controlada por el fotoperiodo, la humedad y la temperatura también hacen influencia. Nunca tuve casos de segundas floraciones anuales pero puede ser que en algunos casos inusuales ocurra en algunas plantas sin que

necesariamente signifique que está pasando estrés. Sus flores duran aproximadamente entre una y dos semanas, más de ello únicamente en condiciones excepcionales.



L. tenebrosa forma aurea, en este caso una "semi alba" - Duane McDowell

Las plantas de *Laelia tenebrosa* son tan o a veces más grandes que su hermana la *Laelia purpurata* y tienen diferencias notorias, entre ellas tenemos el que no es nada inusual pigmentación rojiza en los bulbos, pecas rojizas oscuras, hojas muy grandes y en apariencia "endebles", cosa que también puede pasar en los pseudobulbos, la apariencia endeble en bulbos realmente grandes. Incluso sin flor, es generalmente fácil distinguir entre una planta de *Laelia purpurata* y otra de *Laelia tenebrosa*. Como todas las de este

grupo, la columna en la flor es particularmente distintiva a las unifoliadas “andinas” en su arquitectura.

Esta especie proviene de florestas umbrófilas híper húmedas de la Mata Atlántica y, como crece aún más cerca del trópico de Capricornio que su hermana la *Laelia grandis* (no así la *Laelia xanthina*), es aún más tolerante a extremos de temperatura. Es una especie que aunque tolera ser cultivada a buena luz y se adapta a la luz fuerte de una *Laelia purpurata*, en la naturaleza crece a regímenes de luz relativamente tenues, al punto que en cultivo crece y florece sin ningún problema en sitios claros pero que no llegan a recibir sol directo a ninguna hora del día. En la naturaleza crece entre los 300 a 800 msnm en las montañas de Serra do Mar y Serra do Mantiqueira por debajo del río Doce, que parece ser la zona donde hacía transición con la *Laelia grandis* en Espírito Santo, y llega hasta adentrarse muy poco en la finalización de ambas cordilleras en Rio de Janeiro con las montañas entre Espírito Santo y Minas Gerais pareciendo que fueran barrera natural para que se adentrara al menos un poco a este estado; pero si existió (o existe) en el área fronteriza en todo caso la barrera sería la presencia de bosques umbrófilos con dosel muy tupido. En la naturaleza esta planta crecía al parecer principalmente en árboles centenarios pero en las partes de los troncos más firmes y gruesos (protegidos), lo que explica bastante bien porqué crece perfectamente en claridad a semi-sobra parte del día; sin embargo, quizás lo que más afectó a esta especie no solamente fue el que le gustara un solo tipo de hábitat de los disponibles en Espírito Santo, sino que no parece ser una planta que crezca en grandes colonias así en el pasado fuera relativamente abundante tal como me informó Francisco Miranda, quien

redescubrió la especie en la naturaleza, a diferencia de su prima la *Laelia purpurata* que sí crece perfectamente en grandes colonias, lo que la puso en una situación aún más vulnerable. Estas selvas umbrófilas tienen lluvias todo el año y aunque reduzcan un poco en la temporada “seca”, la proximidad del océano Atlántico les provee de nieblas intensas, nubes bajas, bruma marina que precipita como niebla y rocíos matutinos.

Sin embargo, en cultivo se muestra como una planta fácil y muy adaptable, que perfectamente puede crecer en las mismas condiciones y cuidados que se le dan a otras *Laelias* brasileñas y *Cattleyas* unifoliadas. Es probable que el lector de esta sección nunca necesite extrapolar el cómo vive en su ambiente natural para recrear mejores condiciones de cultivo por su adaptabilidad a un cultivo estándar. Debo recalcar que toda esta información de la especie en la naturaleza tuve que reconstruirla a partir de datos fragmentarios y cartas, especialmente a Francisco Miranda, que para la época era el mayor especialista en esta especie en Brasil y que fue tan atento conmigo como Dressler lo fue con las *Guarianthe*. Creo firmemente que toda buena colección de orquídeas debería tener al menos 3 *Laelias tenebrosa*; una “oscura” o “vinicolor” para tener una hermosa y grande flor caoba oscura a oscura rojiza, otra “áurea” que nada tiene que envidiarle en color a la *C. dowiana*, y una buena “fumança” como el cultivar “Fujita” que llenará de tonos ocre-cobrizos la colección.



L. crispa. los cultivares semialbos a muy claros son usuales en esta especie - Theo Vreugde

Ahora entremos en la *Laelia crispa*. Esta especie es hasta cierto punto similar a la *L. xanthina* en el sentido de ser menor en tamaño floral que sus hermanas, ser los segmentos de pétalos y sépalos estrechos sin mucha a nula diferencia en grosor entre pétalos y sépalos, así el tener los pétalos muy ondulados, pero hasta ahí la “semejanza”, en términos generales es mucho más ondulada, por algo su nombre “*crispa*”, así como el labelo es frontalmente ovalado pero aparenta un “triángulo” inverso por los pliegues y que tiene muchísimo ondulado en el borde del labelo, tanto como si fuera una *cattleya*

unifoliada andina, y esto a pesar que los segmentos son pequeños si los comparamos a una cattleya unifoliada andina o a una de sus hermanas Laelias brasileñas más grandes. Otra diferencia es que es muy florífera, hablamos de una especie que en cultivo y en la naturaleza fácilmente se acerca o pasa la media docena de flores y puede llegar hasta la docena.

Es una planta “todo-terreno” en la naturaleza, lo que se traduce que en cultivo está considerada como de fácil cultivo y posee un aroma agradable y notorio. Es una especie que rodea la cuenca del río Paraíba en las montañas de todo el estado de Río de Janeiro, desde la costa al interior y parte fronteriza de Minas Gerais en ambos lados de la frontera. Bien pudo haber existido en el pasado (no sé si esto se ha confirmado) en Sao Paulo, que contiene montañas en el nacimiento de la cuenca del río Paraíba, o si los reportes son ciertos o al menos probables, en el extremo sur de Espírito Santo, en donde crece entre los 800 y 900 msnm, aunque en la literatura este rango se explaya ampliamente y a mi parecer quizás algunas poblaciones de hecho puedan estar debajo o arriba de estas cotas, que redondeando de mi memoria las ponen entre los 300-600 msnm hasta los 1300-1500 msnm, pero yo solamente puedo dar fe de comunicaciones con orquideólogos brasileños de lo ya expuesto, 800 a 900 msnm que dado a la proximidad del Trópico de Capricornio y a que crece también hacia zonas con menos influencia que atempera del Atlántico la hace bastante resistente a extremos climáticos como calor húmedo superior a 35-36 grados centígrados o temperaturas frías y húmedas en las que pueden ocurrir escarchas ocasionales.

La especie habita en sitios relativamente expuestos tanto como epífita en zonas del dosel bien iluminadas, como en poblaciones rupícolas, estas últimas parecen ser las que más ejemplares tienen (en términos de colonias numerosas), que si bien por ser zona de mata atlántica reciben bastante humedad, lluvia, rocío y niebla desde el mar pasando a las montañas y valles, están bastante expuestas a luz semi directa a directa aunque guste de tener algo de protección de vegetación circundante.



L. crisa forma variegada, de hacer notar que variegados en esta especie también son usuales. - Ocotea

Aunque llamo a esta flor mediana, su diámetro ronda entre los 11 y 16 cm en la naturaleza, con un promedio entre 13-14 cm para la especie. También es una especie de más larga duración de flores que sus hermanas que generalmente están entre 10 y

15 días frescas con ocasionalmente más tiempo, ya que en esta especie tenerlas en flor de 2 a 4 semanas es perfectamente posible.

La especie en la naturaleza generalmente es de flores blancas a blancas con un ligero toque rosa, muchas veces con alguna estriación en los pétalos más o menos notoria, el labio es generalmente un estriado compacto de púrpura que compromete el lóbulo frontal y a veces también los lóbulos laterales. La garganta es blanca con la presencia de líneas púrpura en la base interrumpidas en la vecindad de el lóbulo central aunque tranquilamente pueden llegar a unirse a las estrías del lóbulo frontal en más que casos “aislados”, algo de color crema a crema amarillento también puede ser algo notorio en la garganta o en los lóbulos laterales, con algunos ejemplares en el que el amarillo es mucho más notorio y intenso.

La variabilidad en esta especie se encuentra principalmente en la mancha del labelo, tanto en su extensión como en la calidad del “púrpura”, desde rojizo intenso (vinicolor) a púrpura intenso hasta pasando por toda la gradación a colores más “lavados” o “suaves”, que más bien recuerdan el rosado claro. Existen cultivares que tienen un coeruleo más bien cobalto, a los que tienen un coeruleo más bien grisáceo, también se han encontrado carneas reales (color rosado coral). Como ya dije se pueden encontrar plantas que tienen estrías en las flores y cuando son bastante notorias las clasifican como “estriatas”, no se puede hablar técnicamente de semi-albas en esta especie no porque no existan sino porque el “tipo” de la especie es desde pétalos color blanco a ligeramente tinturados de rosa, lo que sí se puede hablar es de ejemplares alba y concolor en cultivo.

Las plantas son robustas y sus hojas coriáceas son lanceoladas y erectas pero de tamaño mediano comparadas con otras *Laelias* brasileñas hermanas. La floración ocurre entre la mitad a final del verano austral con algunas plantas muy a principios de la primavera austral, lo que significa que en el hemisferio norte deberían hacer otro tanto pero con 6 meses de diferencia para acoplarse a nuestro verano boreal. Sin embargo no he podido hasta hoy determinar cuál es la época exacta y pico de floración para esta especie en su hábitat natural, pero como ya dije se encuentra entre mediados de enero y finales de marzo.



L. lobata. Forma típica de la especie - Fred Clarke

Hablemos ahora de la *Laelia lobata*. Esta especie es naturalmente una de las especies más raras que existen, toda su área de distribución se compone de un puñado de

promontorios ubicados en la costa de la Ciudad de Río de Janeiro, sin embargo su resistencia y adaptabilidad en cultivo quizás se explique porque su micorriza y polinizadores principales ocurren muy restringidamente en la naturaleza, ya que como especie en cultivo, es considerada de las fáciles.

La *Laelia lobata* solamente crece entre Pedra da Gávea en plena ciudad de Río de Janeiro pasando por algunas localidades dispersas, hasta llegar al Alto Mourão en la vecina ciudad de Niterói, una superficie que no debe pasar los 25-35 km², siempre por la costa, pasando al otro lado de la desembocadura de la Bahía de Guanábara en su única colonia en Niterói. La colonia principal está en la cara sur de la colosal y literalmente vertical Pedra da Gávea, justo frente a Río de Janeiro donde posiblemente dos tercios o más de la especie ocurren en una sola población de literalmente cientos de miles de individuos. La cara sur obviamente da más protección al sol directo especialmente en los meses más calurosos pero no deja de ser una planta que aunque crece entre todo tipo de vegetación pequeña hasta abusiva no deja de estar sometida constantemente a vientos marinos, sol directo y roca granítica a gneis desnuda, y aunque hace colonias bastante compactas entre sí, por lo menos en las partes más altas del follaje las plantas quedan siempre expuestas. De fotos que me enseñó años atrás Francisco Miranda vi cómo en su época de floración básicamente Pedra da Gávea se tintura de pequeños puntos rosados y posiblemente el que no esté extinta por colecta se deba a lo vertical de esta maciza piedra más que al hecho de estar protegida como monumento natural de la ciudad. Las otras poblaciones son mucho menos numerosas, desde cualquier promontorio o roca cerca del mar hasta piedras monumentales como Pão de Açúcar, sin

embargo todas las demás poblaciones son igualmente zonas costeras atlánticas y crecen principalmente como rupícolas, a epífitas en árboles no muy altos en la costa de Río de Janeiro metropolitano. Las poblaciones fuera de Pedra da Gávea no son muy conocidas, mucho menos numerosas y a mi entender los hallazgos de plantas no son divulgadas sus locaciones exactas al todas ellas estar protegidas a semi-protegidas.



L. lobata forma concolor, es junto con la forma alba una de las más populares
- Foto de José Antonio Benelli



L. lobata forma coerulea. muy apetecida junto con la Forma semi-alba entre los que coleccionan la especie, pero no tan popular como la forma concolor y alba - Autor desconocido

La flores en su inmensa mayoría de casos siguen un patrón bastante definido: pétalos evidentemente más gruesos que los sépalos con ligeras ondulaciones en los bordes y además en promedio los más amplios de las Laelias brasileñas de este grupo, con sépalos también gruesos que tienden a ser planos, forma “estrellada” de los tépalos (sépalos y pétalos) en general, como llenando un pentagrama. un labio bien lleno, bastante ondulado y con una presentación más bien “trapezoidal” más que tipo “óvalo”. Un patrón de “linealidad” que en líneas generales presenta toda la flor. Las flores son agradablemente perfumadas, similar a cítricos, en líneas generales en la naturaleza son entre rosa claro a rosa oscuro, nunca “purpúreas” a “rubras”, con el labelo más oscuro

que pareciera una mancha sólida pero que inspeccionando de cerca son venas que se difuminan en un color más intenso que el de los tépalos a su derredor, un color que puede solamente estar presente en el lóbulo frontal pero que también muchas veces puede extenderse a los lóbulos laterales y a parte de la parte exterior de la garganta. Por otro lado la garganta hasta casi el lóbulo medio es blanca a amarillo-crema no muy intenso surcado por venas no siempre bien marcadas pero presentes, sin embargo también es posible que la garganta tenga el mismo tono que los pétalos.

En el pasado la inmensa mayoría de las plantas provenían de ejemplares que caían de Pedra da Gávea y eran recolectados directamente de los pedruscos y peñascos en la base de este monolito, hoy con botánicos que las estudian in situ directamente en las paredes rocosas se ha logrado ver la increíble variabilidad para una especie tan restringida en área de distribución y por ello se conocen cultivares, en algunos casos más de uno, alba, semi-alba, concolor, coeruleos y particularmente “oscuros” para la especie (rosado fuerte), lo que es algo increíble para una especie naturalmente tan restringida en la naturaleza, de hecho en muchas cattleyas y relativos tratados en este libro que habitan zonas decenas de veces más grandes no se conoce tanta variabilidad o de conocerse tuvieron que pasar décadas para que fueran encontrados un puñado de ejemplares, esto quizás se deba a un cuello de botella genético en la *Laelia lobata*, lo que significa que un gen raro o poco dominante tiene más probabilidad de expresarse en eventuales ocasiones dentro de una población en líneas generales bastante homogénea. Los colores en esta especie son relativamente similares en calidad al de las especies de

cattleyas andinas unifoliadas, no tiene ese color tan intenso que caracteriza las *Laelias* rupícolas en contraste con las cattleyas unifoliadas andinas.

Las plantas de *Laelia lobata* aunque grandes, erguidas y coriáceas, no son tan impresionantemente grandes como la de sus hermanas la *Laelia purpurata* y la *Laelia tenebrosa*, tienen un crecimiento compacto pero aún así gustan de salirse del medio de cultivo o incluso del pote muy seguramente por su adaptación a ser principalmente rupícola. Las plantas son diferentes a las de su hermana la *L. purpurata* y generalmente es fácil de reconocerla incluso sin flor, la inflorescencia consta entre 2 y 4 (raramente 5) flores por espata de larga duración para ser una *Laelia* brasileña (entre 2 y 3 semanas) y en la naturaleza generalmente florece en masa a principios de la primavera austral, es decir, alrededor de abril-mayo en nuestro verano boreal aunque pueden tener al menos en cultivo, no sé si en la naturaleza, algo de comportamiento errático, como ocurrir floraciones desfasadas hasta principios de verano o ocurrir la floración en otoño, esto demuestra que aunque controlada por el fotoperiodo, también la humedad, exposición a mayor o menor luz y temperatura también juegan un papel importante, sin embargo solamente florecen una vez al año. Su tamaño es variable, en la naturaleza parece ser que su tamaño promedio está entre los 9 y 13 cm pero en cultivo es más usual encontrarlas hasta 14, máximo 15 cm especialmente si son “tipo”. Es una planta de la Mata Atlántica, acostumbrada a la bruma marina, de hecho la cara sur de la Pedra da Gávea da al mar, humedad, lluvias o lloviznas matutinas, su crecimiento en una pared granítica vertical en plena costa no debe ser confundido como una planta xerófita así

pueda aguantar fácilmente periodos de desecación sin mayor problema, el viento del mar, así como el sol fácilmente pueda drenar y secar una lluvia en muy poco tiempo.



L. perrinii en su forma tipo o usual - Leonard Gines

Dediquémonos a abordar la *Laelia perrinii*. Para mi una de las más bellas *Laelias* brasileñas. Como todas agradablemente perfumada con un olor que recuerda especias, tiene un aspecto bastante particular que la hace muy reconocible, sus segmentos son gruesos pero no tiene pétalos particularmente más gruesos que los pétalos dando un aspecto estrellado de la flor, además son de “hombros caídos” en todos los segmentos, tanto pétalos como pétalos, haciéndola parecer más como digamos un “lirio” o “azucena”

tipo Amaryllidaceae del muy cultivado género *Crinum*, de hecho lo es raro que tanto los pétalos como los sépalos laterales, no así el dorsal, tienen una ligera curvatura que es el que crea este aspecto general al estilo flor de *Crinum* sp. El labelo por otra parte no llega a cerrarse por completo en un tubo, por lo que la columna queda ligeramente expuesta, sobre todo en la parte frontal y basal, el lóbulo central, frontal y laterales del labelo dan un aspecto ovalado generalmente terminado en forma de punta de lanza con los bordes no muy orlados. El color de la flor es generalmente rosa-magenta desde claro a oscuro, las flores son bastante brillantes como sus hermanas por la presencia de células huecas que refractan la luz tal cual prismas. El labelo por otro lado es interiormente blanco a ligeramente cremoso y es inmediatamente substituido por una mancha sólida que circunda todo el labelo o al menos la parte frontal de este de color magenta oscuro y intenso a algo rojizo, muy luminoso. De esta especie se conocen albas, semialbas, concolor, carneas, rubras y coeruleas, con calidad de color tan buenas y intensas como su hermana la *L. purpurata*.

Como dato curioso hoy se sabe que la *Laelia fidelensis* de la que solamente existe un cultivar de donde se ha reproducido toda la “especie” es con seguridad no una especie, sino un ejemplar, muy posiblemente de primera generación, entre *Laelia perrinii* y una *Hadrolaelia*, casi con seguridad la *Laelia dayana*.



L. perrinii - Barbara Haywood



L. perrinii forma *semialba* - La Cour des Orchidées



L. perrinii coerulea, nótese la similitud con el color de la *L. purpurata* Ardosia (*werkhauseri*). - Foto de Gerardo Torres

Es una especie que debido a su proximidad al Trópico de Capricornio y su situación altitudinal la hace perfecta para resistir temperaturas frescas y veranos con extremos

calientes siempre que en este último caso esté protegida. La especie se encuentra en las montañas del estado de Río de Janeiro en la mata atlántica hiper-lluviosa, es generalmente epífita, especialmente de zonas relativamente sombreadas, aunque se reproduce con éxito también lo hace de manera clonal, es decir mediante vástagos, también crece en afloramientos rocosos e incluso cerca o directamente de los afloramientos de las raíces de árboles como el *Pseudobombax grandiflorum*. La especie ocupa un área entre el centro-sur de Río de Janeiro hasta la triple frontera con Minas Gerais y Espírito Santo, principalmente es una planta que se encuentra no tan cerca de la costa en las áreas montañosas, habitando también las regiones fronterizas de Minas Gerais y estuvo presente en el extremo sur de Espírito Santo por lo menos hasta la década de los años 50 a 60. Tengo entendido que también ocurre en el Parque Nacional do Itatiaia en la triple frontera Rio de Janeiro/ Minas Gerais/ São Paulo por lo que si esta información es confiable quizás ocurra en una pequeña parte de São Paulo en Serra do Mantiqueira. Aunque clasificada como vulnerable esta especie está bastante fragmentada en hábitat por la pérdida de más de 70% a 95% de la Mata Atlántica según qué zona y estado.

La planta es una especie de altura, entre los 200 - 700 msnm tanto en florestas umbrófilas como abiertas hiper húmedas siempre verdes. A diferencia de muchas *Cattleyas* que son polinizadas por abejorros, esta especie es polinizada principalmente por mariposas, de hecho se tiene identificado la especie que parece ser su polinizador principal, la *Pericarsus philetus*, y quizás use como polinizadores secundarios otras especies de mariposas, colibríes y abejas, aunque no sean tan efectivos como polinizadores pero son

efectivamente atraídos por las flores. Las plantas son de medianas a relativamente pequeñas, de aspecto no muy erguido tanto de bulbo como de hojas, se podría decir que algo desordenado y las hojas más bien no muy gruesas. Siendo la *Laelia perrinii* la más basal del grupo *Cattleyodes*, no es de extrañar encontrar características “intermedias” con el grupo *Hadrolaelia*, en el caso de la *L. perrinii* esto se ve en la cubierta de los brotes nuevos que no se adhieren al pseudobulbo, es decir, un estado si se quiere intermedio a lo que uno ve en los nuevos brotes de las *Hadrolaelia* y las *Sophronitis*.

La variabilidad en tamaño de las flores es un dato del que lamentablemente nunca tuve datos confiables, sin embargo, decir que las que están en cultivo rondan los 11 a 14 cm no estaría muy desviado de la “distribución real” al menos para el caso de flores en cultivo porque temo que en la naturaleza debe ser más variable. Florece en su hábitat natural aproximadamente entre marzo y abril con unas 2 a 6-8 flores por espata y de larga duración (2 a 3 semanas, quizás algo más), con desviaciones en el momento de floración interanuales a ser esperables ya que el clima es siempre y en todo lugar un fenómeno de equilibrio dinámico con aspectos “cíclicos” de corta, mediana y larga duración, lo que significa que en nuestro hemisferio boreal florecería entre septiembre y octubre, algo que debe ser tomado con pinzas ya que como siempre el fotoperiodo actúa diferente según la latitud, además tanto la humedad, intensidad de luz que recibe la planta como temperaturas hacen variar también la época de floración.



L. purpurata vinicolor - autor desconocido

Finalicemos con la *Laelia purpurata*, la reina de las *Laelias* brasileñas y flor nacional no oficial de Brasil, ya que al menos popularmente es reconocida como tal en las zonas más pobladas de Brasil.

La flor de la *Laelia purpurata* junto con la *Laelia tenebrosa* es la más grande de las *Laelias* brasileñas, dura entre 2 a 3 semanas, en la naturaleza su tamaño varía entre los 13-14 cm hasta los 16-17 cm, pero puede acercarse a los 18-19 en algunos ejemplares. Florece generalmente entre 3-4 flores hasta fácilmente superar las 5 flores por inflorescencia, no se cuál es el récord, pero ciertamente 6-7, incluso 8 flores son posibles y lo usual es que llegue o sobrepase las 4 flores tanto en cultivo como en la naturaleza.

Los pseudobulbos son muy grandes, desde el porte de una *Cattleya* hasta el porte de una *Schomburgkia*, siempre unifoliados, coriáceos, de color verde claro y con una espata bastante grande, la hoja es bien erecta y la planta si bien no es de crecimiento compacto tampoco es de crecimiento desordenado. Las flores tienen los pétalos algo más gruesos que los sépalos, su forma da la impresión de un pentagrama, en plantas en la naturaleza se pueden dar algunos pliegues, ondulaciones y torceduras de los pétalos, incluso que se enrollen un poco en la punta tanto el sépalo dorsal como los laterales, pero en cultivo este “problema” es inusual y de estar presente no es tan notorio, el labelo aunque tiende a ser ovalado parece frontalmente “cuadrado”, esto se debe a la manera en que cierra el labelo y expone los lóbulos laterales dando también al lóbulo central y frontal una exposición “plana” y “vertical” muy atractiva, todo el borde del labelo es ligeramente rizado.

La inmensa mayoría de las flores en la naturaleza tienen los pétalos blanco marfil a ligeramente tinturado de rosado hasta completamente rosado suave, algunas veces no es inusual algunas variegaciones en los pétalos, el labelo en la tipo es púrpura y los pétalos en algunas ocasiones presenta estrías del color de la mancha del labelo. La mancha del labelo parece sólida y de hecho en los ejemplares de labelo más oscuro es de facto sólida pero una inspección cercana revela que está compuesta por venas que “derraman” el color hacia el resto del labelo dejando en la mayoría de los ejemplares una parte blanca en la parte media-frontal del labelo, sin embargo es posible que todo el labelo esté completamente cubierto de color o que por el contrario la mancha haga únicamente un “anillo” alrededor de la salida de la garganta. La parte de afuera del tubo

generalmente es alcanzada parcialmente por el color de la mancha del labelo y solamente en ejemplares excepcionalmente raros cubre toda la parte exterior del tubo. La parte interior del tubo es desde blanca ligeramente cremosa hasta amarilla, raramente amarillo fuerte, surcada por dentro por múltiples líneas del mismo color que la mancha del labelo. La inflorescencia como en sus hermanas la *L. lobata* y *L. tenebrosa* es bien presentada y la flor tiene un agradable olor cítrico. Es conseguida la *Cattleya* que mejor calidad de colores del púrpura y sus variaciones existe.



L. purpurata forma sanguinea - Luiz Felipe Varella.



L. purpurata carnea, nótese el color rosa coral de las flores - Autor desconocido

Se han descrito literalmente más de 100 “variedades”, realmente no me gusta este tipo de clasificación a la “brasileña” o su contraparte colombiana, en líneas generales se puede decir en labels que hay tres tipos de purpurata color rosado: las que el color rosa es lavado (russelliana), la que el color rosa tiende a frambuesa (roxo-bispo) y las que tienen un color rosa coral muy hermoso que son las famosas “carneas”. Por otro lado estarían las de labelo rojo “vino tinto” (por ejemplo la vinicolor y cinderosa). Los dos genes que codifican para coeruleos, uno de ellos que va desde color índigo hasta cenizo (ardosia, más conocida fuera de Brasil como werkhauzeri) siendo la otra la que da un color casi azul cobalto (roxo-violeta), también existen hablando del color de la flor albas,

albescens (ver russelliana), concolor, y toda la gradación de rosa muy claro a rosa relativamente oscuro, no tiene sentido hablar de semialbas verdaderas al menos en esta especie. también están todos estos casos que representan un continuo de la extensión y cualidades de la variegación, desde striata, pasando por flameas en las más variegadas hasta el extremo en las que ya el color ya muy oscuro de las estrías compactas se derrama a todos los segmentos de la flor, con o sin diferencias entre el tono de pétalos y sépalos (sanguíneas).

Si se cruzan todas estas posibilidades, se le añaden variaciones en la cualidad y extensión de la mancha del labelo como por ejemplo anulata, atropurpurea, trilabelo y demás por simple permutación crece el número de variedades no de manera lineal como la he descrito acá, sino exponencialmente, en pocas palabras algo como por ejemplo $2!$, $5!$ y $7!$ parece poco pero cada uno representa 2, 120 y 5040 respectivamente. No es parsimonioso ponerse exquisito con la creación de “formas” porque por cada detalle que uno añade rápidamente se llega a números astronómicos. que como ya dije no tiene mucho sentido. Lo que no se puede negar es que esta especie tiene colores muy brillantes, el propio blanco de los pétalos tiene células huecas que actúan como prismas haciéndolas aún más brillantes, y que mutaciones que serían muy difíciles, a veces prácticamente imposibles de distinguir en otras especies, en esta especie es mucho más fácil hacerlo, por ejemplo el equivalente entre ardosia y roxo-violeta en cattleya andina sería coeruleo y coerulescens, pero como ven jamás he usado este último nombre en este libro.



L. purpurata forma ardosia, mejor conocida fuera de Brasil como werkhauzeri - rafaelsf81

Esta especie es la “Laelia brasileña” que ocurre más al sur de todas, solamente un puñado de sus parientes ocurren más al sur o más al interior como por ejemplo la *Cattleya intermedia* o la *Sophronitis cernua*. Su distribución histórica está partida en dos, la primera empieza en zonas cenagosas con muchísima vegetación de mata atlántica dentro de florestas umbrófilas y densas, producto del agua retenida por dunas entre el litoral y su inmediación desde por lo menos la altura del Trópico de Capricornio en el litoral del estado de São Paulo, siempre siguiendo la costa aunque un poco más al interior que la población sur entre aproximadamente entre los 80-120 msnm. Se supone que la

especie sobrepasa el Trópico de Capricornio y llega a adentrarse un poco al estado de Río de Janeiro, pero toda la información que tuve en su momento me indicó todo lo contrario, sin embargo no puedo dejar de al menos mencionarlo. Por otro lado recorriendo hacia el sur al parecer no toca el estado de Paraná, de hecho está ausente a ambos lados de la Bahía de Paranaguá, las razones ecológicas de su ausencia en este lugar son hasta hoy desconocidas, aunque muy posiblemente el clima que genera la relativa falta de orografía y la influencia marítima jueguen un papel importante en ello. En esta primera población al norte de esta bahía la especie ha sido generalmente poco estudiada ya que se considera menos variable que la población sur y no se han encontrado ejemplares muy diversos, tengo entendido que en esta población su fitóforo preferido es el *Ficus organensis* que también se da más al sur en la segunda población. Mi sospecha es que por ser un ambiente cenagoso simplemente ha sido menos explorada esta zona, raramente una especie que se muestra tan variable, llega a ser tan “homogénea” en un área de equivalente tamaño a donde se ha descubierto la mayor parte de la variabilidad.

La segunda población retoma el largo recorrido de esta especie ya directamente siempre siguiendo la costa entre aproximadamente el nivel del mar o un poco más arriba 30-80 msnm hasta no más de alrededor de 80-120 msnm según la localización. Las poblaciones más al interior se remontan a través de bosques de galería siguiendo ríos, pero no se adentran demasiado, en esta zona es donde con más distancia se han conseguido todos los ejemplares diferentes a las “tipo” en la naturaleza, lo que no quiere decir que lo común sea que prácticamente la totalidad de las plantas en la naturaleza

sean “tipos”. Esta población históricamente recorría todo el litoral del estado Santa Catarina y se adentraba hasta la parte litoral-norte de Rio Grande Do Sul, con las últimas poblaciones cerca de Porto Alegre, al norte del lago conocido como “Lagoa dos Patos”. En esta región puede conseguirse en vegetación litoral, no solamente en el dosel de grandes árboles y árboles medianos sino muchas veces casi a nivel del piso si están bien iluminadas, en el tronco principal, como rupícola, en remanentes de tocones de árboles muertos, o entre ramas y hasta raíces cercanas al suelo con algunos ejemplares que crecen en el detritus del suelo. En esta segunda población también parte de la hiper húmeda Mata Atlántica se consigue en florestas umbrófilas densas, abiertas, matorral, bosques de galería, acantilados y bosques nublados. Son particularmente conocidas las poblaciones al norte y nordeste de la “Lagoa dos Patos” donde por ejemplo fueron encontradas las famosas “ardosias” y la Isla de Santa Catarina en la costa del estado homónimo, que, además de ser fuente de varias formas como por ejemplo la “russelliana”, incluso hoy en día hay una población inmensa tanto de la especie pura como una de introgresión (*Lc. Elegans*), que parece gustar de nichos intermedios entre la *Laelia purpurata* y la *Cattleya leopoldii*. Se dice que Florianópolis es la “capital” no oficial de las *purpurata* y ciertamente fue una de las zonas de mayor densidad poblacional para la especie hasta más o menos “Novo Hamburgo” ya en Rio Grande Do Sul. La *Laelia purpurata* en esta segunda población gusta de mucha luminosidad, a veces sol directo buena parte del día.



L. purpurata forma roxo-bispo, - La Cour des Orchidées

La especie en cultivo florece desde mediados de primavera hasta principios de verano, justo terminan de florecer cuando empiezan a aparecer las primeras flores de *Laelia tenebrosa*, es una especie fuertemente controlada por el fotoperiodo y en mi caso experimentando para ver si lograba hacerla hacer florecer una segunda vez, únicamente lo logré hacerlo cuando puse una “carnea” muy bien desarrollada a un régimen de luz

directa de cuasi-tortura que puso todos los pseudobulbos tinturados de rojo, y con todo y ello la “segunda” floración constituía de unas 3 ó 4 flores cuando en su época normal llegaba a contar más de media centena. La *L. purpurata* en la naturaleza hace un cline de floración de norte a sur de un mes y algo de diferencia entre extremos que aproximadamente coincide con el cultivo, y digo aproximadamente porque representantes de la población paulista generalmente están fuera de colecciones fuera de Brasil pero aún así se nota dichas diferencias entre cultivares. Se creía que esto era producto únicamente de la llegada de la primavera a través de su largo aunque estrecho recorrido norte-sur primero en las zonas más al Norte, y por lo tanto donde la primavera llegaba primero, pero pronto los “purpurateros” de Brasil (orquidófilos que única o principalmente coleccionan esta orquídea) se dieron cuenta ya hace mucho que cultivadas juntas, los cultivares de origen silvestre seguían respetando estas diferencias.

Los colores inusuales en esta especie llegaron a tener tal suerte de “fiebre de tulipán” que en el pasado plantas famosas como las variedades “millonaria” o la “werkhauseri” a parte de ser custodiadas en las exposiciones para que nadie se llevara ni un polinio, llegaron a ser vendidos cortos al precio de un coche de gama media. Obviamente esto ya se superó primero porque fuera de Brasil se empezó a reproducir los cultivares excepcionales y finalmente clonarlos, lo que relativamente cerca fue seguido por los propios brasileños. Hoy por hoy los cultivares más costosos son todos producto de mejoramiento genético tan extremo que ya ni parece la especie real, menos mal que estos no se han popularizado fuera de Brasil, ya que si alguien quiere una especie que

parezca un híbrido de una lechuga gigante, en mi humilde opinión, que colecciona híbridos repollones que para ello hay mercado de sobra.

Un último “tip” para esta especie, que es válido para cualquier otra orquídea, es que algunas mutaciones de color son algo inestables a la luz, por ejemplo los cerúleos y los colores suaves a carne se preservan por más días y dan mejor calidad (más azules y menos lila) si justo cuando empieza a abrir los botones se les da algo más de sombra. Lo contrario ocurre con las “vinicolor”, “rubra” y las variegadas a aquinadas, la luz intensifica el color y saca mejores aquinamientos. Las semialba por otro lado algunas de ellas si tienen demasiada luz y calor tienden en algunos casos a desarrollar algo de rosa suave en los pétalos, algo que también se ve en algunos extraños casos de alba que a su vez son concolor, como *Cattleya semialba* con garganta oscura o la *Guarianthe skinneri* var. *alba-oculata*. En muchos casos esto se debe a cierta inestabilidad del color, en otros porque algunas plantas que son clasificadas como por ejemplo alba o semialba solamente lo son para nuestra vista pero no necesariamente fuera de nuestro campo de visión, por lo que la luz favorece que salgan también tonos que antes no eran visibles.

Guarianthe y Rhyncholaelia

Dentro de este grupo abordaré las especies en el siguiente orden: *Guarianthe patinii*, *Guarianthe bowringiana*, *Guarianthe skinneri*, *Guarianthe aurantiaca*, la *Guarianthe x guatemalensis* estará abordada dentro de sus padres la *G. Skinneri* y la *G. aurantiaca*, finalizando con *Rhyncholaelia glauca* y *Rhyncholaelia dygbiana*, estas dos últimas de manera no completamente independientes entre párrafos. Pero primero quiero dar

algunas palabras no solamente de justificación de por qué yo trato todas ellas juntas, sino también un cierre del conundrum que las ya no tan nuevas clasificaciones de *Cattleya* creadas por el buen trabajo de Cassio Van Den Berg y colaboradores que incluyó una lucha entre botánicos “lumper” como Cassio que preferían resolver las particularidades vegetativas, síndromes de polinización, hábitat y nicho en clasificaciones inferiores al de género y “Splitter” como Dressler, Chiron, Castro o Miranda que preferían que la historia evolutiva reconstruida por filogenética no predominara tanto a la hora de crear géneros, ambas posturas terminaron por mezclar posiciones ontológica reflejadas en la metodología diferentes en lo que debe ser un género que si bien se hizo con ciencia muy bien realizada, por otro lado crearon un problema metodológico de base ontológica fuerte. El uso acá de la palabra “ontológica” no es de adorno, definir qué es género depende de qué “petitio principii” se use, para dar forma del dato sensible (grupo de especies fuertemente emparentadas) deductivamente hasta qué es género y nuevamente retrotraerlo al dato sensible a ver si cuadra.

En el caso de la *Guarienthe* y la *Rhyncholaelia* si bien terminaron estas especies siendo clasificadas como dos géneros diferentes especialmente porque ambas están adaptadas a síndromes de polinización diferentes, uno de polillas crepusculares y el otro principalmente de abejas *Euglossa* con la excepción de la *Guarienthe aurantiaca* que es politizada principalmente por mariposas y colibríes, yo particularmente lo veo como un “artefacto metodológico”, la razón, si fueran dos clados completamente diferentes merecedores de rango de género y se adopta una actitud “splitter” en vez de “lumper” en botánica, que fue lo que de facto se hizo acá y en general se hizo con todos los géneros

basales que quedaron fuera de *Cattleya* (*Brassavola*, *Guarianthe*, *Rhyncholaelia* y *Meiracyllium*), por simple parsimonia deberían existir tres géneros si se usa la filogenética, con la *Guarianthe bowringiana* como una especie separada de las *Guarianthe* dentro de un género propio tanto por razones filogenéticas como por características vegetativas para evitar clados polifiléticos aunque botánicamente justificables, que fue otro de los criterios que se usó para separar *Rhyncholaelia* de *Guarianthe*. De hecho es peor aún, si las razones son meramente por síndrome de polinización y adaptaciones particulares diversas, entonces la *Guarianthe aurantiaca* también “debería” pertenecer a un género diferente ya que aunque vegetativamente y genéticamente es muy similar a su hermana la *Guarianthe Skinneri*, explota todo un nuevo nicho de síndrome de polinización propio. Obviamente las *Rhyncholaelia* son diferentes vegetativamente, pero esto no supuso para nada un problema en la creación del género *Cattleya* y como ya mencioné tampoco se adapta muy bien a un criterio “splitter” al menos de una manera parsimoniosa, con el menor número de zonas grises.

Esta discusión que hago brevemente y en más baja resolución de lo que se merece, tengo que mencionarla, la clasificación por mejor intencionada que surgiera ya nace defectuosa, de seguro en un futuro se revisará nuevamente. Como pueden ver no me gusta cuando se hace ciencia por “petitio principii”, sea la manera como se hizo las fronteras de *Cattleya* o la manera en que se hizo las fronteras entre *Guarianthe* y *Rhyncholaelia*, si ya hay un sesgo inherente, que es partir desde una premisa a priori metodológica o si quieren llámalo distinto un compromiso a priori ontológico de qué es un género, entonces o todo el grupo se le aplica un criterio lumpers y se resuelve lo

“similar” dentro de subgéneros y secciones dentro del grupo *Cattleya*, o todo el grupo se le resuelve como géneros separados.

Esto da rigurosidad y disminuye el riesgo de que queden fronteras mal definidas, y de quedar alguna, que no sea algo tan pobre como tratar de preservar sesgos innecesarios, de hecho si se quieren reír un poco para que vean que los científicos también tienen su “corazoncito”, el género *Brassavola* fue excluido de el mega género *Cattleya* en buena medida porque si se hubieran incluido *Brassavola* todo el mega género *Cattleya* hubiera tenido que pasar por prioridad en botánica a ser llamado *Brassavola*, relegando *Cattleya* a ser nombre de subgénero. No todo en ciencia es rigurosidad y no se quiso llegar a el rechazo que tuvo el género *Sophranitis* que fue el primer mega género propuesto para darles un género suyo a las *Laelias* brasileñas y que sufrió del mismo problema, no se podían separar bien las *Cattleya* y se perdían nombres botánicamente “populares” en el brasil de su época para este propósito como *Hadrolaelia*, *Brasilaelia* o *Hoffmannseggella*, algo que de hecho es bastante análogo a lo que tenemos acá entre *Rhyncholaelia* y *Guarianthe*, siendo *Guarianthe* un nombre nuevo con valor sentimental por ser el nombre popular de las *Guarianthe* (*Guaira*) y que de haber entrado *Rhyncholaelia* por prioridad realmente todo este “grupo” debió cambiarse a *Rhyncholaelia*.

Yo particularmente creo que veré el día en que los géneros que quedaron excluidos de *Cattleya* pasen a ser parte del mismo género, pero ya no se llamarán al menos en botánica *Cattleya*, sino *Brassavola*, por simple prioridad y entrarán también las *Guarianthe* y *Rhyncholaelia* a ser parte de las *Cattleya* que obviamente seguirá siendo el

nombre hortícola popular así oficialmente todas terminen como Brassavola a nivel genérico. Si quieren verlo desde el punto de vista sentimental, tanto Guarianthe como Brassavola tienen flores de Cattleya, y las Guarianthe hasta hace no mucho eran consideradas unas extrañas cattleyas bifoliadas centroamericanas con flores que parecían más a la Cattleyas unifoliadas.

Entremos ahora de una buena vez a las especies que es lo que realmente nos interesa.



Guarianthe patinii forma tipo - Pongyang

La *Guarianthe patinii* (renombrada por el por ahora poco usado pero correcto nombre de *Guarianthe hennisiana*) es seguramente una de las especies más incomprendidas y poco estudiadas que trataré en este libro, ha sido confundida con la *skinneri* como si fuera desde una subespecie a una simple variación de *skinneri* de floración otoñal, también se la ha hecho sinónima de la *deckerii*, que es una especie que no existe fuera de la imaginación de algunos cultivadores cuando consiguen una *guatemalensis* (el híbrido natural de la *skinneri* con la *aurantiaca*) que sea particularmente muy parecida a una *skinneri* pura pero otoñal así como los raros casos de *skinneri* pura que genéticamente florecen fuera de temporada hacia otoño, cosa que digo con propiedad porque me cansé de ver “*deckerii*” colectadas en la naturaleza que siempre terminaron por ser *patinii*, *skinneri*, o *guatemalensis*.



G. patinii semialba - Joel Jose Barreto Velasquez



G. patinii forma *coerulea* - Emil Yap

Curiosamente esta especie es extremadamente común, pero a diferencia de su hermana la *Guarianthe skinneri* es una planta poco apreciada en especial porque gran parte de su área de distribución ha evolucionado por ausencia o más bien poca abundancia de las abejas neotropicales que las polinizan, algo que puede estar conectado a comportamientos estacionales de su polinizador principal que llevan a que su abundancia relativa sea poca, sea esto o no, obviamente no es por la micorriza (o hongos), falta de nichos, fitóforos y ecosistemas enteros donde es viable la especie, ya que sus poblaciones completamente cleistogámicas son con distancia la mayor parte de la

distribución de la especie que comprende 5 países. Con bastante seguridad esta especie es en muchos lados carente de buena variabilidad genética, ya que la cleistogamia es a falta de mejor término el “último” recurso que usa una especie para sobrevivir.

Fuera de Panamá y sur a Sur-centro de Costa Rica donde hace transición a la *Guarianthe skinneri* pero a diferente altura, la especie sí da abundantemente floraciones completamente normales, el resto de sus poblaciones al norte y piedemonte de las cordilleras andinas y sus ramales Colombianos, Venezolanos y en la Isla de Trinidad son cleistogámicas con solamente dos excepciones conocidas, una población en el estado Yaracuy en Venezuela y otra segunda población aún menos conocida en las serranías de Paria cerca de Río Caribe también en Venezuela. No conozco de poblaciones “normales” en Trinidad o Colombia, lo que no quiere decir que no existan, de hecho se supone que un híbrido natural de *patinii* fue encontrado en Colombia con más de un ejemplar encontrado al Norte de Antioquia siendo el holotipo de Dabeida lo que le dio el nombre a la descripción oficial como *Cattlianthe dabeibaensis*, siendo *Cattlianthe* el nombre oficial de híbridos entre *Cattleya* y *Guarianthe* y claro está la *patinii* en la descripción aparece como *hennisiana* y su otro padre con seguridad la *Cattleya warscewiczii*. Es de hacer notar que es un caso al menos para mí sospechoso, mientras que se reportaron plantas del híbrido y localidades de colecta, no se han encontrado *G. patinii* no cleistogámicas, y hay que recordar que la tendencia a la autopolinización proviene de genética dominante, por lo que cuesta, al menos para mí, aceptar que aparezca un híbrido no cleistogámico con varios ejemplares encontrados, si bien la introgresión es bastante usual entre orquídeas, también sabemos que el polinizador de

la patinii son euglossini de pequeño porte, del tamaño de una abeja melífera para ser más aproximados, mientras que las Cattleyas de flores grandes son abejorros como Eulaema, Bombus, Eufriesea, Xylocopa, lo más que se me puede ocurrir como polinizador sería una especie de Eufriesea que tenga el tamaño adecuado como para ser polinizador al menos secundario de alguna de las dos especies y primario a secundario para la otra especie. Si se acuerdan de cuando hablé de los híbridos naturales aceptados de Cattleya lawrenceana, aparecía uno con el dorado que es obviamente un fraude, en este caso lo dejo como posibilidad pero hasta mejores evidencias simplemente no me convence,

La especie da entre 3 a 8 flores de las se las diferencian fácilmente de la skinneri porque son algo más compactas y la forma aún más tubular del labelo, también porque mientras que sus primas la skinneri y la bowringiana tienen la garganta blanca (especialmente la skinneri, ya que la bowringiana puede ser algo neutra su garganta) ,es su mancha “ocular” mucho más oscura, muy notable, o al menos la continuidad del color del labelo en la garganta su característica más definitoria. Las flores son ligeramente más pequeñas que la de una skinneri, también perfumadas pero al igual que sus primas la bowringiana y skinneri cada flor es bastante “brillante” ya que posee células que actúan de prisma que hace ver la flor como si brillara. Esta especie se conocen flores tipo (rosado-lila en variedad de tonalidades), semi alba, alba, coeruleas y albescens (cuasi-albas). En la naturaleza generalmente florece entre septiembre y diciembre, aunque su pico real de floración entre estos meses es desconocido in situ.

Como su hermana la Guarianthe skinneri esta planta tiene bulbos bastante finos en la base que se ensanchan a medida uno va “contando” los entrenodos, que para las

Guarianthe son varios. Lo común es que sea bifoliada, pero esto no excluye alguno que otro bulbo unifoliado a trifoliado, aunque esto no sea lo más usual. La flor es protegida por una espata coriácea y al menos en cultivo florece de espata verde, seca o por secar, raramente de bulbo sin espata.

Esta especie crece desde cerca del nivel del mar hasta los 500-800 msnm aproximadamente en bosques húmedos, deciduos y semideciduos, también en bosques de galería hasta húmedos de baja altura. Es una planta bastante común ya que no tiene en la mayor parte de su área de distribución interés de extracción.



G. bowringiana, en esta especie cultivares oscuros no son inusuales - Roy Lee

La *Guarianthe bowringiana* a pesar de ser tan “parecida” a una *Skinneri*, es una especie bastante antigua, tanto que *Rhyncholaelia* y las demás *Guarianthe* lo más probable es que los separen como géneros diferentes por los dos nichos diferentes que explotan desde un ancestro que es el ancestro directo de la *bowringiana*, en el caso de las *Rhyncholaelia* su comportamiento vegetativo y el hábito de polinización crepuscular tan característico de las *Rhyncholaelia*, sin embargo la diferenciación en sentido estrictamente genético es artificial. La *Guarianthe bowringiana* es una especie basal a ambas.

La *Guarianthe bowringiana* fácilmente alcanza unos 50 cm de altura, son plantas muy robustas que entre los entrenodos tienen una adaptación de función aún desconocida que es la de una protuberancia, “uña” o abultamiento de la cobertura del pseudobulbo que le sirve además de defensa extra pero esta “uña” en particular parece tener una función para el agua y rocío, cosa que me comunicó Martín Battiti quien las conocía muy bien in situ en Honduras, las plantas son generalmente bifoliadas a trifoliadas, pocas veces unifoliadas, da una espata que si bien es variable en tamaño generalmente es bastante grande y gruesa con una interior para protección extra.

La especie es muy depredada en la naturaleza, generalmente los individuos tienen signos de cortes, enfermedades, pudriciones y mordidas de todo tipo, así que no es de extrañar su comportamiento vegetativo tan robusto. Sus floraciones van desde 4 a 15-21 flores en plantas establecidas, una cantidad inmensa especialmente en las bien desarrolladas, creo que el récord en cultivo se acerca bastante a 25 flores por inflorescencia. Sus flores perfumadas son lila, rosa a magenta, algunas de ellas muy oscuras, se podría decir que “rubras” y “purpúreas” comparadas con las *Cattleya*. En la naturaleza florece entre Julio y noviembre/diciembre, estando el pico más hacia el mes de octubre. Se conocen muchos ejemplares coeruleos, muchos de ellos de extremada belleza, también en tiempos más recientes se han hecho más populares y accesibles ejemplares albescens y albas, los últimos en ser “descubiertos” los semi albos, no conozco ejemplares concolor, posiblemente en esta especie los “albescens” correspondan a estos. Las flores tienen un color bastante uniforme, en la entrada del

labelo existe un anulo o mancha anular más oscura, a veces el resto de la parte frontal del labelo es de un tono más subido que el de los pétalos, pero no es una mancha propiamente dicha, ésta como ya dije se da en forma de anulo cerca de la garganta. El tubo del labelo puede carecer de color, lo que parece ser bastante usual junto con colores crema o blancos suaves, solamente en pocas ocasiones amarillo suave. Dentro del tubo lo surcan líneas púrpura en mayor o menor intensidad, el labelo es frontalmente redondo

pero visto de lado parece truncado, la pequeña columna puede estar algo expuesta en la base y en la parte frontal por la manera en que se enrolla el labelo.



G. bowringiana semi-alba - Armando F. Herrera Rosa



G. bowringiana albescens - Fred Clarke



G. bowringiana forma coerulea, Esta especie está entre las que mejor tono azul existe entre las “Cattleya”, algunas de las plantas coeruleas tienden a ser bastante compactas aún siendo adultas - Foto de Cesar Wenzel

En la naturaleza se le encuentra en sitios húmedos a híper húmedos incluso en los meses de sequía parcial a real, en bosques verdes de baja altura, donde puede crecer semi-terrestre, de manera rupícola hasta epífita, generalmente bastante cerca de fuentes de agua como riachuelos, ríos y zonas cenagosas, también crece en acantilados de gran altura y en bosques mucho más montanos especialmente húmedos a nublados, es decir, es una planta que crece tanto en zonas calientes, templadas como frías. su distribución no es conocida por completo pero se sabe que vive en Belice en las inmediaciones y al

sur del río del mismo nombre, siendo particularmente abundante en la sierra o montes Maya, se adentra bastante en la zona del Petén en Guatemala y llega por lo menos en los alrededores del Lago Petén, hacia el sur toca la Sierra madre y vive hasta las faldas de esta Cordillera, se sabe de al menos una población en Chiapas (México) en la frontera con estatus actual desconocido. También es muy común del lado Caribeño de Honduras hasta adentrarse por valles de la Sierra Madre hasta zonas fronterizas y altas de El Salvador, Se adentra al menos un poco hacia la zona Caribe de Nicaragua pero que tanto y hasta qué zonas me es desconocido. Es una especie que crece desde aproximadamente 50/80 msnm hasta llegar en algunas zonas a mucho más de los 800-1200 msnm que generalmente se le da a la especie y que se extrapolan de estudios en la sierra Maya de Belice, el reporte de mayor altitud que leí años atrás fue el de un parque en la frontera entre El Salvador y Honduras reportada casi a aproximadamente 2000 msnm del lado Salvadoreño de este parque, lo que correspondería a vegetación tipo Cedros, Cipreses y Sauces. En algunas zonas donde se encuentra ocurren fuegos estacionales, por lo que encontrar colonias dentro de zonas desbastadas es completamente posible siempre que se encuentren en zonas húmedas como a lo largo de ríos.



G. skinneri froma tipo - John King

La *Guarianthe skinneri* es la más conocida de este grupo, sus flores son generalmente color rosa a rosa suave, aunque puede haber poblaciones algo corridas hacia gradaciones más oscuras como de hecho se sabe que existen en Guatemala y Honduras de donde he visto ejemplares realmente “purpúreos” así estos últimos sean raros. Su flor es bastante fácil de identificar, el labelo es del mismo color que los pétalos y sépalos, o tener un tono “un grado por arriba” de ellos, un labelo bastante curioso que indicaría que esta especie a veces pareciera que carece de “mancha” de color en el mismo o más bien de variar en gradación, tal como dije que pasaba en la *Cattleya lueddemannia* en el color base debajo de las venas de esta especie y que uso acá como analogía para ser entendido, pero este fenómeno en la *skinneri* no implica del todo que no tenga una macha

“real”, ya que ejemplares semialbos se nota evidentemente un ánulo o anillo que también se consigue en algunas tipo de color rosa suave, consideradas como variedad “anulata”, lo mismo que pude apreciarse en los cultivares cerúleos donde se nota mejor este ánulo contrastando el tono base de color más oscuro en todo el labelo. La característica más identificatoria estaría en el anillo interior grueso alrededor de la entrada de la garganta de color blanco, crema a ligeramente amarillento, que es reemplazado aún más al interior por líneas muy compactas presentes únicamente en la base de tubo del labelo. La parte blanca en algunos cultivares puede llegar a el lóbulo medio y partes colindantes del frontal y laterales, pero estos son casos extremos.

En esta especie no es muy correcto usar el término concolor ya que muchas flores son naturalmente de este fenotipo o muy cercanas a este fenotipo como ya dije. También hay un tipo muy especial de “semi albas”, llamadas “alba-oculatas” muy populares en el mercado, que son blancas y solamente tienen morado en la líneas internas de la base de labelo, sin embargo no son semi albas “verdaderas”, las plantas de este patrón que crecen a mucha intensidad de luz revelan algo de infusión rosa-pálido en los pétalos, pero como en cultivo generalmente las cultivan a regímenes de luz menos intensos, por lo que casi siempre florecerán blancas. Solamente las forma “semi alba” son difíciles de conseguir fuera de Costa Rica y Centro América en general, el resto de los colores se consiguen fácilmente ya que como sus hermanas la bowringiana y la aurantiaca son muy populares tanto por su belleza como por ser plantas bastante adaptables en cultivo.



Foto de Arriba: G. skinner alba-oculata - foto de Sabine Furtwängler



Foto de abajo. G skinneri semi alba "anulata" - Álvaro Pacheco

El área de distribución de la *Guarianthe Skinneri* es bastante amplia, ocurre por lo menos desde Costa Rica Central y norte siempre siguiendo las cadenas montañosas, sobre todo las que más influencia del océano pacífico tienen, hasta la depresión del lago Nicaragua en el sur de Nicaragua, para luego reaparecer y adentrarse en la sierra madre por Nicaragua, Honduras Central y occidental, El Salvador, Guatemala hasta que encontramos las últimas poblaciones en el estado de Chiapas (México) donde el Istmo de Tehuantepec parece ser su frontera natural, istmo que por lo demás es “frontera” de mucha flora y fauna diferente a esta especie.

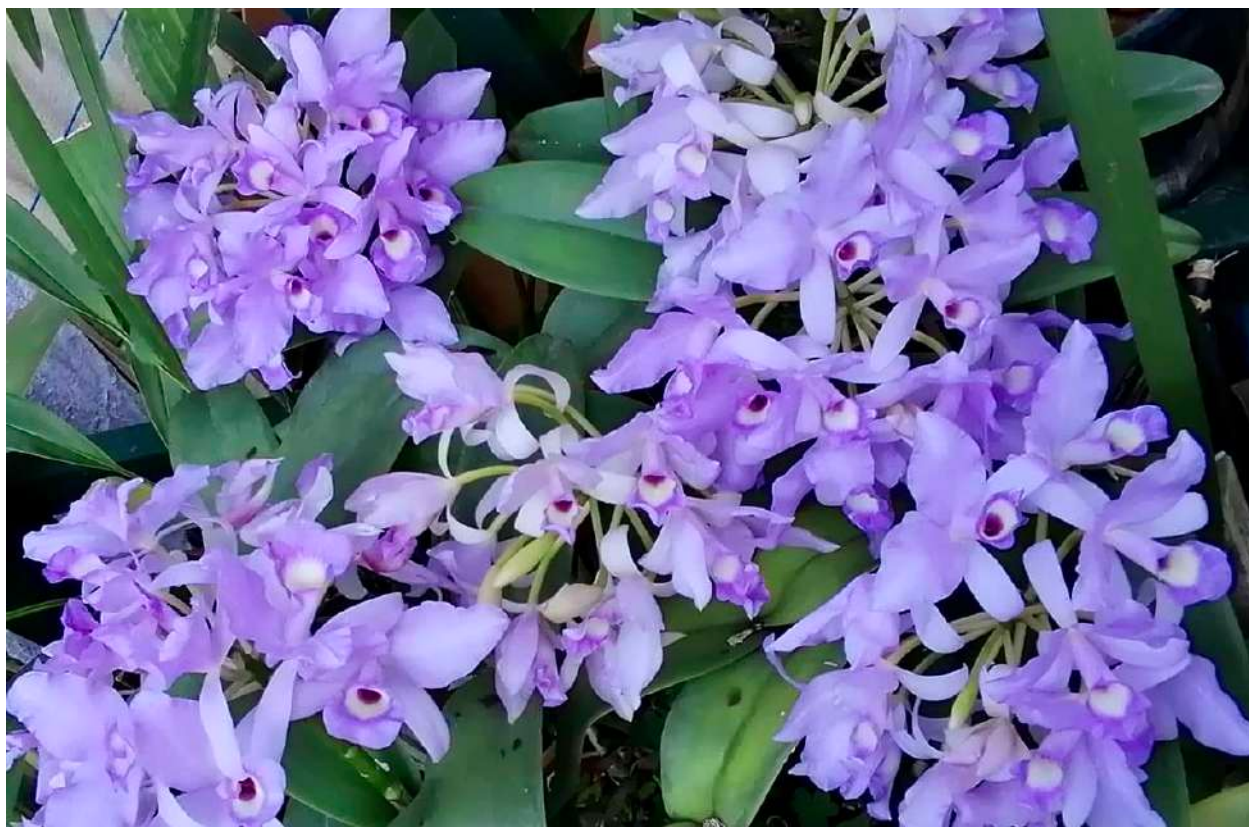
Se encuentra entre los 700/800 msnm hasta aproximadamente los 1200/1300 msnm con algunas poblaciones hasta los 1400 msnm. Crece en bosques deciduos, semideciduos a siempre verdes, tanto húmedos como nublados, en las zonas más estacionales se encuentra en el dosel pero protegida creciendo en la parte más interior de las ramas, mientras que la *Guarianthe aurantiaca* hace otro tanto pero en las zonas más iluminadas. En zonas intermedias abunda el híbrido natural, la *Guarianthe guatemalensis* creando poblaciones de introgresión que explotan este nicho intermedio.



G. x guatemalensis, forma y color más típico, pero es una especie extremadamente variable - Foto de Ronald Fonseca.

También hay zonas donde simplemente la *Guarianthe guatemalensis* está mejor adaptada que sus padres y crea colonias muy grandes, a veces corridas en fenotipo a la *Guarianthe aurantiaca*, a veces más corridas en fenotipo a la *Guarianthe skinnerii*. Si bien la *Guarianthe skinnerii* tiene como polinizador primario las abejas *Euglossa*, mientras que la *Guarianthe aurantiaca* tiene como polinizador principal tanto mariposas como colibríes, algo que se nota perfectamente en la anatomía de la flor, tamaño, su

color y la presencia de perfume en una con la ausencia del mismo en la otra, es obvio que ambos polinizadores son visitantes ocasionales de ambas especies y que pueden actuar como polinizadores secundarios efectivos, de lo contrario la abundancia de poblaciones de introgresión no podría explicarse.



G. skinneri forma coerulea - Maribel Sandí Castro

Las flores en *G. skinneri* ocurren entre 2 a 5 / 6 flores por pseudobulbo con espata y se producen en masa en la naturaleza entre enero y febrero, aunque la época de floración en su totalidad podría incluir entre mediados a finales de diciembre a casi todo marzo. Las flores duran frescas entre 2 semanas a máximo 3/4, lo que comparte con la *patinii* y la *bowringiana*, aunque en estas últimas, especialmente en la primera, bien pueden durar

algo menos, especialmente en la *patinii* donde 1 semana es posible. La especie es con distancia principalmente epífita y solamente ocasionalmente rupícola. Sus pseudobulbos son notablemente más pequeños que el de una *Cattleya bowringiana*, en este caso alrededor de 20-30 cm, y normalmente es bifoliada, raramente unifoliada a trifoliada. Los pseudobulbos como sus hermanas *patinii* y *aurantiaca* tienen una base estrecha, como de lápiz, con un engrosamiento posterior y poseen varios entrenudos. La *skinneri* es una de las “*Cattleya*” más apreciadas tanto por su belleza como por su adaptabilidad al cultivo.

Curiosamente no se conocen híbridos naturales con la *Guarianthe patinii*, ya que aunque tienen épocas de floración diferentes, esto nunca ha sido barrera en otras especies para que la hibridación ocurra, es probable que la falta de híbridos naturales en las zonas donde una sustituye a la otra en altura se deba a que los híbridos entre ambas sean difíciles de identificar y fácilmente puedan ser confundidos con simple variabilidad intraespecífica. Tampoco se conocen híbridos naturales con la *Guarianthe bowringiana* pero acá es más fácil de explicar por ser alopátricas en nicho, hábitat, lo mismo que se puede decir con poblaciones de *Rhyncholaelia glauca* y *dygbiana*.

La *Guarianthe aurantiaca* siempre ha sido muy común en cultivo, no solamente por sus flores color naranja-amarillento a naranja-medio que vendría a ser la flor tipo de la especie en la naturaleza, sino por su fácil cultivo y la inmensa cantidad de flores que produce. Las flores están entre las más pequeñas de las de las *Guarianthe*, rondando apenas los 4 cm con variabilidad de décimas (3/“3,5” - “4.5”/5), pero se producen en

muy grandes cantidades 2 a 25/30 flores, serían respectivamente sus máximos y mínimos, pero en promedio una planta adulta da entre 7-11 flores por inflorescencia, en la naturaleza se han encontrado ejemplares rojos que si bien no son usuales si representan algunas colonias como por ejemplo la que se encuentra al oeste del Distrito Federal de México que son naranja-rojizas a verdaderamente rojas, desde terroso a bermellón y color rojo-sangre, también se conocen a lo largo de su distribución aunque son especialmente “frecuentes” hacia el área de Guatemala y el Salvador ejemplares amarillos en varios tonos, desde blanco, pasando el crema y el marfil a crema-amarillento hasta el amarillo limón fuerte, todos muy hermosos, tanto en plantas de poblaciones

genéticamente puras como de áreas donde la introgresión con la *Guarianthe skinneri* es muy frecuente y el intercambio de genes entre-especies por lo tanto es muy usual.





Foto de arriba y abajo. acercamiento y planta completa florida de G. aurantiaca tipo mostrando su color naranja. - Foto de Wikipedia Commons

La flor presenta segmentos gruesos bastante anchos pero sin diferencias entre pétalos y sépalos, el labelo es lanceolado, de hecho labelos que no terminan en “punta” o flores que superan los 5 cm generalmente ya se toman como el híbrido natural “Guarianthe guatemalensis” pero en fenotipos más corridos al de las aurantiacas puras, lo mismo que

pasa con flores de tamaño “correcto” pero en tonos albaricoques o cualquier tipo de tono “art-shade”. El labelo tiene puntos que tienden a mostrarse vistos desde cerca como purpúreos algunas veces atenuados por el color base de la flor, es común en plantas in situ encontrarlas desde completamente desprovistas de puntos en el labelo, pasando por unos cuantos hasta estar profusamente marcada de puntos siguiendo un patrón de líneas o radios, en algunas ocasiones estos puntos pueden ser encontrados en los pétalos, pero no en los sépalos, y en mucha menor cantidad que en el labelo. Las flores de esta especie son siempre de consistencia cerosa, no poseen olor discernible, no es que no lo tengan, pero es extremadamente tenue y por lo tanto en términos prácticos se considera una planta “sin aroma”.





Fotos de arriba y abajo. G aurantiaca en sus formas roja y amarilla - Foto Jan Pahl

Las flores completamente punteadas en sépalos y pétalos, son todas descendientes de un cultivar llamado “mishima spots”, dice la “historia” que fue una mutación única que ocurrió en cultivo, yo me decanto más a pensar que huele a gato enjaulado y que realmente son híbridas, ya que para la época existían híbridos con puntos que por la dominancia que posee la flor de aurantiaca en sus híbridos tenían este fenotipo. Sin embargo no dejan de ser flores hermosas y la comunidad internacional de cultivadores la considera como pura, de hecho hoy por hoy es bastante común en cultivo, muy buscada y dado a la dominancia del gen ya existen ejemplares bastante variados. Está

demás decir que nunca se ha encontrado este fenotipo en la naturaleza y la descripción de las variegadas en la aurantiaca en la naturaleza es muy diferente tal como narré cuando describí el labelo de la especie.

Las plantas sin flor son normalmente indistinguibles de su hermana la *Guarianthe skinneri* en la naturaleza, sin embargo en cuando crecen en zonas relativamente sombreadas y húmedas, especialmente en bosques de baja altura, los bulbos en vez de ser bifoliados entre 25-30 cm en plantas desarrolladas llegan a crecer hasta 40-60cm y son en su mayoría trifoliados, es en estas plantas donde más floraciones se producen y donde los récords de 25-30 flores se ven. Nunca me quedó claro, si la diferencia era genética o epigenética, ya que tuve información contradictoria o más bien mixta entre cultivadores que aseguraban que el comportamiento en sus colecciones mantenía o no las características de las plantas de “baja altura” respecto a las de “alta altura”.

Como el grueso del trabajo que hice en su momento averiguando sobre esta especie lo vertí (como hice en otros casos) creando un artículo en Wikipedia, creo que es mejor cortar y pegar lo que escribí en su momento sobre distribución geográfica y hábitat para no repetirme demasiado a mi mismo:

“La especie se encuentra muy ampliamente distribuida a lo largo de la Sierra Madre occidental en los estados Mexicanos de Sinaloa, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán, México, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Chiapas (Salazar, 1990). De ahí se adentra por la misma serranía ocupando gran parte de Guatemala excepto el área de

Petén y la frontera con Belice (Behar, n.d). Siguiendo la misma orografía de la sierra madre la especie se adentra en El Salvador y Honduras hasta alcanzar el lado Caribe en ese último país. Finalmente la especie alcanza su distribución más sur en Nicaragua, en donde desaparece en las tierras bajas en los alrededores del Sur del lago Nicaragua (Dressler, 1999).

La especie crece desde aproximadamente los 300 msnm alcanzando los 1600 msnm (Behar, n.d; Salazar, 1990). Habitando relativamente expuesta formando colonias principalmente como epífita (más inusualmente litófito), en forestas tropicales lluviosas de alta y baja montaña, así como en forestas tropicales deciduas y semi-deciduas, forestas de pinares tropicales, y en el caso del centro y norte de México, en forestas más del tipo boreal con predominancia de cedros, cipreses, sauces y fresnos (Salazar, 1990). Puede crecer en su ambiente natural desde sujeta a mucha luz, extremos de temperatura y temporadas de sequía apreciables, pasando por zonas bastante sombreadas, húmedas y calurosas, hasta zonas más templadas. Toda esta variabilidad se refleja en el tamaño y vigor de los pseudobulbos, así como en la intensidad del color, tamaño y número de las flores.

Aunque la especie se muestra como muy adaptable, al punto en que se encuentra abundantemente en una muy amplia distribución geográfica norte- sur que incluye en muchas zonas diversas desde el lado Caribe hasta el lado Pacífico centroamericano a una gran variedad de pisos de altitud, se puede decir que es una especie ligada a la

influencia climática del océano Pacífico, lo que fácilmente se puede observar por la ausencia de la especie en Belice y Yucatán, así como su ausencia en las cordilleras Orientales de la Sierra Madre Mexicana, es decir, en zonas orientales ya muy separadas de la influencia climática pacífica. De su distribución límite-norte el Trópico de Capricornio parece ejercer influencia, mientras que su distribución de límite-sur, su ausencia en Costa Rica aunque es seguramente asignable a razones ecológicas, es más difícil de definir.

Finalmente se debe acotar que alguna literatura moderna (Pupulin, 2005) menciona Costa Rica como parte del área de distribución de la especie, lo que también hace Kew Gardens en su "Word Check list of Monocotyledons". Sin embargo debemos acotar que la única afirmación de que la especie existe en este país proviene de una sola planta recolectada décadas atrás en el río San Juan y depositada como ejemplar botánico en el Museo Nacional de Costa Rica. El único testigo presencial hace referencia a que las

flores de las “colonias” costarricenses difieren en ser rojo-anaranjadas en vez del mucho más usual naranja-amarillento en esta especie.”



G. aurantiaca blanca, es de hacer notar que estos cultivares se han logrado a partir de escoger aurantiacas amarillas en sus tonos más claros por varias generaciones - Foto de autor desconocido

También lo que escribí en su momento sobre la *Guarianthe Guatemalensis* no merece ser muy reformado de lo que ya había escrito sobre ella en Wikipedia:

“Guarianthe aurantiaca posee un área de distribución muy amplia la cual solapa a la Guarianthe skinneri, en donde ello ocurre, a saber desde Chiapas hasta Nicaragua a un rango de altitud entre los 700/800 msnm hasta los 1200/1400 msnm (Dressler, 1999), ocurren con relativa frecuencia poblaciones de introgresión entre ambas especies

conocidas como (*Guarlanthe* × *guatemalensis* (T.Moore) W.E.Higgins), y aunque el resultado de dichas poblaciones tiende a ser intermedio entre especies en lo que a fenotipo se refiere, el resultado de algunas plantas híbridas prácticamente es indistinguible de una u otra especie parental debido a posteriores cruces y recruces (Guzmán, 1991 y 1993).

Normalmente se reconoce que las *aurantiaca* con flores de tamaño desmesurado, *aurantiaca* con labelos redondeados o pétalos no muy frontalmente combados, así como flores de dicho fenotipo en tonos naranja, rojo, salmón, blanco o crema son ejemplos de *Guarlanthe guatemalensis* (Guzmán, 1991 y 1993; Withner, 1995). Sin embargo existen flores de fenotipo correcto en tonos rojos, amarillos y blancos que ya se reconocen como especie pura (Guzmán, 1991 y 1993; Withner, 1995). Sin embargo es de acotarse que fuera del área de introgresión, a saber México (Salazar, 1990), no se conocen ejemplares rojos, blancos o amarillos, esto aunado a evidencia de híbridos manufacturados en cultivo, hacen sospechar que no solamente las *aurantiacas* rojas, amarillas y blancas, sino que en gran medida las "tipo" (naranjas) con tamaño y fenotipo "correcto" de la zona de introgresión, seguramente tienen en su haber genes *skinneri*, lo que además es resaltado por el hecho de que la mayoría de las poblaciones que no se auto-polinizan, y de las cuales descienden la virtual mayoría de las plantas en cultivo, son de esta área de introgresión. Solamente las plantas con flores que en su forma y tamaño no se pueden distinguir de la especie pura, son clasificadas y consideradas como *G. aurantiaca* y se usan en planes de reproducción, las desviaciones del color normalmente no se toman en cuenta cuando el fenotipo es el de la especie pura.

*Este fenómeno de dos especies compartiendo hasta cierto grado flujo genético se conoce en muchas especies de orquídeas. La razón por la cual el continuo flujo genético al parecer no hace que las especies parentales sean substituidas por el híbrido entre ambos es que los padres siguen teniendo ventajas adaptativas que el híbrido solamente posee en ciertos nichos ecológicos en donde es abundante. En el caso de *Guarianthe aurantiaca* y *Guarianthe skinneri* (Bateman) Dressler & W.E. Higgins, información de primera mano de Honduras apunta a que en el área en que ambas especies habitan la *Guarianthe aurantiaca* ocupa el nicho de mayor luminosidad, mientras que la *Guarianthe skinneri* vegeta en zonas algo más protegidas del tronco. Esto se traduce en que si bien existen colonias en donde el híbrido, en cualquiera de sus gradaciones hacia una u otra de las especies parentales substituye a los padres, de todas maneras siguen existiendo amplias zonas en donde la población híbrida es inusual o está restringida a crecer junto a sus padres en zonas del tronco intermedias en luminosidad a la de las especies parentales.*

*Aunque *G. aurantiaca* se cree es mayormente polinizada por mariposas y colibríes, mientras que *G. skinneri* lo es por abejas de la tribu Euglossini (Withner, 1995), lo cual es reflejado en las características florales y se supone debería actuar como mecanismo o barrera para evitar la polinización cruzada entre ambas especies, es evidente que la selectividad absoluta entre polinizadores potenciales no existe..”*

Finalizo diciendo que si bien en cultivo la especie no es cleistogámica, en la naturaleza la autopolinización es común en muchas áreas de su áreas de distribución con poblaciones que se autofecundan repartidas a lo largo de toda el área de distribución de la especie de diversos tamaños y que pueden ser perfectamente colindantes a colonias completamente saludables. En cultivo para que se presente la autofecundación dado que el rostelo de la *Guarianthe aurantiaca* no es muy grueso, solamente se presenta bajo condiciones de stress y muy raramente fuera de condiciones de estrés en plantas sanas. Muchas personas se han preguntado alguna vez por qué su *aurantiaca* formó cápsula creciendo en una parte del mundo completamente diferente a su hábitat natural, y si bien puede ocurrir una polinización real, es más que probable que estos casos aislados se deban a autopolinización, pero como dije esto es algo raro en cultivo por la preselección de plantas que han usado los viveristas.



Planta y flor de Rycholaelia dygbiana - Foto de Melida Demorizi

Pasemos ahora a las Rhyncholaelia.

Las Rhyncholaelia son vegetativamente fáciles de distinguir de sus hermanas las Guarianthe y en parte por ello fue que se quiso mantener el estatus de género para este grupo parafilético, poseen plantas que recuerdan mucho a una Cattleya unifoliada pero más compacta especialmente en la Rhyncholaelia glauca y un poco más desordenados y ligeramente más grandes en la dygbiana, Los pseudobulbos y hojas normalmente erectas casi verticales son bastante coriáceos, tienden a tener manchas rojas a púrpuras especialmente en plantas más expuestas al sol que incluso puede reflejarse en las floraciones, ambas especies tienen en la superficie una especie de “vellosidad” que actúa como protección al sol que los que cultiven Tyllandsia conocerán mejor ya que son verdaderos tricomas pero evolucionados independientemente en orquídeas, estos tricomas no me es claro qué tanta capacidad de absorción de agua o nutrientes podría tener en las Rhyncholaelia cosa que si ocurre en las Tyllandsia , los tricomas en las Rhyncholaelia le dan a la planta un aspecto verde-azulado a plateado por encima del color verde-jade de los pseudobulbos. En ambas especies la flor es grande, generalmente solitaria y nace de espata verde bastante grande. También podemos ver una característica muy particular en el hábito de crecimiento ya que los nuevos pseudobulbos tienden a crecer primero proyectando la yema en crecimiento horizontalmente para luego hacerlo verticalmente, por lo que el espacio de rizoma entre el pseudobulbo líder y el siguiente es considerable, aunque esto también puede verse en Guarianthe.



Rhyncholaelia glauca, foto y planta de Manuel Lucas

En el caso de la *Rhyncholaelia glauca* la flor es color verdosa, tendiendo al nácar o al marfil hasta a veces algo crema-amarillento mientras que el labelo generalmente es del mismo color pero un tono más blanco, cosa que puede pasar también pero comprometiendo los pétalos y labelo sin incluir los sépalos. El labelo tiene un tubo corto con una columna que se asemeja pero no es idéntica a sus hermanas las *Guarianthe* y

un labio bastante grande proyectado frontalmente de manera perpendicular al tubo, es en líneas generales un labelo grande ligeramente redondeado con lóbulos muy desarrollados y el aspecto redondo a ligeramente ovalado pero enmarcado en una forma algo “poligonal” sin llegar a hacer en ningún momento la típica forma de corazón las Brassavolas, los bordes son ondulados pero el aspecto general es el de una flor de labelo frontalmente plano. Dentro del tubo del labelo es fácil distinguir una mancha púrpura-rojiza que aunque pequeña y confinada, resalta ante el color más o menos uniforme de la flor, esta pequeña mancha tiene bordes verdes oscuros que se van amarilleando con la edad de la flor, en algunos cultivares esta mancha purpúreo rojiza no está presente, pero es inusual. Tinturados rosa en la flor generalmente solamente se observan en ejemplares muy expuestos a luz con bulbos ya rojizos. Los pétalos y sépalos son aproximadamente del mismo grosor y si bien en cultivo se buscan plantas que los tengan erectos y es lo usual en cultivo, lo usual en la naturaleza es que estén curvados hacia atrás y también deflexos por línea media.

La especie florece en su hábitat natural entre mediados de invierno hasta principios de primavera (época seca y fría), sus flores que parecen de cera por su textura gruesa son también agradablemente perfumadas como su hermana la *Rhyncholaelia dygbiana*, además son de larga duración unas 2/3 semanas con posibilidad de algo más. Cada flor mide entre 6/7 y 12/13 cm, lo que destaca en una planta relativamente compacta. Esta especie enraíza después de la floración y es polinizada principalmente por polillas crepusculares del género sphingidae aunque por lo que entiendo también los colibríes

pueden ser polinizadores efectivos (primarios o secundarios), como pasa por ejemplo en la *Brassavola nodosa*, pero este último dato aún no he podido confirmarlo con certeza.

La *Rhyncholaelia glauca* es una especie que prefiere más las zonas de influencia Caribe del lado oriental de la cordillera de sierra madre de Centro América, habitando en Honduras, Nicaragua, Belice y México (desde Chiapas hasta Veracruz), me es completamente desconocido qué tanto se adentra en los tres estados dentro de la península de Yucatán Mexicana y en Tabasco. Junto con la *Guarianthe aurantiaca* vendría a ser la única que sobrepasa la barrera del istmo de Tehuantepec. El rango de alturas es tan confuso que es casi imposible de reconstruirlo, con seguridad habita alrededor de los 1000 msnm, pero las cotas superiores y inferiores fueron para mi una confusión de contradicciones cuando me dediqué a averiguarlas años atrás, lo mejor que puedo dar es una aproximación de lo que creo es más confiable, entre 700/800 msnm hasta los 1300/1400 msnm. Aunque esta cuotas de altura puedan parecer muy similares a la *Guarianthe skinneri*, hay que tener cuidado, esta especie puede fácilmente soportar mucho mejor veranos muy cálidos, noches bastante frías y temporadas de humedad relativa baja, pero si que vive en sitios semi húmedos a secos (estacionales), semidecíduos a decíduos especialmente en sitios soleados, es decir en bosques estacionales con árboles tipo roble, aunque también puede habitar zonas de transición con bosque más húmedo y de vegetación siempre-verde pero en bosques abiertos.

Es una especie que posee doble comportamiento, puede crecer en grandes colonias como lo hace su hermana la *Rhyncholaelia dygbiana* y en general todas las *Guarianthe*,

o crecer en bajas densidades, lo último parece ser la norma en muchas zonas de su distribución. Como muchas otras “*Cattleya*” le gusta buscar entre su hábitat soleado los nichos donde la humedad se mantenga alta incluso en la época seca, pero desconozco si la mayoría de los ejemplares en la naturaleza hacen esto ya que tengo entendido que muchas colonias toleran bastante bien humedad alta en época de lluvias y humedad baja en época de sequía y principios de la época caliente antes de que empiecen las lluvias, tan baja como 40%, algo que también ocurre con la *Rhyncholaelia dygbiana*. Siendo una especie de altura, incluso en estos lugares podría beneficiarse de unas cuantas horas de rocío, bruma o nubes bajas. En la naturaleza generalmente se la encuentra en la parte alta del dosel a menos que esté bien iluminado las partes medidas, también creciendo

como rupícola o incluso como terrestre entre la hojarasca sin formar colonias en este último caso.



Rhyncholaelia dygbiana - Eros Narcis

Pasemos ahora a la *Rhyncholaelia dygbiana*. La diferencia más notable entre la *Rhyncholaelia dygbiana* y su hermana la *Rhyncholaelia glauca* es que el labelo en la *dygbiana* tiene bien notorios los dos lóbulos laterales y el lóbulo frontal, además el labelo posee fimbrias muy notorias, largas y profusas, también posee un callo bastante evidente

en la salida del tubo que es además más amplio y no tener la “mancha” púrpura interior del tubo de la flor. Posiblemente esta especie esté constituida por dos especies disyuntivas vicariantes, una de flores mejor formadas y pétalos de borde lisos, generalmente creciendo sobre árboles caídos o la parte baja del dosel en al menos parte los tres estados mexicanos de Yucatán, Belice y el Petén Hondureño, nunca pude confirmar si se encontraba también en zonas de Tabasco y Chiapas al menos en zonas fronterizas, creciendo siempre en zonas húmedas, calurosas sombrías a semi sombrías en sitios cenagosos dentro de bosques ralos y matorrales estacionales, mientras que la de honduras es mayoritariamente montana, generalmente rupícola aunque también epífita pero en partes más abiertas y expuestas del dosel, ambas habitan en zonas estacionales pero en la hondureña son mucho más iluminadas, incluso a sol directo, sus flores son similares pero los segmentos son evidentemente más plegados lo que es especialmente notorio en el labelo, lo que le da a la flor un aspecto menos “atractivo” que la contraparte mexicana aunque los pétalos son algo más gruesos que su contraparte Yucateca y a diferencia de las yucatecas que si bien tienen el labelo muy fimbriado, no poseen los pétalos con los bordes serrados como las Hondureñas. Las “fimbripétalas” que uno ve en cultivo (es decir las que tienen los bordes serrados), son siempre mexicanas, de los muy pocos ejemplares que se han conseguido en las poblaciones mexicanas, por otro lado todas las plantas hondureñas son “fimbripétalas” como ya mencioné. Otra diferencia notoria es que la dygbiana de honduras por comunicación personal con Martin Battiti puede crecer en zonas muy calurosas y muy poco húmedas en verano por largos períodos en algunos valles montanos, si bien no es su hábitat único ya que también se le ve en sitios montanos mucho más húmedos y templados, de esto

también se ve la diferencia entre hábitat y nicho, no solamente de la flor, que diferencia ambas poblaciones. El hábitat y nicho más usual para la *Rhynchoaelia Dygbiana* de Honduras es arriba de 800/1000 msnm en bosques nublados del tipo “Pino/Encino” bien expuestas al sol de manera epífita a rupícola, su crecimiento epífito no siempre es en el dosel bien puede crecer en el tronco principal o sus primeras ramificaciones y el crecimiento rupícola parece estar bien extendido y crear grandes colonias en este último caso.

La *Rhynchoaelia dygbiana* es politizada por una polilla crepuscular de probóscide larga del género *Sphingidae*. mismo género que la glauca pero no se conocen híbridos naturales seguramente tanto porque no hacen poblaciones mixtas, por lo que la diferenciación como mínimo de nicho seguramente necesita ser pulida, sus flores son agradablemente perfumadas, como una mezcla entre citronela y lavanda aunque predomina el olor cítrico. Lamentablemente las flores son de corta duración, una semana a semana y media y esto se ve reflejado en cultivo por la relativa popularidad que tiene el híbrido primario *Rhynchoaelia Aristocrat* con glauca, que en parte su popularidad viene dada a la mayor duración de las flores de *Rhynchoaelia glauca* que le transfiere al híbrido. En la *dygbiana* las flores también parecen de cera como su hermana la glauca, pero son también de mayor tamaño floreciendo entre mediados de primavera y principios de verano. Una característica interesante de esta especie es que tiene 12 políneos cuando entre las *Cattleyas* y relativos el número más común son 4 o 8 del mismo tamaño o de diferente tamaño según sea el caso. Respecto al tamaño de la flor es variable,

comparten el rango de tamaño de la *Rhyncholaelia glauca* pero también es común que sean algo más grandes, al menos en cultivo flores de 14 a 17 cm no son inusuales.

Anexo (La *Cattleya velutina*)



Cattleya velutina en su forma típica - Foto de Fred Clarke

Al final he decidido, aunque dije que no las trataría en este libro, incluir una *Cattleya* bifoliada, la *Cattleya velutina*. La razón es simple, básicamente es la bifoliada que jamás encontrarán información de ella en la naturaleza fuera de información de su cultivo. Así que decidí incluirla a última hora, nada me cuesta compartir lo que he averiguado con los años preguntando con paciencia de santo y labor de hormiga a ya ni me acuerdo cuántos viveristas y botánicos brasileños que la vieron en su hábitat natural. Está por demás decir

que junto con la *Cattleya violacea* y *schilleriana* es de mis *Cattleya bifoliadas* favoritas aunque todas las bifoliadas sean especiales por mérito propio. Lamentablemente nunca la tuve en cultivo, cuando al fin logré obtener dos plantas de buena simiente en la exposición de Redland en florida, terminé regalándoselas a una amiga, ya que para la fecha decidí que vendría a vivir a España y quedaron bien custodiadas además de contentas en casa de Mabe y Rafa. Mismo destino que tuvieron muchas de mis *Cattleya*, ya que por ausencias mías en Caracas que ya llevaban años, preferí ir regalando mis mejores plantas que dejarlas languidecer o morir en casa durante mis ausencias que terminaron al final siendo definitivas.



Cattleya velutina forma aurea - Autor desconocido

La *Cattleya velutina* es la *Cattleya bifoliada* que más se asemeja a una *Cattleya unifoliada* andina al menos en el aspecto de la flor, tiene los pétalos evidentemente más gruesos que los sépalos, de hecho es la que mejor se nota esto entre las bifoliadas, con lo que no quiero decir que bifoliadas con pétalos evidentemente más gruesos que los sépalos

no existan o sean inusuales, sino que esta es digamos la “ganadora”, los sépalos de estas plantas al menos en la naturaleza tienden a ser algo enrollados, mientras que los sépalos tienden a tener “hombros” algo caídos, en cultivo como casi todo el mejoramiento “genético” es relativamente reciente, estas dos características pueden estar o no presentes en cultivo. También pétalos y sépalos tienden a tener bordes algo ondulados o orlados como en la unifoliadas de altura y el labelo es inmenso con bordes orlados. A diferencia de las unifoliadas los lóbulos laterales no están desarrollados, por lo que el labelo aunque grande hace un corte visual muy notorio con la entrada del tubo

de la flor, que enmascara bastante bien la columna con la excepción de las anteras, el labelo visto de lado es curvado.



C. velutina en su forma “clara” - Marcio Balieiro.



C. velutina en un ejemplar más oscuro - Autor desconocido

La flor está entre las más aromáticas de las Cattleyas por su potencia, con un olor a canela muy fuerte, la textura de la flor en general es muy cerosa o “carnosa”, como muchas Cattleya bifoliadas. Una de las características más hermosas de esta especie es la cantidad de flores por floración y su buen tamaño entre 7 y 12/13 centímetros, tan grande como la Cattleya schilleriana o la Cattleya violacea, dos especies muy grandes de entre las bifoliadas, las floraciones son de entre 4 a 7/8 flores por inflorescencia que

pueden llegar a ser más, quizás el máximo sea alrededor de la docena pero según recuerdo lo más que he visto son unas 14 flores de un ejemplar fotografiado en la naturaleza, pero esto debe ser un evento inusual.

Las flores de *Cattleya velutina* son mucho más variables de lo que la gente piensa, los pétalos sépalos varían en el número de pecas “ocre a rojizas” de entre nada a estar muy manchadas a lo largo de todo el conjunto de los pétalos. El labelo tiene venas magenta o lila hasta rosadas y difuminadas muy características, que se encuentran hasta en forma de manchas hasta en la columna. Estas pueden variar desde no existir o apenas ser sugeridas hasta labelos bastante marcados que expanden un poco el magenta alrededor de los bordes del labelo donde el borde tiene a tener un tinturado rosado que se degrada al mismo color de los tépalos, cuando no hace esto simplemente el borde es del mismo color de los tépalos. Labelos que parecen sólidos por la cantidad de venas o que son sólido de facto son muy raros y nunca demasiado extremos. El color base del labelo y la parte exterior del tubo por otro lado es siempre blanco puro en su totalidad o tener algo de rosa cerca del orlado del labio con una excepción notable, la entrada de la garganta tiene una mancha amarillo oro muy llamativa. El color base de pétalos y sépalos va desde amarillo limón a amarillo-verdoso pasando por toda la gama posible de ocre amarillentos a verdosos, colores mostaza, bronce, hasta llegar en los cultivares más oscuros a ser de color caoba oscuro a caoba-rojizo.

En brasil existe la variedad *coerulea* pero no tengo noticias concretas de si está siendo activamente reproducida, también es posible que existan plantas con tantas pecas en los

tépalos que virtualmente entren en lo que por ejemplo en la *Cattleya aclandiae* llaman nigricans, las velutinas que llaman áureas por ser mostaza a amarillas no son verdaderas semialbas y albas, por lo que no se si existan en cultivo estas dos mutaciones tan apreciadas, de existir serían fáciles de reconocer, su color debería ser amarillo prístino en cultivares que florecen a regímenes altos de luz y amarillo verdoso a verde manzana en los cultivares que florecen a menores condiciones de luz, obviamente los albos puros no podrían tener ni líneas en el labelo, ni pecas en los pétalos. Ejemplares sin líneas en el labelo para ser considerados verdaderamente concolor incluso con una inspección cercana no debería haber signos de líneas del labelo rosa pálido o difuminadas, nuevamente en este caso no se si se habrá conseguido alguno, de hecho de lo mencionado hasta acá se que hay tendencias claras a, pero no necesariamente que existan de facto. En el caso de plantas brasileñas no siempre es factible saber si existen mutaciones en colecciones privadas o en manos de viveristas.

Esta especie es un buen ejemplo de un fenómeno común en la naturaleza que refleja que las especies no tienen nunca una distribución geográfica estable a lo largo del tiempo ya que el planeta es un sistema climático complejo y siempre lo ha sido, es decir que las especies pueden expandirse y retraerse a pocas y pequeñas regiones refugiales hasta que mejores condiciones reconecten las poblaciones y vuelva a ocurrir el flujo genético si es que las presiones de selección o la divergencia genética ya no las ha separado lo suficiente como para que no lo hagan. La especie se conoce apenas de cuatro lugares, la población de la ciudad de São Paulo, en el estado homónimo, que crecía en florestas de la mata atlántica en un clima húmedo-subtropical en plena ciudad de São Paulo que

quedó relegada a las afueras de la ciudad hasta que el crecimiento de la conurbación extinguieron esta población por completo en algún momento entre finales del siglo de la primera mitad del siglo XX, no se sabe con certeza cuando desapareció pero intentos de reencontrarla en sitios cercanos como por ejemplo "Parque Estadual da Serra do Mar" han dejado a los aficionados Paulistas que la consideran la orquídea de su ciudad decepcionados hasta dejar de buscarla. Sin embargo posibles falsos avistamientos en la década de los 50tas a 70tas ha mantenido el fervor de algunos de volverla a conseguir ya que consideran que es una "subespecie" aparte con la única diferencia de tener el labelo completamente blanco, lo que ha llevado a más de una persona a declarar que tiene ejemplares "Paulistas" en su colección. La realidad es que se me comunicó gracias a Reinaldo Lliaci de que si existen algunas plantas en colección privada, no coinciden con lo que se pensaba debería ser esta "subespecie" por dibujos de naturalistas de ejemplares de herbario y de hecho de la pequeña muestra que se tiene no se puede sacar mayor conclusión de que es idéntica al resto de las *C. velutina*, quizás más compacta, pero obviamente esto no se puede concluir de muy pocos ejemplares en cultivo que no se si están siendo reproducidos con éxito. Dudo mucho que la extinta población paulista no sea más que otro deme de esta especie.

La siguiente parte donde se consigue la especie es en el Sur de Espírito Santo, como siempre es una planta rara porque no tiende a hacer colonias reales sino a tener ejemplares dispersos como su prima la *Laelia tenebrosa*, a un altitud de entre 700-900 msnm únicamente en la región de Domingos Martins dentro de el Sur de Espírito Santo, aunque la vegetación típica de esta zona es selva umbrófila hiper húmeda la especie

busca crecer muy bien iluminada y ventilada en el alto dosel, en zonas más abiertas donde puede crecer en el tronco principal pero estando aún muy bien iluminada y aireada o en zonas de matorral bajo donde crece sobresaliendo del matorral y exponiendo sus pseudobulbos parcial o totalmente al Sol.

Siguiendo la misma tendencia de desaparecer para reaparecer cientos de kilómetros de distancia la especie vuelve a aparecer en otra pequeña población en el Interior del Estado Bahía en la serra do Sincorá en una localidad llamada Campo Redondo (Chapada Diamantina) donde tengo entendido que la especie habita también en región muy húmeda, pero creciendo principalmente sobre arbustos de la manera que expuse como parte de sus hábitos en Espírito Santo. La especie en Bahía no tengo información de la altura en que habita, pero por lo que entiendo en esta área habita quizás un poco más arriba, entre los 800-1000 msnm,

La última población de bosque umbrófilo muy denso y hiper-húmedo pero desconozco información de nicho y rango de altura es a ambos lados de la frontera entre Espírito Santo (en el municipio Mimoso do Sul) y en las zonas colindantes de los municipios Cachoeiro de Itapemirim y Alfonso Cláudio (ambos del lado de Rio de Janeiro). Curiosamente ambas poblaciones de la *Cattleya velutina* en Espírito Santo coinciden con poblaciones históricas de la *Laelia tenebrosa* y en este último caso el último reducto de la tenebrosa en la naturaleza.

Es de hacer notar que a pesar de que la especie está naturalmente fragmentada en cuatro poblaciones, es bastante probable a pesar de la pérdida de cobertura vegetal que sufrió el atlántico brasileño hasta que llegó la concientización pública al respeto tan tarde como la década entre los 50tas y 70tas, no me extrañaría que se llegaran a encontrar más poblaciones tanto en los estados ya mencionados, incluyendo São Paulo aunque obviamente no la población paulista que se perdió y que quizás también pueda incluirse Minas Gerais a la lista de posibles nuevos descubrimientos. Es de hacer notar que poblaciones como la de Bahía ni se conocían apenas unas décadas atrás.

Concluyo hablando un poco sobre la planta, esta especie está entre las Cattleyas bifoliadas con mayor tendencia a tener pseudobulbos “de lápiz” es decir, que como no sufren deshidratación en su ambiente natural, no requieren de un engrosamiento adicional a pesar de su crecimiento coriáceo. Estas plantas bifoliadas pueden llegar a ser muy altas, 25-35 cm de alzada, así que en esta especie es incluso de mayor importancia mantener un sistema radicular sano. Sabiendo esto yo en Caracas aconsejé a las amistades que se quedaron con mis plantas de colocarlas alzadas encima de una pequeña fuente de agua con una pequeña “cascada” que ellos tienen en su casa y las plantas les ha ido fenomenalmente, lo que necesitan es buena ventilación y que la humedad ambiental se mantenga relativamente constante por encima de 60%, ya que no creo que toleren por mucho tiempo humedades relativas que otras Cattleyas si toleran perfectamente bien (40%), teniendo esto en cuenta puede ser cultivada junto con el resto de las Cattleyas con el mismo régimen de riegos que se le darían a las demás plantas. Lo otro que es importante es que no deben ser disturbadas a menos que sea

absolutamente necesario, en caso de un trasplante aunque a cualquier orquídea debería tenerse en cuenta no dañar las raíces de la planta, en este caso es más importante aún, ya que la planta no tiene grandes reservas como para lograr brotar pseudobulbos igual o mayores que los anteriores si se daña su sistema radicular y dependen únicamente de el agua y nutrientes de los pseudobulbos presentes para seguir creciendo. Finalizo diciendo que la especie solamente florece entre finales de primavera y principios de Verano Austral en su hábitat natural que obviamente es 6 meses antes que nuestro verano Boreal que sería cuando nos floreciera en cultivo en nuestro hemisferio norte.

San Cugat del Vallés

Para Associació Catalana d'Amics de les Orquídies

Jan Pahl Paparoni

Con especial dedicación a la amistad y calor humano que me han ofrecido

**Xavi García
Carolina Milla
Jordi Rovira
Pili Jodar
Andreu Pérez
Carme Vilarrasa
Miquel Riera
Pere Arche
Cris Nieto
Carmen López
Jaume Rofes
Rosa Maria Matamoros
Francesc Meca
Nuri Vilà
Holger Hansch
Txell Fàbregas
Mercè Tasies
Antuan Bordons
Lluís Bachs**



Jan Pahl Paparoni

Caracas, Venezuela, 1976

Psicólogo conductista y

Metodólogo de la Ciencia.

Gran cultivador de orquídeas,
experto en Cattleya y afines.